MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Octubre 26
1938

Cuentos

MIGUEL ARTZIBACHEV
EMILIO BLANCO
A. J. CRONIN
RAUL GONZALEZ TUÑON
EUGENIO JULIO IGLESIAS

Notas

FELIX D'ABREU
JAIME ORTIZ LAVALLE
RAUL RICARDO LLERENA
ANDRES MUÑOZ
ZULMA NUÑEZ
ROB ROBERTS
ELSA WINDSOR

Secciones

D. F. DE AGOSTINELLI
ALPHERAT
REMO ALGANI
LUCILLA BELL
DOCTOR ESCARDÓ
KING
TIRSO LORENZO
NENUFAR
H. REGA MOLINA
ROQUE DE REINA
ARTURO SILVESTRE
VALENTINA

Historietas

HAROLD R. FOSTER
JEAN A. JOSSE
K N E R R
HECTOR RODRIGUEZ
SOGLOW

Dibujos

F E V R E
ANDRES GUEVARA
MONTERO LACASA
HECTOR POZZO
E. STANG



Notas - Cuentos - Historietas
Caricaturas - Modas - Labores

20 CENTAVOS EN TODO EL PAIS

SUMARIO EN LA PAG. 3

TYRONE POWER,
el "divino Tyrone", como ahora lo llaman sus admiradoras...
Foto 20th. Century Fox.

MUNDO ARGENTINO

LA REVISTA DE BUENOS AIRES PARA TODA LA REPUBLICA

Semanario ilustrado, fundado el 7 de enero de 1911 por ALBERTO M. HAYNES

Dirección, Redacción y Administración: Río de Janeiro 300. U. T. (60) Caballito 1020 al 1029. | Oficina de Avisos: Diagonal Roque Sáenz Peña 665. U. T. (38) Mayo 2012, 2013, 2031 y 2038.

REGISTRO NACIONAL DE LA PROPIEDAD INTELECTUAL Nº 039674



Año XXVIII — Nº 1449
26 de octubre de 1938

SUMARIO

Notas

Cuentos

Un folletín

Modas y Labores

Historietas - Caricaturas

Otras secciones

A LOS COLABORADORES ESPONTANEOS
Se advierte a los colaboradores espontáneos que la Dirección no mantiene correspondencia acerca de los originales que le envían ni se los devuelve a sus autores.

Cosas del momento

A CONFESION DE PARTE, RELEVO DE PRUEBA: dos mil setecientos millones de pesos suman las hipotecas amparadas por el régimen de moratoria, según acaba de proclamarlo el ministro de Hacienda de la Nación. Cae de su peso que si el monto de tales inversiones hubiera tenido que liquidarse al término de aquella ley, habría aparejado considerables perturbaciones para la economía general del país. Y es el caso de preguntar por qué, entonces, se demoraba la sanción de una ley francamente liberadora, alimentándose la zozobra de miles y miles de deudores.

■

COSA SABIDA ES LA EXCELENTE CALIDAD DE LAS TIERRAS DEL DELTA. Todas las especies frutales y muchas especies madereras se dan, en maravillosa profusión, en esta zona privilegiada. ¿A qué viene, entonces, eso de inspeccionar cincuenta mil hectáreas mediante la contribución de las oficinas técnicas del Estado, si lo que en realidad urge es una legislación adecuada para asegurarle a los laboriosos isleños la colocación de sus productos en condiciones ventajosas?

■

NOVENTA Y DOS MIL PESOS HA GIRADO EL PODER EJECUTIVO PARA PAGARLE AL MAGISTERIO SANTIAGUEÑO EL MES DE ABRIL. Quiere decir que el movimiento de protesta encabezado por los maestros tenía su razón de ser. Lo malo es que trece maestras suspendidas entonces acaban de ser reemplazadas por las autoridades escolares para que aprendan a ni protestar. ¡Y esto acontece a las pocas semanas de haberse celebrado con bombo y platillos, en todo el país, el cincuentenario de Sarmiento! Por algo se dice que el magisterio es un apostolado.

■

OTRA VEZ LA ANGUSTIA, QUE PROVIENE DE LA FALTA DE AGUA, IMPERA EN CATAMARCA. Los niños que concurren a las escuelas llevan en pequeñas botellas su provisión para el día. Peor aún es que falte el agua hasta en los hospitales: tanto, que la Sociedad de Beneficencia local, a fin de aliviarles esta penosa situación a los enfermos, gestionan de la Municipalidad el empleo de los camiones que se utilizan para el riego de las calles. La cosa tendría explicación si se tratara de una privación transitoria y no de un problema espantoso que reaparece todos los años para esta época.

DE TODAS LAS EPIDEMIAS QUE ASUELAN A LAS POBLACIONES DEL INTERIOR DEL PAIS, LA EPIDEMIA DE TRACOMA ES UNA DE LAS MAS ESPANTOSAS. Hay lugares donde hasta el setenta por ciento de los habitantes están contaminados, y donde no se adoptan precauciones profilácticas de ninguna clase, ni siquiera en las escuelas. Hace poco se trató el problema en la Legislatura de Entre Ríos, asegurándose entonces el propósito de intensificar la acción necesaria para impedir que la epidemia se propague. Pero en las provincias pobres no queda ni esta esperanza, a menos que acuda en su auxilio con su dinero el gobierno nacional.

¿Por qué...

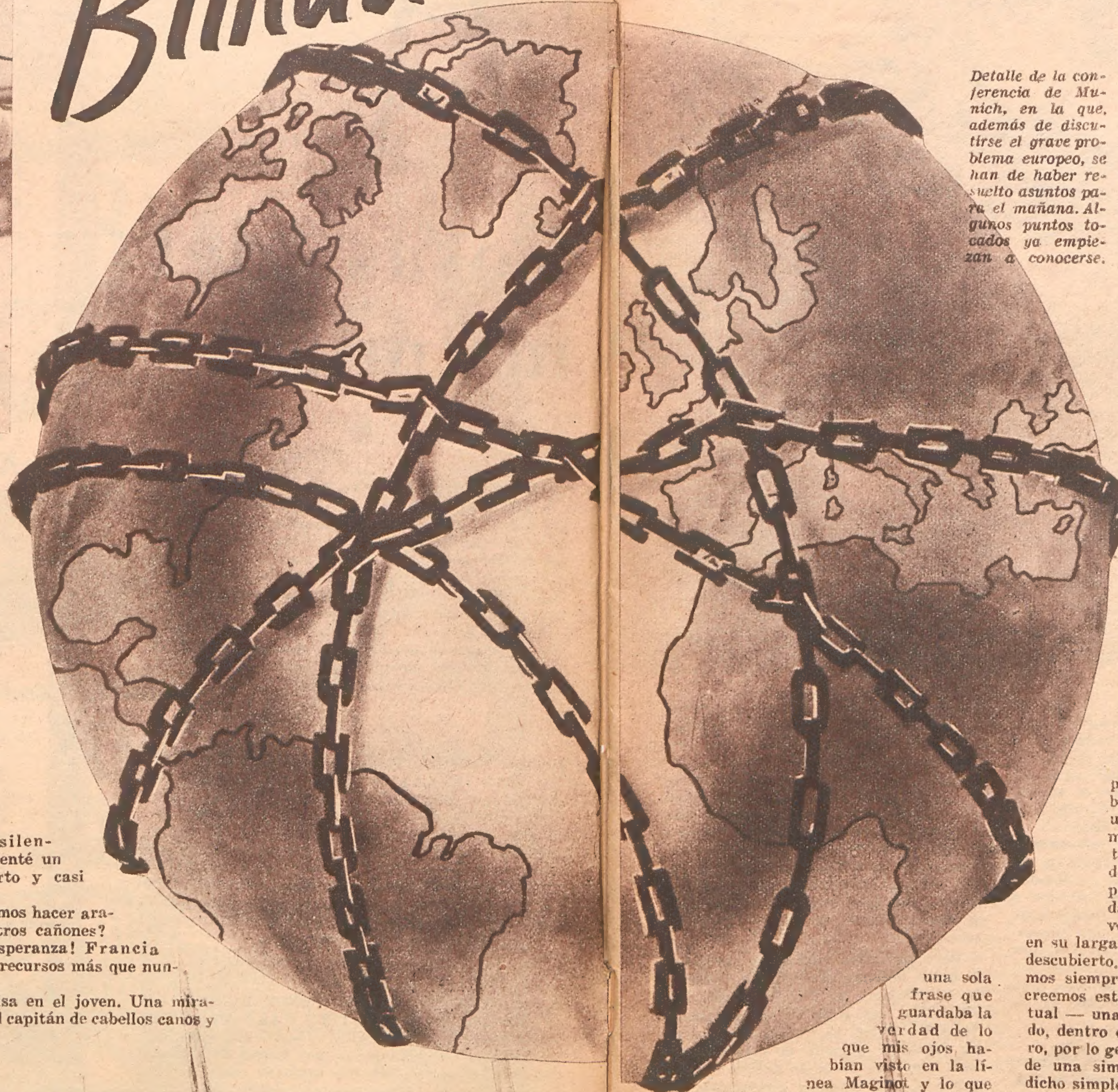
...cuando si piensan resolver el problema de protección a la infancia, no hacen las autoridades un censo de los menores abandonados que hay en el país?

LOS TRAMITES ENGORROSOS TIENEN FRECUENTEMENTE LA CULPA DE QUE MUCHAS EXIGENCIAS LEGALES CAIGAN EN DESCREDITO. Por ejemplo: hace falta pasar por un examen médico para incorporarse a la administración pública en calidad de empleado. Hace falta certificado prenupcial para contraer matrimonio. Hace falta cédula de identidad para cualquier gestión en las reparticiones del Estado. ¿No sería entonces sensato aligerar el trámite que requiere en cada caso la obtención de estos documentos a fin de que todo el mundo cumpliera con lo que las leyes mandan? Pues al fin, la gente, harta de perder tiempo, de ir y venir infructuosamente, opta por abandonar el trámite, reemplazándolo por una de esas recomendaciones decisivas que todo lo allanan.



El presidente Roosevelt en su visita a Canadá, estrechando la mano del primer ministro canadiense, Mackenzie King, en señal de plena amistad, y que después confirmara el gran ciudadano yanqui en sus palabras de protección a América.

LA PAZ Blindada DE MUNICH





(Telefoto)

Detalle de la conferencia de Munich, en la que, además de discutirse el grave problema europeo, se han de haber resuelto asuntos para el mañana. Algunos puntos tocados ya empiezan a conocerse.

Paz en los pueblos, tratados de potencias, y la conquista y la guerra madurando en las carteras diplomáticas.

Escribe FELIX D'ABREU

Especial para "MUNDO ARGENTINO"

París, octubre de 1938. Por avión

VOLVIAMOS por la amplia carretera de Verdún. El paisaje francés se adormecía en las primeras sombras, mientras el automóvil en que viajaban dos oficiales del 9º cuerpo de artillería y yo, desgarrando el camino con las paralelas hirientes de luz de los faros, agudizaba su velocidad en busca del comando de la sección. La desmovilización estaba decretada, y en pequeños grupos, se disgregaba el ejército de Francia puesto en pie de guerra.

Mi retorno, luego de una visita a la línea de defensas en calidad de periodista y militar, se hacía en aquella compañía de uniformes a los cuales trataba de arrancar alguna declaración, y como todo da pretexto para ello, aproveché un momento en que el auto casi abate la tranquila y lenta marcha de un campesino, sentado sobre su dura carreta de madera arrastrada por dos viejos bueyes de inmensos cuernos y color indefinido en aquella hora.

—Esta gente estará tranquila... ¡Ya no habrá guerra!...

—Sí...

Y el más joven de los oficiales volvió a guardar silencio. Insistí en el tema:

—Pero, ¿Francia ha conseguido una tranquilidad permanente?

—A eso se quiere llegar. Ahora, si la fatalidad decide otra cosa...

A no dudar que aquella contestación tenía un tan marcado sentido infantil y vano, que era de rigor hacer de cuenta que el joven oficial había seguido en silencio. Sólo intenté un ataque abierto y casi desesperado.

—¿Podremos hacer arados de nuestros cañones?

—¡Qué esperanza! Francia necesita sus recursos más que nunca...

Una sonrisa en el joven. Una mirada dura en el capitán de cabellos canos y una sola frase que guardaba la verdad de lo que mis ojos habían visto en la línea Maginot y lo que veíamos resolverse en las distintas épocas de la vida francesa después de la guerra pasada. Pero el problema — siempre que lo analicemos desde un punto continental — tiene sus ramificaciones en Europa, pero se extiende, como un árbol gigante y maligno, hacia todas las partes del mundo en donde sea posible establecer un porvenir para un pueblo, una veta más de esperanzas en el gastado engranaje de las posibilidades europeas.

¿EN MUNICH SE FIRMO LA PAZ?

Hay situaciones dentro de la política en las que lo difícil y arduo del problema es dar la impresión acabada a los pueblos de que se ha llegado a un verdadero acuerdo. Momentos a los que la historia tomará después — lejos del materialismo — y les prestará su mucho de leyenda para ir procediendo a una verdad que sólo ella misma, en su larga justicia de años, pondrá al descubierto. De allí partirá — hablamos siempre en sentido continental, y creemos estar dentro del problema actual — una nueva estructura del mundo, dentro de lo espiritual a veces; pero, por lo general, las consecuencias son de una simpleza geográfica, y hemos dicho simpleza porque la tierra es simple: sólo el hombre la complica.

La geografía se trabaja en el gabinete. Los compases componen y los teodolitos rectifican. Pero el ser humano se incrusta dentro del paisaje y por poseerlo o conservarlo se ahoga en sangre.

En Munich, el teodolito de la política mundial rectificó una frontera, especuló dentro de la economía, determinó una tranquilidad de movimientos bélicos, resolvió un pavoroso problema; pero el hombre, lo que de pueblo tiene y de estadista presume, tendió sus puntos de mira hacia otros extremos.

El resultado frío y parcial nos lleva a una sola conclusión: la paz de Munich tiene sabor a tregua; si no fuera así, las fábricas de Francia y Gran Bretaña dejarían los cañones, los aviones, las ametralladoras, y Hitler se privaría de su discurso en Sarre, Mussolini usaría mano más blanda en los *cinco puntos* presentados a Gran Bretaña.

LOS ESTADISTAS DICEN...

Ahora que estamos en plena era periodística de los últimos sucesos, y que empezamos a ver claro dentro de la agitada marea de la política europea, yo me he preguntado en repetidas ocasiones cuál será el resultado de los acuerdos firmados últimamente. Si alguna verdad he creído encontrar, por necesidades inmediatas de cordura, las he callado. Dentro de cierto terreno he preferido siempre hablar por boca de quienes conocen el problema hasta el esqueleto. Y hoy, convencido de que es imprescindible hablar con claridad, me he llegado hasta el gabinete de un estadista francés, sociólogo conocido en la Facultad de Ciencias Humanas de París, e íntimo amigo de I. Delbos, por intermedio del cual presentará un proyecto a la Cámara que fuera calurosamente acogido por los obreros franceses. El proyecto de salarios mínimos para los obreros especializados.

¿Izquierdista? ¿Derechista? Difícil es saberlo. Lo cierto que con este hombre, a pesar de las reservas que el caso impone, mantuvo una sabrosa conversación en esta mañana brillante de París.

Sondeos al tema. Usamos ambos habilidades de esgrimistas. Yo lancé, como último recurso, la estocada, que tiene el nombre de Francia:

—¿Perderá Francia sus colonias?

—¡Nunca! Si bien es cierto que el plan de Hitler, apoyado después de Munich por Mussolini, es la denuncia del tratado de Versalles, justo es reconocer que Francia, por intermedio de Daladier, ha arreglado las cosas para que nuestra tranquilidad por ese lado no sea molestada.

—¡Pero Alemania dice que sus colonias!...

—Sí, algunas. Y tenga la seguridad que le serán devueltas...

—¿Entonces?

—El arreglo de cuatro potencias allana esa dificultad. Portugal tiene colonias ricas que se pueden anexar a Alemania. Y también Holanda.

—¿No cree usted que eso es peligroso?

—En política todo es peligroso, comenzando porque el problema Checoslovaco entrañaba serio peligro. Para Francia, el ejército checo tenía el valor de una bayoneta en los riñones de Alemania, y ya lo ve usted: se ha entregado una zona de gran potencialidad, y con ella, la hegemonía germana en Centro Europa es un hecho. La misma Rusia, plenamente lastimada en sus pretensiones, no pasó de algunos discursos.

—¿Situaciones económicas?

—O esencialmente humanas, como usted quiera llamarles. Hay en todo ello un problema hondamente racial. Los sudetes vivían dentro de una democracia, y sin embargo, resolvieron pasar a manos del Reich, con sus impuestos desorbitados, su tiranía ciudadana y otra serie de inconvenientes, incluyendo los económicos, que los

(Continúa en la página 59)

LOS EXTRANJEROS EN LA ARGENTINA

En nuestras tierras se formó el hogar del mundo



Hora de comer en el Hotel de Inmigrantes. Todas las razas y todas las edades frente a la ventanilla de quien ha de entregar el sustento. Por mano del encargado de hacerlo ya van conociendo la generosidad de la nueva tierra.



Dias largos duró la travesía hasta la tierra en donde espera el marido llegado tiempo antes. En la Argentina se volverá a formar el hogar que se dejó en el Viejo Mundo.



De todos los países llegan en caravanas de trabajo a fecundizar la tierra hospitalaria que les ofrece un porvenir.

Por ZULMA NUÑEZ

BREVE RESEÑA HISTORICA

SE dice del inmigrante que ha sido en América un factor de renovación y de progreso. Es exacto. El extranjero ha traído a estas tierras la civilización y el trabajo; ha introducido métodos de labor en la ciudad y en el campo; ha originado gran número de industrias; ha propulsado los intercambios; ha creado, en fin, una disciplina del esfuerzo, gracias a la cual se formó toda la riqueza económica de estas naciones y su cultura política y social.

La emigración ha sido constante hacia esta parte del mundo durante casi tres siglos. Descontando la conquista, período que se redujo a las tentativas más o menos románticas, el comienzo de la actividad inmigratoria se señala en el coloniaje. Es cuando los extranjeros vienen con el propósito de poblar y, por consiguiente, con verdadero espíritu de trabajo.

Pero esta primera etapa de la entrada del inmigrante en América se cumplió sin el control científico que ahora se ejerce sobre la inmigación en todo el mundo. Eran suficientes algunos privilegios de casta o algún permiso graciable para contar con el asentimiento de los gobiernos, a fin de poder trasladarse a estas tierras y vivir en ellas. Las provincias del Plata, que fueron tan preferidas por los colonizadores a causa de su privilegiada situación geográfica, constituían el punto neurálgico de la corriente inmigratoria del Sur. Y, en lo que respecta particularmente al puerto de Buenos Aires, se recuerda que, desde la época del descubrimiento del río por Solís en 1525, el gobierno de España prohibió la entrada de extranjeros por él, cuando no disponía del "permiso de vecindad" que otorgaba el Cabildo para vivir en la ciudad.

Estos permisos y privilegios quedaron luego en vigencia durante casi tres siglos, es decir, desde 1525 hasta 1810, fecha de la revolución, y 1816, año en que se declaró la independencia. Las mismas medidas de gobierno, tan restrictivas, reprimían el comercio exterior. Pero eso no era obstáculo para que se comerciase de esta manera a vista y paciencia de las autoridades. Hacia 1596, por ejemplo, se estableció un mercado de negros esclavos en el que podían ser admitidos, para la venta, hasta 600 personas. El gobierno consideraba que esa cifra no debía excederse en los remates negreros, lo que no impedía que la cifra se duplicase y aun se triplicase con el contrabando de "piezas", que eran solicitadísimas en los puestos de venta, y por las cuales se pagaban, con frecuencia, cantidades irrisorias. Parece, sin embargo, que el "negocio" era tan provechoso, que llegó a tentar a prestigiosos sacerdotes. Véase, si no, lo que dice una crónica que se refiere al asunto:



Es demasiado grande y pesado el baúl que le acompaña desde Europa; pero no importa: también es grande la tierra argentina y se está tranquilo en ella.

"El obispo de Tucumán", la primera cabeza de la Iglesia, recibió en 1602 una partida de 200 negros esclavos, y con ese motivo se suscitó un incidente que fué llevado a la resolución del rey de España".

Algunos documentos importantes, como el "registro estadístico de 1859", firmado por M. de Moussy (tomo 28, página 238), tienden a probar que la primera inmigración conocida en el país fué precisamente la de los negros esclavos, que provenían de Africa, sin contar, por supuesto, con los españoles, que afluían desde el principio de la Conquista.

LOS INMIGRANTES Y EL CRECIMIENTO DE LA POBLACION DEL PAIS

Es interesante reseñar la forma en que se ha ido conociendo el crecimiento de la población del país por extranjeros. Un recuento muy original es el que se levantó en 1744. Y he aquí el número de individuos de otras nacionalidades, con residencia en Buenos Aires, que denuncia: 9 franceses, 7 ingleses, 10 italianos, 40 portugueses y 37 de otras nacionalidades, además de 253 españoles. Veintiséis años después, es decir, en 1770, se repitió la operación, y la ciudad aparecía habitada por 456 extranjeros y 1.398 españoles. Naturalmente que estas cifras no son exactas; se conseguían a fuerza de voluntad y nada más. Pero, como quiera que sea, ya podía deducirse de ellas la preferencia de los latinos por estas tierras para la inmigración, preferencia que se ha ido acentuando con el tiempo hasta llegar a la realidad de nuestros días, en los que la raza ha impuesto su superioridad numérica entre nosotros, sobrepasando en muchos miles a todas las otras que hacia aquí han emigrado. En realidad, hasta 1813 no se conocieron cifras más o menos completas sobre el particular.

Pero aun estas mismas se redujeron a tener noticias estadísticas relativas a la provincia de Buenos Aires. Los territorios que constituyen actualmente la República, no fueron censados en su totalidad durante el período colonial. Hay que tener en cuenta que un censo ofrecía entonces dificultades casi insalvables, y que los recuentos con que se pretendía reemplazarlos apenas conseguían dar una idea aproximada de la verdadera población del país.

La primera tentativa hecha en este sentido, es decir, la de 1813, comprende, además de la provincia de Buenos Aires, la de Santa Fe. La documentación correspondiente existe en el Archivo de la Nación, ignorada e inédita. Otras referencias más avanzadas se publicaron en 1819, con relación a los años 1817 y 1818. Según ellas, la población alcanzaba, entonces, a 523.000 habitantes, excluyendo a Santa Fe, Entre Ríos y Corrientes. De estas provincias se hizo un cómputo aparte, que arrojaba una población de 65.000 personas, sin contar los indios, que no entraban en las cifras generales y que en aquel momento llegaban a 415.000.

Cuando en 1822 el doctor Vicente López se encontraba a cargo de la Dirección del Registro Estadístico de Buenos Aires, se calculó la población de la ciudad en 68.896 personas, y la de la campaña en 74.600, sin incluir las provincias.

Una estadística digna de tenerse en cuenta también es la de Sir Woodbine Parish, que en su obra "Buenos Aires y las Provincias del Río de la Plata" estimó la población del país en 675.000 en el año comprendido entre 1836 y 1837. Pero, a juicio de varios cronistas y autores, los primeros datos serios que se dieron a publicidad serían los recogidos en 1857, en que se practicó un censo en ocho provincias, del que resulta que estaban habitadas por 589.768 personas, sin enumerar los habitantes de San Juan, Catamarca, La Rioja, Salta y Jujuy. El mismo Martín de Moussy, tres años después, calculó la población basándose en estos números, en un total de 1.180.000 habitantes, sin contar los indios del Sur y del Norte, que calculó llegaban a 30.000. Después de estas tentativas, que a pesar de lo incompleto de las cifras que ponen en evidencia fueron muy útiles en un momento dado, nos encontramos con las estadísticas más acabadas del primer censo nacional, realizado el 15 de septiembre de 1869. La población empadronada, según las sumas de esa fecha, asciende a 1.737.076 habitantes: 1.526.784 argentinos y 210.292 extranjeros. Recién se supo, entonces, que había un 12.11 por ciento de población compuesta por inmigrantes.

Estas cifras relativas al primer censo nacional comprenden los pobladores que se encuentran diseminados en las 14 provincias; la Patagonia, el Chaco, Formosa y Misiones no tenían otra población que la de los indios, excepto la colonia agrícola del Chubut, que contaba con 153 habitantes. Y, hasta la conquista de la Pampa, posterior al censo, y la posesión efectiva de los demás territorios por la civilización, la Argentina poblada por extranjeros representa apenas la mitad de la superficie total de la República.

Un segundo censo fué realizado el 10 de mayo de 1895, y arrojó la siguiente población: argentinos 2.950.384; extranjeros 1.004.527. Es decir, que el 25.40 por ciento correspondía a la inmigración. Por tercera vez se hace un recuento serio de habitantes en el país el 1º de junio de 1914, que dió este resultado: argentinos 5.527.285; extranjeros 2.357.952, o sea el 27.90 por ciento de la población total.

Aunque sólo sea a título de curiosidad, anotamos por orden de importancia numérica las nacionalidades que más representación tenían en el país entre los años 1895 y 1914: italianos, españoles, franceses, uruguayos, brasileños, británicos, chilenos, alemanes, rusos, suizos, paraguayos, austrohúngaros, bolivianos, belgas, holandeses, portugueses, suecos, daneses, otomanos, peruanos, griegos, rumanos y mexicanos. Respecto al movimiento de la inmigración en cada provincia, Entre Ríos es la única que sufrió, paulatinamente, una disminución de europeos, sin que haya sido posible concretar a qué obedeció esa disminución. En cam-

(Continúa en la página 64)



¿Su nombre? ¿Su nacionalidad? Sólo interesan a los riquisitos oficiales. Nuestro pueblo sólo verá a la madre que llega de países lejanos buscando porvenir para su hijito; y aquí, en la Argentina, se realizarán los sueños que no consiguió en la patria lejana.



El tranvia no quiere llevarle los bultos. Inconveniente de todo hombre que vaya a tierra extraña; pero a no dudar que a la vuelta de unos años ya tiene para pagar changador.

"Mundo Argentino" visita los estudios nacionales ★

Lo que el público no verá

Entretelones de nuestros estudios... Bastidores... Pequeñas intimidades de la filmación... Todo eso registra esta nota gráfica. Su lente ha recogido algunos momentos en que se preparan las escenas. El director dando órdenes, el fotógrafo buscando el ángulo más conveniente para su cámara, los artistas maquillándose... Todos han sido tomados por sorpresa y han logrado, por consiguiente, dar una impresión cabal de ese pequeño mundo que es el "set" de un estudio argentino, donde se lucha por elevar el cine nacional. Estas instantáneas corresponden a momentos de la filmación de "Cuatro corazones", actualmente en rodaje en los estudios S.I.D.E., bajo la dirección de Enrique S. Discépolo, que es también su intérprete principal, autor de las canciones y coautor, con Miguel Gómez Bao, del argumento. Lo secundan Irma Córdoba, Gloria Guzmán, Herminia Franco, Tania, Alberto Vila y Eduardo Sandrini en los principales papeles. Carlos Schlieper colabora en la dirección, siendo el cameraman Gumer Barreiro. El sonido está a cargo de Fernando Murúa, y los trabajos de laboratorio son de Alberto Biassoti. La música de fondo es de J. Vázquez Vigo.

DISCEPOLO SE DISPONE A FILMAR

La cámara está lista para filmar a Enrique S. Discépolo cuando éste desciende por la escalera de una boite. Entre dos grandes focos nuestro fotógrafo lo recoge cuando, segundos antes de actuar, el actor y director es objeto de los cuidados de sus maquilladores.

EL ULTIMO RETOQUE

Irma Córdoba, dama joven de "Cuatro corazones", es una de las artistas más bellas de nuestro cine. Antes de dirigirse a filmar recibe de la maquilladora el último arreglo facial. Es necesario cuidar mucho el rostro, pues cualquier detalle defectuoso estropearía la calidad de la escena.

TODOS "EXTRAS", MENOS UNO

Y ese uno es Eduardo Sandrini, que aparece en primer término. Es hermano del popular Luis Sandrini, y uno de los villanos más exitosos. La escenografía muestra el grado de adelanto que se ha logrado para la presentación de nuestras películas.

ESTUDIANDO EL LIBRETO

Antes de actuar ante la cámara, el director y primer actor Enrique S. Discépolo conferencia con Irma Córdoba, Alberto Vila, Eduardo Sandrini y su colaborador Carlos Schlieper.

¿FUTUROS ASTROS Y ESTRELLAS?

Ya habituados a las largas esperas, los "extras" observan, con cierto desgano, cómo se filma una escena. En el cerebro de cada uno de ellos está siempre presente la voluntad de triunfar, de emular a los que hoy son primeras figuras.

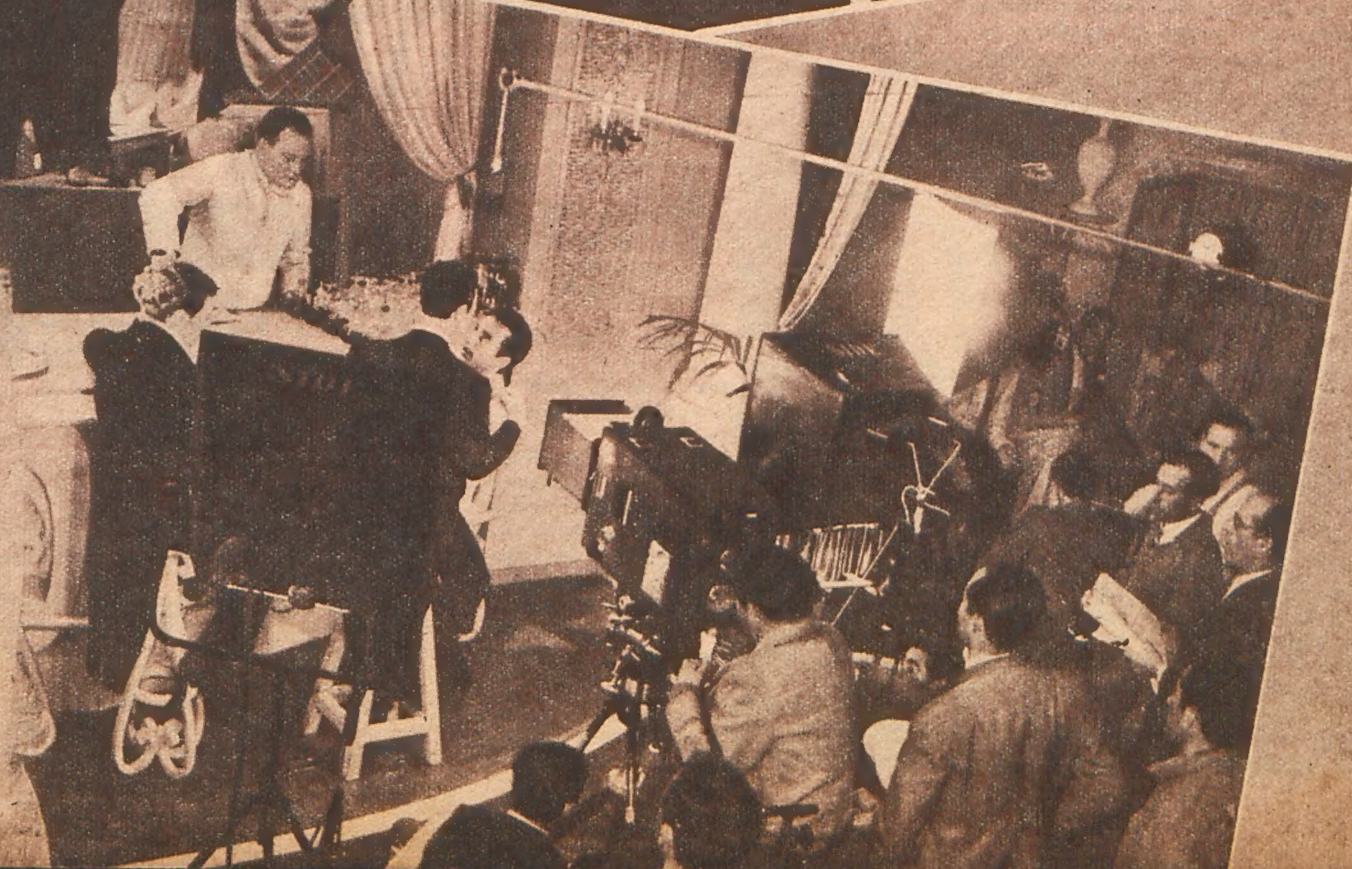
en la exhibición de "CUATRO CORAZONES"





TANIA Y ALBERTO VILA OBSERVAN

Mientras esperan el momento de actuar, ambos artistas observan atentamente desde el trípode del micrófono cómo Discépolo rueda una escena. Cerca de ellos, también con la atención reconcentrada en la escena, hay varios "extras".



FICCION Y REALIDAD

La foto a la derecha muestra el escenario del bar de una boîte, tal como el público lo verá, con Enrique S. Discépolo y Eduardo Sandrini rodando una escena. En la otra (arriba) ha sido quitado el telón de fondo del bar, lo cual permite ver el esqueleto de la escenografía. El cameraman Gumer Barreiro y Carlos Schlieper, que colaboró en la dirección, disponen la escena.

Un asesinato

Cuento por
MIGUEL ARTZIBACHEV



I

MUY temprano, antes de salir el sol, todo el mundo se levantó en la casa y se encendieron las luces.

En la calle, aún reinaba la obscuridad, pero la proximidad del alba empezaba a poner en el negror de las tinieblas un matiz grisáceo. Hacía frío. La luz, a aquella hora, hería desagradablemente la vista y se sentía el acentuado malestar, el disgusto, la pena que sigue siempre a un despertar fuera de tiempo.

En el comedor, la señora French tomaba el café. Míster French oía el ruido de la cucharilla y de la taza desde la alcoba, mientras se vestía. Al ponerse la camisa de cuello y pechera almidonados, tiesos, se estremeció.

—Tommi: el café está servido..., son ya las cinco — le advirtió, con voz tímida, su mujer. El malestar del grave varón crecía por momentos, hasta el punto de traducirse en una respiración difícil, fatigosa y en una aguda nerviosidad.

—¡Ya voy, ya voy!

Momentos después, míster French apareció en el comedor, vestido de levita. El severo traje concordaba a las mil maravillas con su rostro afeitado, de barbilla prominente, y le daba un aire majestuoso.

Su mujer le dirigió una mirada tímida y bajó en seguida los ojos, fingiéndose absorta en la tarea de disolver el azúcar en la aromática poción.

Míster French se sentó. Su malestar se había calmado un poco. Sentía, de nuevo, el orgullo de haber sido designado para asistir a la ejecución de un criminal, honor de que había dado cuenta, envanecido, a sus amigos. Pareciale que tal hecho le investía de cierto carácter solemne, implacable, como la justicia, y le elevaba sobre el común de los mortales. Naturalmente, su mujer, un ser débil, estaba algo asustada, pero él era un hombre por encima de tales flaquezas y tenía conciencia de la gravedad de su misión social.

Sin embargo, ligeros estremecimientos recorrían su cuerpo, no a causa de la temperatura demasiado baja de la estancia, sino producidos por la excitación de sus nervios, y trataba en vano de dominarse.

Mientras él tomaba el café, sin saborearlo, y esforzándose en conservar su aplomo, su mujer callaba y evitaba mirarlo, muy pálido el juvenil y lindo rostro, como si estuviera enferma.

—Bueno, me voy — dijo el grave varón, luego de mirar su reloj.

Se levantó. Su mujer se levantó también. Ambos sintieron en el fondo del corazón algo doloroso, pero simularon una total tranquilidad.

Ya en el recibidor, cuando French estaba poniéndose el gabán, ella dijo tímidamente:

—¿Por qué no te excusas? Podías alegar una indisposición...

El se llenó de enojo, como si su mujer le hubiera dirigido un insulto.

—¿Para qué? — contestó, encogiéndose de hombros. — ¡Debo ir e iré!

—Lo digo... porque... te impresionarás...

El enojo del grave varón subió de punto. La hubiera reñido a su mujer, incluso le hubiera pegado.

—No es un espectáculo muy divertido — repuso, con frialdad, conteniendo su ira. — Pero si todos rehuyesen el cumplimiento de su triste deber, los criminales estarían de enhorabuena. Una de dos: ¡o somos ciudadanos que velan por la seguridad de la sociedad o somos unos cobardes!

Y añadió algunas frases no menos pomposas.

A medida que hablaba, diríase que un peso se le iba quitando de encima.

"En efecto — pensó, terminado su breve discurso, satisfecho como si acabase de encontrar una razón nueva y poderosa, — ¡cumplo un deber social!"

Y de nuevo se consideró una especie de héroe llamado a cumplir una misión para la que se necesitaba un temple de alma extraordinario.

—Es verdad, es un triste deber — suspiró la señora French, que le había escuchado moviendo afirmativamente la cabeza.

Cuando su marido estaba ya abriendo la puerta, se acordó de que aquella noche — "turno impar" — debían ir a la Opera.

—¿Quieres que cedamos las butacas?

—¿Por qué? Al contrario...

—Es verdad... Te distraerás un rato.

Ambos exhalaron un suspiro de alivio.

Ella cerró la puerta y volvió al comedor, pensativa.

II

Amanecía. Desprendíase del cielo gris una sutil humedad. Las aceras, los postes del tranvía, las paredes, las muestras de las tiendas, estaban mojados.

La vida cotidiana empezaba. Gente recién levantada y como no despierta aún del todo, se dirigía presurosa, tiritando, a los tranvías, a los ómnibus. Las puertas de las tiendas comenzaban a abrirse.

French subió a un ómnibus, que se puso en marcha con gran estrépito de hierros y cristales. Ante sus ojos desfilaban las casas, en muchos de cuyos balcones las maderas estaban cerradas aún. Gran parte del vecindario dormía todavía. La gran urbe, a pesar de los estridentes silbidos de las fábricas, el ruido del tránsito rodado y el sonido de numerosas voces humanas, parecía semimuerta.

Frente a French se sentaron algunos obreros y una muchacha soñolienta. El grave varón se había tranquilizado por completo; su depresión moral había desaparecido. Con serena mirada, contemplaba a los demás viajeros. Ni siquiera sospecharían que viajaba entre ellos uno de los doce jurados que, en nombre de la ley, debían asistir a la ejecución del célebre reo, cuyo terrible crimen había causado tanta sensación.

De nuevo se sentía investido de cierta sombría majestad.

"¡Cómo me mirarían si supieran quién soy!", pensó.

Aquella tarde contaría, en tono patético, todos los detalles de la ejecución, y sus oyentes le escucharían boquiabiertos y espeluznados.

La muchacha soñolienta — que era muy linda — suscitaba en él sentimientos amorosos. Sus cabellos rizosos le producían un deleite visual exquisito; pero él no olvidaba ni un momento el objeto de aquel madrugón y de aquel

Cuando los dos hombres, terminada su tarea, se apartaron, French vió al reo empequeñecido y convertido en una especie de saco envuelto en una apretada red de cuerdas.

Ilustró FEVRE

(Continúa en la página 52)

El hijo de Caruso también quiere SER FAMOSO

Por ROB ROBERTS

LA gloria de un padre genial generalmente se transforma en un cilicio para su hijo. La historia presenta escasos ejemplos de genios o maestros en las artes y las ciencias que cubrieron con sus laureles la frente de sus hijos. En cambio, en vez de poder servirse de la fama de sus padres como un peldaño para alcanzar la gloria, generalmente descubren que es un serio obstáculo en el camino.

Enrique Caruso, hijo del más grande tenor de todos los tiempos, puede atestiguar la verdad de esta afirmación. El joven Caruso desea ser cantante de ópera. Está convencido de que llegará a serlo; no tan famoso como su padre, pero con condiciones suficientes como para merecer un contrato en el Metropolitan de Nueva York, donde cantó su padre. Pero ha descubierto que es tan odioso el cotejo con su progenitor, que se le ha dificultado enormemente la carrera.

—*Dicen*—se lamentaba el joven Caruso durante un reportaje exclusivo con el autor de esta nota—*que disto mucho de ser tan eximio como lo fué mi padre. Y se olvidan que mi padre, como cualquier otro, tuvo que aprender a cantar; que él comenzó a cantar a los diez y ocho años, mientras que yo comencé a los veintisiete; que a él también, al gran Caruso, que paseó triunfalmente su voz por todo el mundo y su poderoso juego escénico, le dijeron cierta vez que no servía para la ópera.*

Esto es verdad. Giaccomo Puccini, el conocido autor de "Tosca", "Madame Butterfly" y "Bohème", cierta vez no quiso permitir que Enrique Caruso cantara en su "Tosca". Puccini dijo que la voz de Caruso no servía.

Es posible que en aquel tiempo la voz de Caruso no fuera bastante buena como para dar las notas angustiosas de Cavaradossi. Sin embargo, se convirtió luego en la voz que emocionó a los incrédulos, como nunca había sucedido antes; la voz que llenó gloriosamente el histórico Scala de Milán.

Enrique Caruso (hijo) sabe perfectamente que nunca se aproximará a su padre, pero cree que no debe perder las esperanzas de triunfar cuando hasta a un cantante tan grande como fué su padre cierta vez le aconsejaron que abandonara la carrera. De modo que este otro Caruso busca los aplausos, luchando contra un formidable obstáculo. Y si la voluntad y el estudio significan algo, Enrique Caruso (hijo) también triunfará.

El joven Caruso nació en Florencia, Italia, el 7 de septiembre de 1904, en la villa "Le Panche" de su padre. Al cumplir los dos años fué llevado a Inglaterra, donde vivió ocho años. Todos los años, él y su hermano Rodolfo, que le lleva siete, iban de visita a Italia. Se encontraban en su país natal cuando comenzó la gran guerra, y el pequeño Enrique, de diez años, permaneció allí hasta el fin de la contienda, asistiendo a una escuela pública.

Caruso (padre) fué a cumplir uno de sus contratos en Norte América en 1915, y Enrique no volvió a verlo hasta que regresó a Italia en 1919 con su nueva esposa, Dorothy Park Benjamín de Caruso. Al volver a los Estados Unidos aquel año, llevó a Enrique consigo y lo inscribió en una escuela militar. A la muerte de su padre, el hijo regresó a Italia. Cuando cumplió los diez y siete años resolvió ser estanciero, de modo que tomó a su cargo una de las numerosas propiedades de su padre. Como diversión, se dedicó a las carreras de automóviles, algo que en aquel tiempo estaba muy de moda.

Una serie de procesos originados por la liquidación de las propiedades del famoso tenor, le obligaron a regresar a Nueva York.

Entonces recibió el primer gran golpe y la primera desilusión desoladora.

Conoció en esa gran metrópoli una pareja de actores de género chico. Los dos hombres, interesados por la atracción del apellido, le preguntaron si le agradaría ir en jira con ellos, y la idea le gustó. Le preguntaron, entonces, lo que sabía hacer.

—¿Sabe cantar?

—No.

—¿Sabe zapatear?

—No.

—¿Sabe bailar?

—No.

—¿Sabe tocar algún instrumento musical?

—No.

Desesperado, uno de los hombres preguntó, finalmente:

—¿Y qué diablos sabe hacer, entonces? Usted es el hijo del tenor más grande de la historia. ¡Debe haber algo que sepa hacer en el escenario!

El joven Caruso tuvo que admitir que, realmente, no había nada que supiera hacer. De manera que, finalmente, decidieron hacerlo cantar. Fué entonces que el joven Caruso cometió el

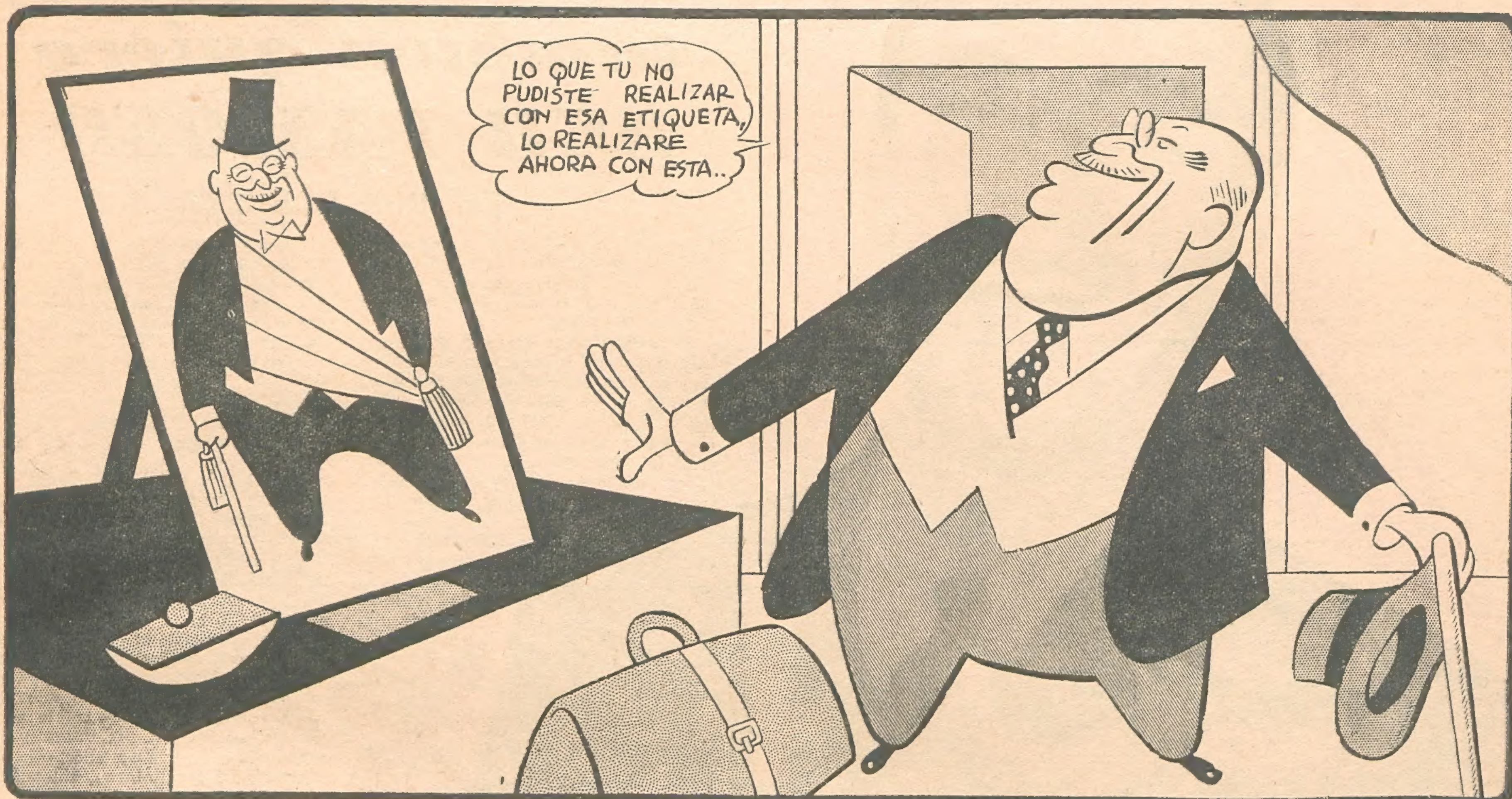
(Continúa en la página 19)

El hijo del famoso tenor Enrique Caruso cantó en Nueva York la famosa aria "Ridi, Pagliacci", en la que tanto se lucía su padre, pero no obtuvo ningún éxito, y se vió obligado a regresar a Italia.



Aunque con poco éxito, el hijo del célebre cantante también hizo su aparición en el cine, acompañado por Anita del Campillo, en la película titulada "La buenaventura".

El general JUSTO *va a* ORGANIZAR *el* NUEVO PARTIDO *que soñó* COMO PRESIDENTE



Lo que no pudo realizar como presidente quizá lo cumpla como simple ciudadano.

UN MILAGRO DEL TIEMPO. — EL FACTOR PSICOLOGICO Y EL "COLABORACIONISMO". NUEVOS ASPECTOS BONAERENSES. — UNA GOLONDRINA NO HACE VERANO.

La profecía se cumple: el general Justo va a ser llamado a organizar el nuevo partido de que se viene hablando desde hace seis años. Es decir, que le tocará realizar como ciudadano un sueño que no pudo materializar como presidente. El anuncio oficial de esta "novedad" acaba de hacerlo el diputado Pita en Santa Fe con estas palabras: "Por primera vez voy a leer un discurso, pues la trascendencia de las declaraciones que tengo que hacer, así lo exige. Quiero expresar, en efecto, en forma solemne, que la política presidencial sigue siendo la política de la concordancia, y a fin de evitar confusiones a raíz de pretendidos acercamientos "radicalizantes", el país entero debe saber que el presidente de la República quiere perdonar; de modo que no debe confundirse "perdón" con "fusión".

Dichos y hechos

Si el diputado Pita no ostentara varios cargos de importancia, como el de presidente del radicalismo rosado de Santa Fe, vicepresidente de la Cámara de Diputados de la Nación y presidente del bloque radical rosado del mismo cuerpo, habría que pensar en una de esas "giradas" que son frecuentes en política. Porque los dichos y los hechos se contraponen en forma desorientadora.

Si el único propósito del primer magistrado es el de perdonar (no sabríamos decir qué) a los radicales opositores, ¿cómo explicarse el nuevo "clima" creado desde la Casa Rosada, dentro del cual se viene operando una visible evolución a base de mutuas concesiones y comprensiones como las traslucidas en el colaboracionismo, la democratización y las nuevas orientaciones?

Cuando un partido popular y fuerte como el radicalismo cambia de ruta, ello no puede atribuirse a un simple espejismo. Hay que admitir que, indudablemente, ese viraje responde a algo muy concreto y muy real que lo determina. Y en este caso, la causa determinante de tal cambio no es otra que la seguridad de que se marcha a un encuentro por caminos que serán largos, difíciles, todo lo que se quiera, pero concurrentes.

¿Cómo explicarse, pues, el discurso del diputado Pita? Es lo que vamos a tratar de hacer a continuación.

Primero tranquilizar

El ambiente concordancista se estaba poniendo tormentoso. Ese "clima" de que acabamos de hablar intranquilizaba, precisamente, a los conservadores, quienes se consideraban víctimas de una tendencia "radicalizante" que acabaría por anularlos o desplazarlos del plano en que se hallan colocados desde el 6 de septiembre de 1930. Y sucede que los conservadores son colaboradores indispensables del gobierno hasta 1940, en que los comicios decidirán lo demás.

Hay que "perdonar", pues, a los radicales tradicionalistas hasta esa fecha, a fin de seguir contando con el concurso de la concordancia como organización oficial por una parte y con la oposición como fuerza colaboracionista por otra.

Es interesante anotar, de paso, que el colaboracionismo obliga la solidaridad concordancista con el gobierno, y que, al mismo tiempo, alivia a éste de la carga que serían para él los conservadores de poder cotizar mejor sus servicios, como ocurrió en los primeros tiempos de la pasada administración.

La concordancia, en efecto, no puede llevar sus exigencias más allá de cierto prudente límite, porque sabe que, en último caso, la oposición apoyaría al gobierno, y éste prescindiría de ella, le cortaría el cabo de remolque y la dejaría a la deriva.

Lo que el diputado Pita declaró en Santa Fe puede ser, pues, ante todo, un sedante oratorio a fin de calmar a los conservadores. Pero también podría resultar un anticipo de ciertas próximas actividades.

El nuevo partido, en medio de todo, es una necesidad, y de ahí que no se abandone la idea de formarlo. Puede ser, en efecto, la dinamita que destruya a la concordancia y el medio más natural y directo de dar un paso hacia la consolidación oficial en el plano central de la política que ocupa el radicalismo.

Desplazar a un partido mayoritario del lugar que ocupa sería intento vano.

Pedirle un espacio para compartir el terreno, ya es más factible. De ahí que en el radicalismo no ha causado ninguna impresión lo dicho en Santa Fe. Sus dirigentes tal vez sepan más del porvenir que el mismo portavoz oficial.

El nuevo partido

El nuevo partido que será invitado a organizar el general Justo, según también se anunció en Santa Fe, tendrá múltiples objetivos. Será, en primer lugar, un tanteo para ver si la Casa Rosada puede canalizar por sí sola a la opinión pública para abrirse canales propios. Esa obra no pudo realizarla el ex presidente, por muchos esfuerzos que hizo para ello. Pero el tiempo tiene propiedades milagrosas, y éste vendrá ahora en su auxilio. El tiempo, en efecto, ha hecho olvidar muchas cosas ingratas, ha cerrado muchas heridas, ha estimulado nuevas ilusiones y esperanzas. Y los que ayer eran adversarios enconados e irreducibles, son ahora espíritus serenados y dispuestos a contemplar las cosas con un nuevo y práctico criterio.

Si el nuevo partido consigue entrar como una draga en el ambiente electoral, no hay duda de que alcanzará éxito, porque a un lado y al otro del canal quedarían elementos dispersos, fraccionados, en tanto que la gran corriente se precipitaría por el nuevo cauce.

La división del radicalismo tradicionalista en intransigentes y evolucionistas sería un hecho. Y la de los conservadores en netos y democratizantes,

(Continúa en la página 66)



La actualidad bibliográfica



Por TIRSO LORENZO

URQUIZA Y ALBERDI, por Ramón J. Cárcano. Editorial "La Facultad". Buenos Aires.

"Intimidades de una política."

La literatura moderna ha abierto nuevos horizontes a los estudios históricos. Con las artes del estilo, de la amenidad confidencial y de la investigación sutil, y con otros recursos al alcance del estudioso erudito que cuida a la vez el arte de la narración, se viene logrando substraer la historia a la aridez opilante de los textos meramente informativos, secamente regidos por un cartabón programático. De ahí el auge de la novela histórica y de la biografía novelada, con el cual han ganado, a la vez, la novela, la historia y la biografía.

El doctor Ramón J. Cárcano, personalidad en que se aúnan su autoridad de historiador con su prestigio de escritor pulcro y ameno, ha logrado con esta obra de examen y recopilación una labor de singular interés, a tono con los gustos modernos, sin perder por eso, todo lo contrario, su valor documental acreditado aquí por el interés ilustrativo del acervo episódico.

Dos personalidades eminentes en la vida argentina, cuya existencia coincidente, en distintos planos, informa la política de una época: Urquiza y Alberdi, constituyen el motivo de este trabajo histórico. Con el epistolario de Alberti a Urquiza, en su gran parte inédito, el autor logra exhumar un caudal de pormenores que ilustran el conocimiento de un período argentino que tuvo particular influencia en la edificación de la nacionalidad.

Tras una noticia preliminar sobre la personalidad de Alberdi, su vida y el momento histórico en que le tocó intervenir, inserta, catalogadas por períodos, y con resúmenes, y anotaciones explicativas, el referido epistolario de Alberdi con Urquiza, la mayor parte de cuyas piezas son inéditas. El epistolario es unilateral; no se conocen las contestaciones de Urquiza; pero a través de aquéllas se advierte la actuación del vencedor de Caseros y el espíritu latente de aquel período fecundo en que se gestó la reconstrucción del país.

La obra está editada por "La Facultad", en un volumen en cuarto, de 704 páginas, cuidadosamente impreso.

CANTOS DEL HOMBRE HEROICO (poemas), por Héctor Silva Uranga. Montevideo.

Dos partes contiene este libro de poemas. Comprende la primera un conjunto de cantos a otros tantos símbolos humanos del acervo social, encarnados en cumbres y síntesis de la actividad heroica: el poeta, el sabio, el atleta, el navegante, el periodista, el maestro, el obrero, etc., etc.

En verso libre, sin duda el más dúctil y sensible al diseño plástico hecho armonía, el poeta exalta sus símbolos con una entonación épica de gran eficacia sugestiva por la profundidad concisa de la idea y la forma armoniosa del concepto. Hay un valor diestramente perfilado en cada poema, y el motivo plástico cobra relieve certero por virtud de la riqueza de imágenes y por el raudal frondoso de la definición.

Si algo pudiera objetarse a esta labor lírica, sería la similitud rítmica de todos los poemas y la entonación monocorde que, sin embargo, tiene, quizá por tal motivo, la virtud de apoderarse más hondamente de la atención del lector.

En "Airón de mi ventura", la segunda parte, el vuelo lírico del poema se mece en una visión menos objetiva. La visión del poeta es íntima y apasionada, y si bien, por eso mismo, no trasciende con la penetración cautivadora de los poemas que le preceden, el estilo clásico vertido en sonetos pulcros rinde también un noble tributo a la armonía y a la belleza.

CAMPO Y CIELO, por Charrúa. Editorial Menéndez. Buenos Aires.

Escritos en estilo familiar, con esa versificación fácil y llana de los cantores de nuestro agro, los versos de Charrúa (conocido seudónimo que oculta el nombre de un escritor argentino aplaudido y festejado en salones donde se cultiva el arte nativo) contenidos en este libro tienen el atractivo sencillo de cierta literatura costumbrista de nuestra pintoresca campaña. No es arte trascendental, desde luego; no tiene pretensiones; pero tiene, en cambio, el mérito de su gracia espontánea, evocadora del ambiente criollo, grato siempre a todos los que aman las cosas de la tierra.

ULIMPMAMPA, por Exequiel Díaz. Buenos Aires.

Allá por las regiones del río Lules (Ulimpmampa) del viejo Tucumán, entre la arisca y fértil naturaleza que le forma rico marco, se trabaja la ruda y productiva industria azucarera. Ella da valor, interés y fisonomía a una de las más ricas regiones de nuestro país. Todo ese conjunto de valores naturales y de expresiones del trabajo y del progreso nacional están reflejadas en este bello libro, donde con avidez viajera y emoción poética se van describiendo desde las intimidades del paisaje al mecanismo complejo

(Continúa en la página 29)

¡Al fin! EL PERFECTO MISTERIO POLICIAL



El juez E. Stasse, quien, mediante el uso de un plano del lugar, resolvió cuál de las víctimas había muerto primeramente.

Por
LUCAS TERRA

Las balas de una sola arma pusieron fin a la vida de cuatro hombres en el espacio de pocos minutos..., pero nadie puede saber cuál murió primero.

Se trata del trágico fin de una familia de Newark, en los Estados Unidos, a manos de un hombre demente.

¿Pudo prenderse al asesino?

Ni siquiera hubo necesidad de buscarlo, pues él mismo telefoneó a la policía comunicándole el sanguinario crimen que acababa de cometer, y luego se suicidó.

Y entonces, ¿dónde está el misterio?

La policía tiene en su poder todos los datos, y ha dado por terminado el caso. El médico forense ha comprobado la forma en que las víctimas y el asesino encontraron su fin. El misterio que acaba de surgir no es un problema criminal, sino un problema legal.

El misterio gira alrededor de una fortuna de 19.000 dólares y las maquinaciones dentro del cerebro de un loco. Los tribunales debieron determinar quién sería el feliz poseedor de aquella simpática suma. Aunque ya han llegado a un acuerdo, afirman que están dispuestos a revocar la sentencia si algún detective desconocido puede probar cuál fué el orden en que ocurrieron las muertes. Este asunto del orden de las muertes ha dejado a la policía, a los médicos, a los abogados y a los jueces en el trance de buscar una solución que aclare el misterio.

A los Sherlock Holmes aficionados que deseen poner a prueba su habilidad como detectives, y resolver la sucesión de los hechos que las autoridades policiales no logran aclarar, ofrecemos los siguientes detalles:

Poco después de medianoche del día 19 de septiembre de 1935, Charles R. Geary, de cuarenta y dos años de edad, preocupado por asuntos de dinero entró en la casa de su tío Orlando LeVan, un anciano de setenta y cinco años, que vivía en Newark.

Nadie sabe lo que ocurrió luego. Pocos momentos después, Charles salió de la casa y se dirigió a una casilla telefónica cercana y llamó al Departamento Central de Policía de Newark.

—Acabo de matar a tres hombres — dijo. — Sería bueno que vinieran en seguida.



Colgó el tubo sin dar la dirección. La policía averiguó la procedencia de la llamada. Cuando llegaron a la casa de LeVan se encontraron con los siguientes hechos:

Orlando LeVan muerto cerca de la puerta de servicio de la casa. Era un obrero retirado del ferrocarril de Pensilvania.

En la cocina estaba el cadáver de John Geary, de cuarenta y siete años, hermano del asesino.

A poca distancia de allí vieron el cuerpo de Benjamín LeVan, de setenta y dos años, hermano de Orlando y capataz retirado del Departamento de Obras Públicas de la ciudad.

En la galería exterior, sobre un sillón, encontraron el cadáver del asesino demente.

No se encontró ninguna nota que diera la clave del misterio. La única prueba positiva era que el asesino fué el último en morir.

Desde el punto de vista policial, el asunto estaba resuelto. Los médicos forenses, después de efectuar las autopsias de práctica, consideraron terminado el caso.

Y, sin duda, usted pensará lo mismo.



El asesino dió aviso a la policía y luego se suicidó, llevándose consigo el secreto.

Pero..., hay un pero concluyente; cada una de las víctimas había dejado una herencia. La de Orlando era la mayor, y sumaba 49.000 dólares.

Luego se descubrió que los testamentos se entrelazaban, ya que todos eran miembros de una misma familia. Dejaban herencias de uno a otro, citando un tercero como heredero en caso de muerte.

Pero la muerte arrasó con los tres. Y, sin embargo, los tres no murieron al mismo tiempo. Primero fué muerto uno, luego el otro y después el tercero. Esta es la sucesión lógica. Pero...

Lo que restaba saber es a quién correspondía ser el primero, quién el se-

(Continúa en la página 61)

El hombre que regresó

Cuento por A. J. CRONIN



—Juró eterna fiaelidad a la joven cuando se despidieron, y ella...

EL doctor Enrique Finlay pensó que sería algún enfermo de gravedad el que la mucama había anunciado, pues en todo el pueblo se sabía que él no atendía consultas en su casa después de las siete de la tarde.

No obstante, el desconocido, que apenas fué recibido se dejó caer en uno de los mullidos sillones del consultorio, además de poseer un rostro desconocido, que Finlay jamás había visto, no presentaba síntomas visibles de enfermedad alguna.

Sus pálidas y afiladas facciones impedían presumir su edad a ciencia cierta, pues exteriorizaba en su faz esa máscara de prematura vejez que la experiencia y el abuso de la vida le imprimen a la juventud.

Arrogante y con gesto un poco despectivo, vestía un traje color marrón, y el sombrero descansaba sobre su nuca.

—Soy Grant — expresó, — Bob Grant, que vuelve de la India y que le desea muy buenas noches. Hace poco que he llegado a la localidad para visitar este viejo pueblito inglés, que me vió nacer.

El médico iba a contestar, pero el recién llegado prosiguió:

—En verdad que bastante insignificante es este Levenford para un hombre que ha corrido mundo. Después de haber recorrido, como comisionista de una compañía inglesa, París, Viena, Praga..., no puedo menos que reírme al ver esto. ¡No sé cómo voy a poder aguantar!

Fastidiado por los modales del extraño visitante, Finlay inquirió:

—Y si le disgusta tanto este pueblo, ¿para qué ha vuelto a él?

Grant se rió.

—Razones de salud, doctor. La vida mundana. Las fiestas de la aristocracia inglesa en Bombay... Dos especialistas que conocí en la compañía me recomendaron un pequeño descanso; y, si era posible, que volviese a Levenford por un tiempo, ya que en Londres, los compromisos, las invitaciones, me harían volver a la misma vida; y eso me impediría la tranquilidad que necesito.

—¿Regresará a la India?

—¡Quién sabe!... — insinuó Grant. — De todos modos, la compañía me ha pensionado...

A Finlay le pareció extraño que se hubiese pensionado a un hombre tan joven, y se preguntaba:

—¿Por qué aquella pensión?

Finlay continuó observándole con mayor atención, y notó un temblor nervioso en los largos y delgados dedos del visitante.

—He estado hablando con usted, — le dijo el médico — sin conocerle, y, lo que es más notable, sin saber el motivo de su visita. ¿En qué puedo serle útil?

Grant bajó la vista, y luego se encaró con el médico:

—Ninguna receta, ningún examen, ningún consejo. La compañía me exige un informe médico mensual acerca de mi estado físico para poder enviarme el dinero de la pensión. Eso es lo único que necesito.

—Me es imposible extender un certificado sin revisarlo antes: sería un delito...

El recién llegado soltó una carcajada.

—Pues bien, si es necesario...

Se quitó el saco y el chaleco, dejando ver que la camisa estaba en muy malas condiciones de aseo.

Su delgadez, bastante pronunciada aún estando vestido, adquirió contornos casi esqueléticos al desprenderse de aquellas prendas. Aquel desconocido era un misterio para Finlay. Comisionista de una compañía inglesa en Bombay, sus maneras, el pedido que le había hecho, todo extrañó al médico. Pero aquella pulsación, que casi a simple vista advirtió en el centro del pecho de Grant, le preocupó más que nada.

—Puede vestirse — dijo sentándose frente al escritorio para redactar el informe: — por ahora basta con eso.

—¡Claro! — replicó Grant riendo. — Ya sabía yo que no habría dificultades: ya verá usted, doctor, como con la ayuda de la gimnasia y de los deportes me pongo bien en poco tiempo.

Finlay continuó escribiendo en silencio, y cuando hubo terminado, miró al hombre y le dijo con calma:

—No, Grant: el deporte no es para usted. Su organismo, debilitado por una vida disipada, debe preservarse de toda excitación y vivir lo más sedentariamente posible.

—Esas son tonterías de los médicos. ¡Ja, ja, ja! ¡Yo estoy ahora mejor que nunca!

—Esa pulsación — continuó Enrique, — que se nota en el centro de su pecho, es un gravísimo aneurisma de la aorta.

Después de estas palabras, se hizo un extraño silencio.

Por un momento el temblor de los dedos de Grant se hizo más violento, pero sólo duró unos instantes.

Irguióse el enfermo ante Finlay en forma arrogante, y su desagradable risotada volvió a herir los oídos del joven médico.

—A un hombre que conoce el mundo como yo — dijo — no se le puede asustar con esas patrañas. Estoy tan seguro como la torre Eiffel... Sólo el corazón... La vieja bomba que está un poco fuera de compás. Pero nada más que eso.

Y tomando el certificado, Grant guiñó un ojo al médico y salió silbando del consultorio.

■

El doctor Finlay cenaba lentamente, y entre bocado y bocado recordaba la impasibilidad casi absoluta con que el extraño visitante había acogido la noticia del morbo mortal que consumía su organismo.

¿Comprendería Bob Grant la importancia de aquella tumefacción de la arteria principal, llamada aneurisma? ¿Ignoraba acaso que pocos meses después...?

—Parece que se siente mal, doctor, — dijo la vieja cocinera de los Finlay. — ¡Come tan poco!

Tenía el médico con la anciana una gran confianza. La confianza de quinse años de servicio.

—No, Janet. Estaba pensando... ¿Sabe usted algo de un tal Bob Grant?

Dejando la bandeja sobre la mesa, la anciana se expresó con cierta tristeza:

—Sí. He oído hablar mucho de ese fracasado, aunque nunca llegué a conocerlo en persona: fué una decepción para sus padres, y más todavía para Susana Temple.

"Era un buen chico — prosiguió — en un tiempo. Estudiaba y lo querían mucho en el pueblo. Consiguió un puesto en una oficina, y poco después comenzó a cortejar a Susana. ¿La conoce usted?"

—No — contestó el joven médico, a quien el relato interesaba sobremanera.

—Es una hermosa mujer. Lo fué desde chica y lo sigue siendo. Durante el primer año de noviazgo con ella, la compañía destinó a Bob Grant a ocupar un alto cargo como jefe de publicidad de otra firma inglesa radicada en Bombay. Era una espléndida oportunidad, y después de cinco años, volvería a Levenford en una buena posición social y podrían casarse.

"Juró eterna fidelidad a la joven cuando se despidieron, y ella le prometió que lo esperaría cinco años y más aún si era preciso.

"Las cartas de él venían con regularidad al principio; pero por desgracia, esa regularidad fué disminuyendo, hasta que la correspondencia cesó. Desde entonces, ni sus padres ni ningún otro habitante de Levenford tuvo una línea de él, y sólo se contaban historias acerca de sus escandalosas aventuras. Los padres murieron, y de todo lo pasado no quedó más que un testigo: Susana. Hermosa como siempre, vive en compañía de sus recuerdos, a pesar de haber transcurrido ya diez inviernos..."

Los ojos de la anciana se habían llenado de lágrimas durante el relato, y mientras salía del aposento, Finlay meditó acerca del protagonista de aquel drama, que ahora regresaba enfermo de muerte y sin ningún reparo en arrojar su desprecio a los rostros de todos.

■

Al día siguiente, los habitantes de Levenford estaban sobreexcitados por la noticia de la llegada de aquel antiguo y desleal vecino.

La opinión general desechó a Grant del seno de la sociedad, y el pueblo no vaciló en tratarlo como a un ser despreciable.

Bob, a pesar de todo, se exhibía en los paseos públicos lo más que podía, haciendo gala de un descaro sin igual. A los últimos días de cada mes concurría a buscar el informe de Finlay, que le facilitaba la cobranza de la pensión.

En la tarde del primero de septiembre, Grant no apareció.

La preocupación del joven médico, que no había cesado en todo el tiempo transcurrido, creció por esta última circunstancia, y sus presentimientos pronto se vieron confirmados.

Un mensajero vino a llamarle para que concurriese a una de las habitaciones del hotel "Inver".

Era el peor hotel del pueblo. En la habitación del enfermo, los muebles y ropas en desorden daban clara idea de la desolación y del desamparo físico y moral en que estaba sumido aquel hombre.

Sentado sobre el lecho, pálido, habló con voz más débil, pero siempre despectiva:

—Siento haberle molestado, doctor; pero creo que las viejas piernas ya no pueden soportar el cuerpo...

Finlay se sentó.

—Usted ha bebido — le dijo el médico.

—¿Y por qué no? Un poco de alcohol siempre hace bien...

—¡Pero, por favor! ¿Por qué sigue usted ese camino, Grant? ¿No sabe que dentro de un año si no se cuida usted...?

—Esas cosas se las cuenta usted a los paisanos de Levenford, doctor, pero no a Bob Grant...

—¿Por qué no se cuida?

—¿Por qué habría de hacerlo?

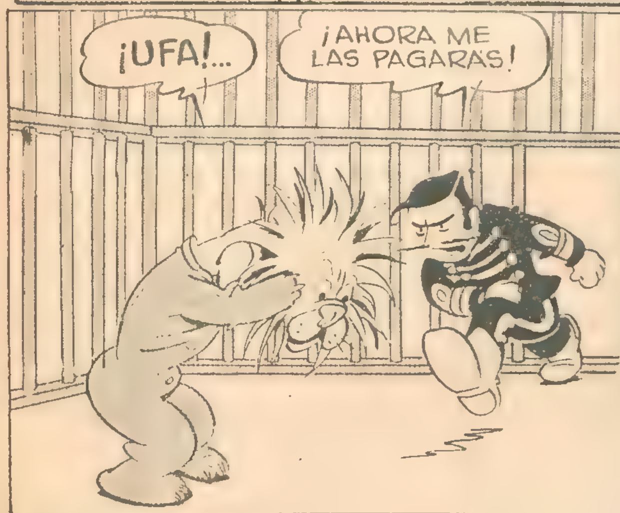
Pareció en ese momento que se operaba un repentino cambio en lo más íntimo del alma de Grant. Era una horrible tormenta en su espíritu. El rictus burlón de sus labios desapareció, y mientras Finlay le observaba de reojo,

(Continúa en la página 29)

TACHUELA

Por Josse





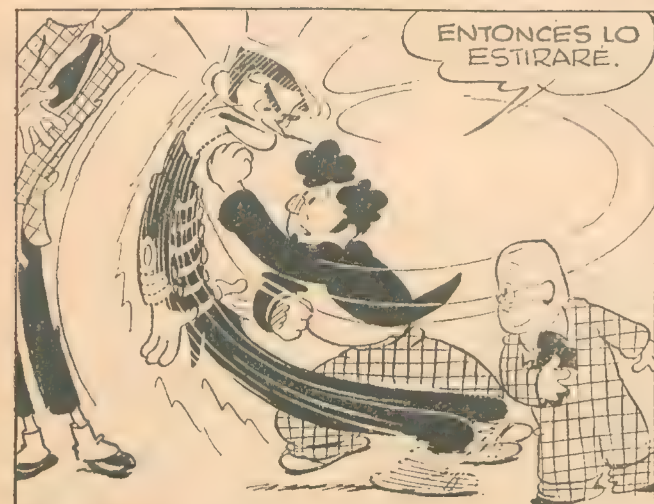


















33





Calendario Mural del Aula

CLASES ESPECIALES, CREACION DE MUNDO ARGENTINO

Esta contribución didáctica aparece en el último número de cada mes. Péguese en un cartón y exhíbase en las paredes del salón de clase.

1938 — 1 Todos los Santos — **NOVIEMBRE** — 11 San Martín — **1938**

DOMINGO	LUNES	MARTES	MIERCOLES	JUEVES	VIERNES	SABADO
LUNA LLENA 18 horas 23 min DIA 7	Cto. MENGUANTE 12 horas 20 min. DIA 14	1	2	3	4	5
6	7	8	9	10	11 DIA de la PAZ	12
13	14 NIÑAS de AYOHUMA	15	16	17	18	19
20	21	22	23	24	25 MUERTE de N. AVELLANEDA	26
27	28	29	30		LUNA NUEVA 20 horas 4 min. DIA 21	Cto. CRECIENTE 23 horas 59 min. DIA 29

NOVIEMBRE 11 VIERNES



DIA DE LA PAZ

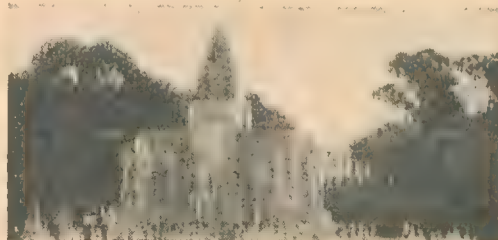
En la escuela debe educarse a los niños de modo que en su edad adulta sepan responder a la pregunta de Carlyle: "¿Cuál es el más grande benefactor de la humanidad: el vencedor de Cannes o de Lac Trasiméne, o el pobre hombre anónimo que forjó primero un arado de hierro?" Es necesario dar a las nuevas generaciones un concepto firme y sano de la paz, para que un día sea realidad este sueño de Víctor Hugo: "Un día vendrá — ha dicho el gran poeta francés — en que las balas de cañón serán reemplazadas por los votos, por el sufragio universal de los pueblos, por el verdadero arbitraje de un gran soberano, que será al mundo lo que el Parlamento es a Inglaterra, lo que la Dieta es a Alemania, lo que la Asamblea Legislativa es a Francia. Llegará un día en que se verá un cañón en los museos como se muestra hoy un instrumento de tortura, asombrándonos de que eso haya podido existir". Hay que explicar a la juventud que se puede admirar a Alejandro el Grande o a Napoleón, pero que se debe imitar a Watt y a Edison; que el porvenir de la patria y el de la humanidad es uno solo y ambos deben interesarnos por igual a todos; hay que hacer comprender a los niños que "el patriotismo nacional ha hecho posible la paz interna de las naciones y sólo el patriotismo universal puede traer la paz del universo, porque el mundo es la madre patria de todas las naciones", y que — según las palabras de Alberdi — la guerra viene a ser EL DERECHO DEL CRIMEN.

PARA EL ULTIMO DIA DE CLASE

Niños: Vuestra escuela es un barco que, después de una larga, lenta, dura travesía de nueve meses, los del curso escolar, llega hoy con su capitán, sus tripulantes y sus pasajeros, hasta el encantado país de las vacaciones. El capitán, los tripulantes y los pasajeros, es decir, el director, los maestros y los alumnos, pasaréis tres meses en ese delicioso país de reposo y de holgorio, para volver en el próximo marzo a ocupar con renovados ánimos los respectivos puestos de labor. No volverán los niños que aprobaron el sexto grado. A ellos la escuela les da el adiós definitivo, y a todos los demás les dice: "¡Hasta el año que viene!"

NOVIEMBRE 25 VIERNES

MUERTE DE NICOLAS AVELLANEDA



Nicolás Avellaneda nació en Tucumán el 3 de octubre de 1837, y murió en el mar, de regreso a la patria, el 25 de noviembre de 1885. El poeta Rafael Alberto Arrieta evoca su triste fin con palabras ternísimas: "Comprendió — dice — que apenas le quedaba un soplo, y con la entereza de sus grandes momentos, se dispuso a trasponer el límite. Hizo llamar al barbero. Pidió confesarse, y abrió su alma al padre Letamendi, cura de Canelones, en presencia de su compañera, a fin de que trasmitiese a los hijos sus palabras. Luego de tomar la extremaunción dijo, ante varios testigos: "Muero tranquilo porque nunca he manchado mis manos ni en la vida pública ni en la privada, no obstante lo mucho que me han calumniado. No dejo fortuna. No dejo nada, sino el patrimonio de mi señora." Descansó la cabeza en brazos de su esposa. Estaba a su lado Aristóbulo del Valle. Rodeaban el lecho las cuatro hijas. Era el día 25, a las cinco de la tarde. Hallábase "El Congo" a los 31º de latitud Sur." Nieto del doctor Nicolás de Avellaneda y Tula, revolucionario de Mayo; hijo del doctor Marco M. de Avellaneda, gobernador de Tucumán, opositor de Rosas y mártir de la tiranía, cumplía cuatro años el día que éste fué bárbaramente asesinado por la soldadesca de Oribe, y su infancia huérfana transcurrió en una pobre aldea boliviana, en donde el cura párroco le enseñó a leer y escribir trazando las primeras letras en la arena ardiente del páramo. Vuelta su familia a la patria, estudió derecho en Córdoba y Buenos Aires. Fué periodista, catedrático universitario, diputado a los veinticinco años, ministro a los treinta y uno, presidente a los treinta y seis, y, por fin, y simultáneamente, senador y rector de la Universidad de Buenos Aires. Gobernó con honestidad ejemplar, favoreció el progreso, propagó la cultura, honró a los próceres, amó a su pueblo.

NOVIEMBRE 14 LUNES

NIÑAS DE AYOHUMA

La pampa de Ayohuma es una meseta de la montaña del mismo nombre situada en el Alto Perú. Allí se batió el 14 de noviembre el general Belgrano, al frente de tres mil soldados, contra las fuerzas infinitamente superiores del español Pezuela. "Serían poco más de las diez de la mañana — dice Mitre — cuando empezó el cañoneo. La artillería patriota pretendió contrarrestarlo; pero además de su inferioridad numérica, sus proyectiles apenas alcanzaban a recorrer la mitad de la distancia que separaba ambas líneas... A pesar de tantas desventajas, el ejército patriota se hizo objeto de la admiración del mismo general español, pues soportó valerosamente el cañoneo que barría sus filas, manteniéndose con tanta firmeza (son sus palabras) como si hubiera criado raíces en el lugar que ocupaba. "Nunca se ha hecho un elogio más grande de las tropas argentinas, y merece participar de él una animosa mujer de color llamada María, a la que conocían en el campamento patriota con el sobrenombre de "Madre de la patria". Acompañada de dos de sus hijas, con cántaros en la cabeza, se ocupó durante todo el tiempo que duró el cañoneo, en proveer de agua a los soldados, llenando una obra de misericordia como la Samaritana, y enseñando a los hombres a despreciar la vida". Esas tres mujeres son las que la historia llama "las niñas de Ayohuma". Ya, a raíz de la batalla de Salta, Belgrano había nombrado capitana a la valiente parda, cuyo verdadero nombre era María Remedios del Valle.

La novia del enfermo

Cuento por
EMILIO BLANCO



Después que Alfredo terminó de leer el primer capítulo de su novela autobiográfica, Julia se quedó pensativa.

I

Sí, sí; no me digas que no... Tú estás sacrificando inútilmente tu juventud por mí. Porque ya lo ves: cada día estoy peor...

—¡No digas eso, Alfredo! Siempre estás con esas ideas pesimistas. Ya sabes lo que te ha recomendado el médico: nada de pensamientos tristes y mucho optimismo.

—¡Optimismo! ¡Como si se pudiera ser optimista cuando a uno le da la gana!...

—¿Y qué consigues con ser pesimista?

—Nada, ya lo sé... Pero al menos no me engaño respecto a la gravedad de mi estado.

—¡Vamos, vamos! Déjate de tonterías. Es que tú lees demasiado de un tiempo a esta parte, y no precisamente libros de escritores optimistas. ¡Siempre estás con ese terrible Schopenhauer!

—Y sin embargo, Schopenhauer me ha hecho mucho bien, querida. Leyéndolo, se aprende que lo único positivo en la vida del hombre es el dolor...

—¡Qué idea consoladora! Desde mañana vas a comenzar una nueva vida. ¡Nada de leer a esos filósofos amargados! ¡Guerra al pesimismo!

—Hablas así porque estás sana y confías en el porvenir... Mientras que yo, ¿qué quieres que espere? Tan sólo la...

Ella le tapó rápidamente la boca con la mano para que la tremenda palabra no surgiera de sus labios. Lo amaba con un cariño hecho de sacrificios. El médico le había dicho que su novio acaso no pasara de ese año, y lejos de mostrarse apenada, siempre estaba alegre a su lado, dicharachera, como para quitar del ánimo del enfermo toda sombra de desconsuelo.

Desde hacía seis meses acompañaba a su novio en aquella casita de las sierras de Córdoba, donde Alfredo vivía con su madre y una hermana. Las tres mujeres se desvivían por hacer ligeras las horas del enfermo, quien se pasaba casi todo el día sentado en un sillón, leyendo, dormitando o conversando con su novia. Julia, aun en contra de la opinión de su familia, no había vacilado en acompañar a Alfredo a las sierras. Primeramente dijo que se quedaría nada más que un mes, después prolongó a dos su permanencia, y por último, escribió a su familia diciendo que se quedaba hasta que Alfredo se restableciera por completo. Ella sabía que esto no podía ser más que la obra de un milagro. Pero se cuidó bien de comunicárselo a sus padres. Quería permanecer junto al hombre amado para aliviar los últimos días de su existencia y recoger su último suspiro.

Poseía Alfredo una aguda sensibilidad y siempre había tenido la tentación de dedicarse a escribir. Mas como era tímido y sin voluntad, no se animaba a llevar al papel sus ideas y sentimientos, por más que sentía bullir en su interior un enjambre de imágenes poéticas. Fué Julia la que adivinó lo que pasaba en el espíritu de su novio. Y le incitó a escribir.

—Escribe lo que sientas. Tú casi todos los días me dices cosas tan hermosas, tan poéticas, que es lástima que no las fijes en el papel. ¿Por qué no lo haces? — le dijo un día.

El sonrió con tristeza, y respondió:

—Siento muchas cosas, es verdad, pero no basta sentir... Hay que saber expresar lo que se siente.

—Inténtalo. Empieza por creer en ti, y luego veremos...

El prometió hacerlo. Y al día siguiente comenzó a escribir una novela que no era otra cosa que su autobiografía. Cuando se lo dijo a Julia, ésta se puso muy contenta.

—¡A ver, a ver! Quiero que me leas el primer capítulo.

Después que Alfredo terminó de leer el primer capítulo de su novela autobiográfica, Julia se quedó pensativa, con la vista clavada en las sierras que comenzaban a dorarse con los postreros rayos del sol poniente.

—¿En qué piensas, querida? Parece que no te ha gustado mucho este primer capítulo, ¿verdad?

—¡No digas eso! Lo que pasa es que me has entristecido. ¡Qué dolorosa ha sido tu infancia! Veo un niño pálido y enfermizo que se aparta de sus compañeros de juegos para quedarse pensando en cosas sombrías, como si fuera un hombrecito... ¿Por qué tu niñez fué tan triste?

—¿Acaso lo sé yo? Recuerdo que no me atraían los juegos de los demás niños y que más me gustaba apartarme y soñar en cosas sin sentido. Me ofendía por cualquier bagatela y me ponía a llorar en los rincones de la casa, siempre lejos de los mayores, a quienes ocultaba mis lágrimas...

—¡Qué niño extraño! Con razón tus ojos son los más tristes que he visto en mi vida. Y tal vez fué por esa extraña tristeza que siempre aparece en tu mirada, aun cuando sonrías, que yo me enamoré de ti.

Avanzaban los capítulos rápidamente, como si el autor, previendo su fin a corto plazo, no quisiera dejar trunca la obra, su única obra, escrita tan sólo para complacer a la mujer adorada. Escribía por la mañana temprano, aprovechando el buen tiempo, y a la caída de la tarde, sentada Julia a sus pies, le leía lo escrito con letra rápida y nerviosa. Lo más sorprendente era que la novela no parecía de autor novel, sino de pluma probada en las luchas literarias. Con una sencillez elegante se deslizaban los períodos en forma armoniosa y había párrafos sonoros y precisos como estrofas bien forjadas. Julia gozaba lo indecible escuchando la lectura de "Vida de soledad", que tal era el título que su autor le había puesto, pues le parecía que no había otro que mejor la resumiera. Día a día iba penetrando la joven en el alma solitaria de este niño grande. Muchas cosas que ella hasta entonces no había podido explicarse respecto a la psicología de su novio, ahora aparecían bañadas de una claridad meridiana. Se sentía así más cerca del hombre que hacía latir apresuradamente su corazón de veinte años. Al comprenderlo profundamente, más se ahondaba el cauce del río de su amor.

II

—Bueno, ahora tienes que editar esa novela.

—¡Qué locura! ¿Para qué? ¿Tú crees que tiene algún mérito? ¿No te cegará el cariño que me tienes?

—No te hagas el modesto. "Vida de soledad" tiene que editarse en seguida, y en Buenos Aires. Yo me encargaré de hacer los trámites para que aparezca lo más pronto posible. Estoy segura que lograrás un gran éxito. Ya verás lo que dirán los críticos de ella.

—Pero es que yo, Julia, soy un desconocido... ¿Qué editor querrá correr el riesgo de hacerse cargo de la obra de un escritor inédito como yo? ¡Ninguno!

—Bueno, perfectamente: si no encontramos editor, es fácil encontrar una imprenta, ¿verdad?

—Pero eso cuesta dinero, Julia, y yo he gastado casi todos mis ahorros con esta implacable enfermedad...

—Eso corre por mi cuenta.

—¿Qué piensas hacer?

—Nada. Tú déjame a mí. "Vida de soledad" aparecerá en las librerías de Buenos Aires el mes próximo.

—Pero es que... Escucha...

—No se hable más del asunto. Mañana salgo para Buenos Aires con los originales de tu novela, y yo misma te traeré un ejemplar con la tinta aún fresca.

III

Con los originales de "Vida de soledad" bajo el brazo recorrió Julia varias casas editoras. En ninguna quisieron editar aquella obra que todos afirmaban que era muy buena, pero lamentando que perteneciera a un escritor completamente desconocido, lo cual no despierta la curiosidad de los lectores, según decían ellos.

Cansada de andar de aquí para allá y de hacer antesalas, la novia de Alfredo decidió que se imprimiera a su costa aquella obra que ella amaba tanto como su propio autor. Se precisaban quinientos pesos. ¿De dónde sacarlos?

—¡Qué tonta soy! — exclamó la joven dándose una palmada en la frente. — ¡Ya está! Empeñaré las alhajas que me quedan. Total: ¿para qué

(Continúa en la página siguiente)

las quiero si no puedo lucirlas junto al hombre que amo? Y allá en las sierras no me hacen falta...

Resuelta a esto, Julia empeñó sus joyas, y con el dinero obtenido se dirigió a una imprenta. ¡Con qué cuidado fueron corregidas aquellas pruebas por la muchacha que había visto crecer día a día la obra del que estaba sentenciado a morir en breve plazo! ¡Cuántas veces lloró sobre aquellas letras de molde grabadas en las tiras de papel que pronto iban a convertirse en las páginas del libro! Los nervios se le ponían de punta cuando sus ojos tropezaban con una errata, cual si ella fuera un insulto a la pluma de su admirado Alfredo.

Después, ¿cómo describir la emoción que la penetró cuando tuvo en sus manos trémulas el primer ejemplar de "Vida de soledad?" Fué tal el transporte que sintió, que sus labios besaron la cubierta del libro como si fuera el mismo rostro de quien lo había escrito.

Esa misma noche tomó el tren con destino a Córdoba. No quiso telegrafiar a Alfredo para darle una sorpresa. Durante el viaje releyó aquella autobiografía de un hombre triste y hondamente poeta, más que muchos otros que escriben versos, pues por todas las páginas corría un soplo poético y de comunicativa belleza. No hizo caso de las galanterías de un apuesto joven moreno que con cualquier pretexto quería iniciar con ella un diálogo que no llegó a establecerse. A ella no le interesaban los hombres porque ya había encontrado el suyo. Y si bien es verdad que pensaba en que acaso no pudiera unirse a él, ya que la muerte quizá los separaría muy pronto, no dejaba de perder la esperanza de que por un verdadero milagro el enfermo reaccionaría y vencería al mal que lo devoraba. Llegó a Córdoba gustando la última página de "Vida de soledad". Fué como si no hubiese viajado sola, sino en la cautivadora compañía del hombre amado, que le hablaba a través de las páginas dolorosas de su libro.

Era casi mediodía cuando Julia se hallaba cerca de la casita serrana en donde se albergaba Alfredo. El corazón comenzó a golpearle rudamente en el pecho. Su respiración se hizo más anhelosa. ¡Tres meses ausente! ¡Tres meses sin escuchar la palabra ni ver los ojos del hombre elegido! Y ahora iba a verlo de nuevo, a besarlo con más ansias que nunca, a ser feliz con la felicidad que la vista del libro despertaría en el corazón del enfermo.

La casita estaba rodeada de una densa arboleda. Julia, como una niña traviesa, se acercó al cerco que rodeaba la vivienda para atisbar sin ser vista. Quería sorprender a Alfredo, que debía de estar sentado bajo la galería. ¿Acaso pensaba en ella? Tal vez...

Pero ¿qué era lo que veía? Alfredo estaba de pie junto a una mujer de formas exuberantes, coloradota y muy risueña. Ambos parecía que estaban solos en la casa, pues sus manos se hallaban unidas y se miraban abiertamente en los ojos. ¿Qué era aquello? ¿Soñaba? ¿La engañaban sus ojos? ¡No! Todo era brutal realidad. Aquella mujer era una amiga de la hermana de Alfredo que de cuando en cuando llegaba del pueblo cercano a visitarla y que nunca había mirado con buenos ojos a Julia. Bien a las claras se veía que durante su ausencia había conquistado, si no el corazón, por lo menos los sentidos del enfermo, que no parecía el mismo, según lo decían sus colores y la sonrisa que no se le iba del rostro.

Julia no pudo ver más. Dió un grito y cayó como fulminada por un rayo. Alfredo y la mujerona corrieron hacia el sitio de donde había partido la voz.

—¡Pero si es Julia! — exclamó Alfredo cuando estuvo junto al cuerpo caído de su novia.

—Es verdad. Es Julia... — dijo fríamente la mujerona. — Y tiene un libro en la mano... ¡Qué gracioso!

Alfredo alzó a la muchacha en sus brazos y la llevó debajo de la galería. Allí la hizo volver en sí, y cuando Julia tuvo conciencia de sus actos, le dijo a Alfredo con una serenidad insospechable en ella:

—No ha sido nada, Alfredo... Un ligero desmayo... Te traía el libro... Y como ya veo que has recuperado la salud, vuelvo a Buenos Aires esta noche...

—Pero ¿por qué tanto apuro? Espera que vengan mamá y Josefina...

—Tú me disculparás... Tengo necesidad de volver hoy mismo... ¡Adiós, Alfredo!

Y él la dejó irse para siempre.

El hijo de Caruso...

(Continuación de la página 11)

primer gran error de su vida. Eligió como su número "Ridi, Pagliacci", la gran aria de la ópera de Leoncavallo, que siempre estará asociada con el nombre de su padre como la ejecución más magistral del famoso tenor.

De modo que, cuando sus compañeros de vodevil decidieron que el joven Caruso cantaría "Ridi, Pagliacci", lo mandaron a lo de un maestro de canto. El maestro era amable pero enérgico.

—No sirve. No tiene voz — dijo.

Pero el joven Enrique insistió, persistió y, finalmente, creyó haber dominado la difícil aria.

—Todo iba bien hasta que abría la boca — dijo Enrique. — *Había un estruendoso aplauso cuando salía a escena. Pero tan pronto comenzaba a cantar, el número era un fracaso.*

Profundamente desilusionado por el fracaso, Enrique regresó a Italia. Los diarios habían publicado que el hijo de Enrique Caruso se dedicaba al vodevil, y algunas de las noticias fueron leídas por la tía del joven Caruso en Italia.

—Cuando la visité, demostró curiosidad — cuenta Enrique. — *Me pidió que cantara un poco para ella. Canté unos cuantos compases de la gran aria de mi padre, y mi tía prorrumpió en exclamaciones:*

"—¡Basta! ¡Basta! ¡Tu padre se levantaría de la tumba!"

Ni esto torció la voluntad del hijo del gran tenor. Regresó a Norte América. En el barco, durante la travesía, conoció a un actor de cine, que lo animó para que fuera a Hollywood, asegurándole que tendría éxito. Enrique fué, pero los productores no se ocuparon de él.

De manera que decidió olvidarse de las películas. Y entonces le llegó la primera oportunidad verdadera. Caminando por el Hollywood Boulevard, se encontró con Andrés de Segurola, el conocido bajo del Metropolitan de Nueva York y gran amigo de su difunto padre.

—Venga a mi clase de canto — insistió Segurola.

Enrique estaba asombrado. Uno de los bajos más famosos del mundo ¡y todavía tomando lecciones! Fué con él y conoció a Adolfo de la Huerta, el conocido profesor de canto.

—Me pidió que cantara — cuenta el joven Caruso, — *pero yo le contesté que no tenía voz. Le conté de los cinco profesores que había tenido y cuál era su opinión. El sólo se sonrió y dijo que me daría treinta lecciones gratis para demostrar que el hijo de Caruso sabía cantar.*

Hollywood, finalmente, se interesó por él, y la Warner Bros. lo contrató para hacer dos películas en castellano. Concluídas éstas, regresó a Nueva York y continuó sus clases de canto, con la vista todavía fija en la ópera. En cambio, en vez del Metropolitan, lo esperaba un contrato con un club nocturno.

—Aplaudían mucho cuando aparecía — dice Enrique, — *pero también aplaudían por mi canto. De modo que creo que habrá lugar para mí en el mundo de la ópera, y estoy decidido a encontrarlo. Nada me lo puede impedir.*

"No crean que me apoyo en el nombre de mi padre. Es más obstáculo que una ventaja. Estoy orgulloso de ser el hijo de mi padre; pero comprendo que, por esa misma razón, me están cerradas muchas puertas y perdidas muchas oportunidades. "¡Nunca será lo que fué el padre!" es una lápida para quien no esté dispuesto a disputar un lugar al sol con todas sus energías. Y es eso mismo lo que hago actualmente: ¡luchar contra la sombra de Enrique Caruso!"

El Príncipe que Raptó a su CENICIENTA

Un delicioso cuento de amor que, sin embargo, no es más que la verdad.

Por ELSA WINDSOR

QUERIDA: el amor es ciego, pero no tan ciego como para hacerme creer tu historia. Has sido, evidentemente, deshonrada, y semejante desgracia es demasiado grande para poder soportarla.

Con estas palabras dirigidas a su bonita novia Mancy Turoczi, Alajos Sandor apuntó a su corazón herido y disparó una bala. Afortunadamente, el joven no tenía buena puntería. La bala pasó entre su brazo izquierdo y sus costillas, ocasionando más trabajo de compostura al sastre que al médico. De modo que el novio incrédulo vivió para pedirle disculpas y perdón a su prometida por no haberle creído su relato de Cenicienta moderna, que parecía más bien un cuento de hadas que un hecho verdadero.



En la noche del 23 de junio reinaba la consternación en el respetable hogar de Mancy, hija del propietario de un pequeño restaurante, y aun más en el de Clary Bindasz, una belleza rubia de ojos azules. Clary es la hija de un capataz de construcción, y aunque tiene solamente 16 años, es el orgullo de la familia y su esperanza de futuras riquezas, tan pronto como la belleza de la joven reciba la debida atención de los productores cinematográficos.

Las dos jóvenes ocupaban el empleo de acomodadoras en el nuevo teatro al aire libre en la isla Margarita, que aquella noche daba "El sueño de una noche de verano". Y ninguna de las dos jóvenes había vuelto a su casa. Mancy, que era un poco mayor y solamente bonita, no preocupó tanto a sus padres, que esperaban regresaría con alguna explicación inocente.

Pero los padres de Clary presentían que alguien había secuestrado a su rubia hija, y no les quedaba la menor duda de que era obra de aquellos tenebrosos de los cuales habían estado leyendo en los diarios.

El día siguiente transcurrió también sin que las jóvenes regresaran; pero con el último correo llegó una tarjeta postal, escrita por Mancy desde Budapest. Su desesperada madre leyó las siguientes líneas:

(Continúa en la página 27)



Clary Bindasz, la bella húngara que ha vivido un romance de amor sólo comparable con los relatos en los libros de cuentos de hadas. La humilde joven conquistó con su belleza y bondad a uno de los pocos príncipes que aún quedan en el mundo.

La novela del LAMPEÃO

Por ENRIQUE RODRIGUEZ FABREGAT

Resumen de lo publicado

Infancia rebelde y bárbara, de lucha continua contra el trabajo duro y agotador de los sertones y la codicia de los hombres.

Por todo ello, y bajo la sangrienta complicidad de la tragedia, cayeron los padres de Virgolino Ferreira. También su hermano "Chiquinho" pagó con su vida inocente la maldad e injusticia del feudo cruel del Nordeste.

Nada pudo frente a Virgolino la santa influencia de su padrino, el padre Cicero, sacerdote de Joazeiro. Más pudo la sangre derramada de sus padres y su hermano. El demonio que todo sertanejo lleva dentro, se desató en la venganza. Se cobró la deuda en crimen con el encargado de los campos que ocupara su padre, y acompañado de sus hermanos Antonio y Levino ataca la partida policial que ultimara a los suyos, y deja como saldo de la refriega tres muertos más por su mano de niño que ya cumplía venganzas...

Y así fué que se les vió llegar un día hasta el campamento de "Sinho Pereira", el bandido más temido del sertón, y que empuñara las armas penadas por la ley por idénticos deseos de venganza que sus nuevos compañeros.

Hacía su entrada al bandolerismo la bárbara y alucinante figura del "Lampeao".

CAPITULO IX

BIEN pronto comenzó a correr por los Sertones este nuevo nombre de guerra: Lampeão.

Se comentaban sus hazañas. En todos los relatos resaltaba nítidamente el rasgo de su bravura. Cuando era todavía un niño, se comportó como un "hombre". De hombres es, en la comarca, vengar con sangre la afrenta. Y éste se había encontrado, muy temprano aún, en el deber de vengar padre y madre, brutalmente asesinados por una partida de policía volante.

Desde entonces se había formado al lado de Siño Pereira, el aristócrata que se alzó bandido.

Y había sido precisamente Siño Pereira quien bautizara el Lampeão con su nombre de guerra.

Ahora, Siño Pereira había abandonado sus armas de bandido. El padre Cicero, el taumaturgo de Joazeiro, obtuvo esta conversión milagrosa. Y con cartas del padre Cicero, marchó un día, desde sus reductos salvajes de la Pedra Bonita hasta una lejana fazenda de Minas Geraes, quien fuera nieto del barón de Pajehu, servidor del imperio. Y que había entrado al "cangaco", también como Virgolino Ferreira, para vengar la muerte de su padre.

Con la retirada de Siño Pereira, los hombres de su banda se hubieran dispersado por las sendas sertanejas como agentes del estrago. Permanecieron unidos. Tenían un jefe, grande y bravo como el otro. Joven aún. Pero la culata de su carabina tenía ya más cortes de cuchillo, que su dueño años. Y cada corte, una muerte...

Era más bien pequeño. Y enjuto de carnes. Hombre ya, su rostro tenía rasgos de adolescente. Corto en palabras, largo en bravuras, no buscaba pendencias. Iba a su objeto. Y lo cumplía. Y sus hombres con él.

Era, más que generoso, pródigo. El resultado de las correrías de su banda, no era repartido totalmente entre todos. Del botín de guerra, él destinó siempre una parte para los pobres del lugar donde acampaban. Y otra para limosnas y ofrendas en devociones de Iglesia.

Gustaba de fiestas. Gustaba de canciones. Y cantaba y reía, vuelto en las ocasiones niño. El, que no pudo serlo.

Y tenía, además, un nombre resonante:

Lampeão.

■



¿Cómo fué lo del nombre?

A la cueva de Siño Pereira y su banda llegaron un día tres rapazuelos. El mayor, de diez y seis años. Los tres a caballo. Los tres fugitivos. Los tres con el alma de luto. Y sangrientas de cumplidas venganzas, las manos. Eran Virgolino Ferreira. Y Levino. Y Antonio.

No asombró esta visita en la banda. También Siño Pereira comenzó a los diez y seis años...

Pero preguntó. Y obtuvo rápidamente respuesta. Una dolorosa y bárbara narración de hechos. La que nuestros lectores ya conocen.

Sin embargo, aquella aventura rebasaba todos los límites. Y fué así que Siño Pereira, sonriendo, preguntó a Virgolino:

—Y ustedes ¿quieren ingresar en mi banda?

Y Virgolino, alzando los ojos:

—Eso mismo...

Siño Pereira preguntó de nuevo:

—Y ustedes ¿saben pelear así como dicen?...

—Sí...

—¿Y cómo hacen ustedes para matar gente?

Virgolino respondió con calma:

—Yo sé que en la pelea de ayer, mi rifle alumbró con su fogonazo...

—¿Alumbró?

—¡Alumbró! Igual que un farol (lampeão) en la calle. Yo veía a los policías a la luz de mi rifle.

—¡Virgen Santa!... Entonces...

Gritó alborozado Siño Pereira. Y abrazando al muchacho, y dirigiéndose a sus hombres que seguían atentos el diálogo, exclamó:

—¡Ya tenemos luz!... ¡Ya tenemos *lampeão* (farol)!... ¡Este es nuestro lampeão!

—¡Nuestro Lampeão!

—¡Lampeão!

Los hombres de la banda repetían este nombre y abrazaban al muchacho. Virgolino Ferreira recibía de nuevo el bautismo. El nombre de guerra cayó sobre su frente y resonó en su corazón, junto a la Pedra Bonita que fuera bárbaro altar de holocausto, en otra escena de misticismo delirante de la dolorosa multitud sertaneja.

Y en las gargantas de piedra del recóncavo serrano, un nuevo nombre vibró con ancho estremecimiento: *Lampeão*.

■

Virgolino, de niño, amó mucho a sus padres.

Cuando murieron ellos bajo el crimen, él les dió sepultura. Después, todas las ternuras de su corazón se volcaron en sus dos hermanos. Y sobre todo, en el menor: Levino.

Levino era áspero. Y bravo. La muerte de sus padres despertó en él quién sabe qué impetuosa suma de dormidas fierezas.

En el combate, no daba cuartel. Ni lo pedía. Bajo su mano, no había prisioneros.

Se hizo hábil en el tiro. Virgolino lo apodó por eso *Ponto Fino*.

Virgolino quería tenerlo siempre junto a sí en la lucha. Y muchas veces apartó con sus brazos, y con su pecho, la muerte que iba en busca de su hermano.

Pero Levino no admitía esta tutela.



Como no admitía el perdón de vidas que tantas veces, después de la refriega, o de los asaltos, el Lampeão otorgaba.

Y muchas veces, al regresar al campamento, terminado el combate, Virgolino llamaba a su hermano. Seguían juntos, al paso lento de sus caballerías, al frente de la columna. Y Virgolino lo amonestaba por sus cóleras, sus caprichos, sus bravuras sin objeto, su temeridad extraña. Sus admoniciones comenzaban siempre por estas palabras, ungidas de profunda ternura:

—Escucha, Levino, hermano mío...

Hasta que éste bajaba la frente. Seguían en silencio. Triste el uno. Pesaroso el otro. Hasta que por fin, Levino exclamaba:

—Tienes razón, hermano mío...

Un abrazo. Una sonrisa de paz. Un alegre galope hacia el campamento lejano.

(Continúa en la página 25)



ILUSTRACIONES de GUEVARA

Yo, ciudadano porteño

Cuento por
EUGENIO JULIO IGLESIAS

Cada diez meses, dos de vacaciones. Pero la terquedad de mi padre pudo más, y un día la gente empezó a llamarme doctor. Lloré de rabia, de una rabia que sugiere: "Empezá a reconquistarte". Pero había llegado el instante de pagar a los padres por los sacrificios realizados; a la sociedad, por su largueza para conmigo. Había llegado el instante de pagar por lo que habían hecho por mí, contra mi vocación y mi gusto. Era — y es — la moral de las ciudades, y cumplí con ella. El hombre de bien siempre se traumatiza a pesar suyo.

Después de iniciar mis pagos me casé.

Hoy tengo cincuenta años, una mujer y tres hijos. Sin embargo, estoy solo. A veces pienso que las puertas y las ventanas de las casas porteñas son bocas distendidas en carcajadas burlonas; que las calles se cruzan y se quiebran para hacer más profundo mi anhelo de infinito; que las paredes se elevan para robarme el cielo que ambiciono. Y ese pensamiento se torna más torturante todavía en los momentos libres, cuando mi mujer me invita a una petín falsificado que es preciso ingerir. El que es algo parece ir proclamando: "¡Soy algo! ¡Soy algo!" Siempre fuera de sí, siempre enajenado, siempre en los demás, siempre al margen de la luz de su poema. ¡Pobre algo! Un día frotará entre sus dedos sus propias cenizas, grises de civilización, y un cochero bostezando lo llevará en su coche porque el fin del que es algo es así como el fin del que es nadie.

■

El poeta quería saber adónde van los pájaros que se mueren en el campo. Eso, ¿qué importa? Los pájaros se van, y eso es todo. Dios se encargará de lo demás, como se encargará de los hombres, como se encargará de mí, que no inventé las casas de departamentos — aunque tengo que soportarlas, — que no concebí este mundo — aunque tenga que soportarlo, — que no fabriqué ni las bocinas ni las cornetas — aunque tenga que soportarlas...

Termino de escribir esto y me pregunto: "¿A qué todo lo que he dicho?"



El muchacho jinete se aleja. Quedo yo solo — nadie — en medio del silencio, que, de improviso, es quebrado por la escalita de un chingolo

Cuando vine a la ciudad se ensanchó el mundo y mi concepto del mundo. Yo, el hijo del chacarero Machioli, experimenté las consecuencias del asombro. Fuí, para mis compañeros del colegio, el paisanito "abombado", el "payuca". Felizmente, en una pelea a puño limpio conquisté mi carta de ciudadanía porteña y mi derecho a moverme sin trabas. Las calles dejaron de ser *verticales* para ser como son; los edificios acabaron por quedar en su sitio; medí a los hombres con medida exacta. Cuando ingresé en la Universidad sentí deseos de retornar al campo, harto ya de vida ciudadana.

— Estudiá, "Payo"; no seás sonso.

O:

— No enterrés tu vida, "Payo".

Así me hablaban los amigos y así me aconsejaban, desde lejos, mis padres. Sus palabras me interesaban menos que los ruidos ciudadanos, y las oía porque el oír no depende de la voluntad. Si alguna vez las escuchaba era para reírme de ellas. Nunca las quise contestar. ¿Para qué? No me habrían comprendido. ¿Qué sabían mis consejeros de mis nostalgias de cielo y tierra inmedibles? Hubiera podido decirles: "Conozco un sol inquebrado; un olor tibio que fluye de las espigas maduras; un rumor de árboles enjauladores de pájaros y de estrellas. Sé cómo corre el viento en libertad y cómo los cuerpos no padecen la angustia de los muros que oprimen. Conozco a los seres que nacieron con la sabiduría de callar".

función de cine, o a una "boîte", o a una reunión social.

— ¡No; más encierros, no! ¡Más prisiones, no! — suelo gritar, desesperado. Y enloquecido, furioso, me evado de la ciudad.

Evasiones hacia no sé dónde; hacia cualquier parte; hacia los primeros cuadros roturados o hacia los verdes o cobrizos; hacia los primeros montes que anuncian los comienzos del campo...

■

Me siento a la orilla de un camino, en la costa de un alambrado. Ante el horizonte lejano y bajo el cielo distante, ¿quién soy? Nadie. No ser nadie es algo maravilloso. El que es nadie no es saludado: "Buenos días, doctor". Al que es nadie no se le pregunta: "¿Tendremos guerra, doctor?" O: "¿No ha leído tal libro, doctor?" El que pasa ante el que es nadie, a lo sumo se dice: "No sé quién es." Pero, ¡ah!, el que es nadie es dueño de sí, a semejanza de los niños, absolutos poseedores del mundo de su fantasía, que es el mundo de su realidad. El que es nadie mira su poema. Mi mujer, mis hijos, mis amigos y mis clientes no saben nada de esto. Cada uno de ellos siente que es algo y rinde tributo a su jactancia: en el pago, al propietario de la casa donde se encarcela; en el riesgo con que cruza una avenida; en la resignación con que soporta la radio del vecino; en la tolerancia con que recibe el vestido de moda, o la comedia que es preciso ver, o el co-

Ilustró MONTERO LACASA

No lo sé. Acaso para que alguien se encuentre en mis palabras, o para que yo me encuentre en ellas. Pero no para que se encuentre ese jinete que pasa frente a mí por el camino ocre. El no las conocerá, porque yo soy un nadie para él y porque — sin duda alguna— está en sí mismo. ¿Será posible que a él le basten su caballo, un zaino patas blancas, y su voluntad de llegar adonde va? Si no es posible, ¡infeliz de él! Lo miro y me digo: "Querrás ir a la ciudad, o tus padres querrán que vayas; cambiarás tu corralera, tus bombachas cuadriculadas y tus alpargatas por un traje bien cortado y por un par de zapatos presionantes; vivirás en el interior de un cubo; los libros te dirán toda la ciencia de los hombres; se reirán de ti como se rieron de "Payo" Machioli; acabarás por reírte de los demás como yo me reí; te llamarán doctor; serás menos tuyo, y cuando hayas vivido medio siglo, como yo, vendrás a sentarte sobre el pasto, en la costa de un alambrado, y a preguntarte las cosas que me pregunto..."

El muchacho jinete se aleja. Quedo yo solo — nadie — en medio del silencio, que, de improviso, es quebrado por la escalita de un chingolo. Sobre el cielo no flota una sola nube. El sol, al ponerse, prodiga tonos dorados, malvas, violáceos y rojos, tanto en el azul como en el verde sonoro de los álamos que están a mi espalda y en el verde cándido del linar tierno. A lo lejos se alza de una casa un hilo de humo, como en las tarjetas postales que emocionan a las mujeres cursis y a "Payo" Machioli. Un perfume de al-

(Continúa en la página siguiente)

Al Compás de la Vigüela

Por el NIETO DE JUAN MOREIRA

REYNALDO J. B., desde Clarke, me pregunta algo relativo a la siembra de la alfalfa. Lo primero que se necesita es elegir un buen suelo, tierras arenosas, sueltas, profundas. Si son terrenos arcillosos, no conviene sembrar. La tosca también es enemiga de la alfalfa, y lo mismo los campos con agua a escasa profundidad. La siembra debe hacerse en cuadros bien limpios de malezas y de yuyos.

■

PARA FORMAR un alfalfar crúcese el terreno con dos o tres rejas y rastríllese con largos intervalos. Es preciso que la tierra sea bien aireada y que los yuyos y las malezas broten de una vez, a fin de que puedan ser enterradas con las araduras que se harán luego.

TRES ARADURAS son convenientes antes de formar un alfalfar, la última de ellas a unos treinta y cinco centímetros de profundidad. Conviene hacerlas unos tres meses antes de sembrar. No hay que olvidarse de emplear semillas absolutamente limpias, de alfalfares conocidos, y de sembrar en épocas que no sean muy calurosas o muy frías; el otoño, según he observado, es la mejor época.

■

SIEMBRE la alfalfa con sembradora o a voleo. Eso depende del terreno. Después pásese una rastra de ramas. Si se siembra en campo chico y la lluvia "se hace de rogar", viene bien un riego suave, a fin de que las semillas no se vayan con el agua.

■

TAMBIEN SE ME PREGUNTA algo con respecto de las rozaduras y lastimaduras producidas por las pecheras en los animales de tiro. Ya dije, y no hace mucho, que lo principal consiste en la construcción de la pechera. Si ésta es de cuero duro y está mal rellenada, el animal corre el riesgo de lastimarse a cada momento. Todo arador o carrero debe tener en cuenta la limpieza de las pecheras; si están sudadas por el animal deben limpiarse con agua y jabón y rasparse a filo de cuchillo.

■

PARA LAS MATADURAS recomiendo la limpieza del lugar afectado. Hacer hervir una buena cantidad de agua, dejarla entibiar y luego, mediante un trapo limpio o una esponja, limpiar suavemente la rozadura o la herida. Realizado el lavaje, apelar a un desinfectante, que puede ser creolina diluída o agua oxigenada. El animal afectado no debe ser empleado en faena alguna hasta que no esté del todo curado.

■

PARA LA SIEMBRA del lino, mayo o junio.

---

falfa cortada llega hasta mis narices. Anochece sobre mis nostalgias.

■

Entro en mi departamento. El vecino de arriba se está deleitando con el segundo acto de la "Traviata"; el de abajo, con un tango; otro, de no sé dónde, con un comentario deportivo. Por la calle desciende estrepitosamente un tranvía. Mi hijo mayor me pide:

— Che, viejo: ¿me prestás veinte pesos?

Se los doy, al mismo tiempo que le pregunto:

— ¿Y tu madre?

— ¡Qué sé yo! Estará en el cine o tomando el copetín. Vos sabés cómo es la vieja.

Sin escucharlo, me encierro en mi cuarto de estudio. Dos horas después aparecen mi mujer y mis hijas; las últimas fumando. A la "Traviata", al eco meloso de los tangos y al décimo comentario deportivo, se suman las risas tilingas de las mujeres de mi casa.

— ¡Ah! ¿Ya estabas de vuelta?

Es mi mujer la que pregunta. Le respondo que sí con la cabeza.

— ¿Por dónde anduviste?

— Por ahí.

— Ya sé: es seguro que fuiste a ver "tu" campo.

Torno a mover la cabeza vagamente de arriba abajo.

Mi mujer, que no aprendió a callar, continúa, no ya en forma inquisidora, su parloteo tonto:

— Realmente, vos sos loco. — *La "Traviata" se muere, cantando a voz en cuello.* — No sabés hacer otra cosa que ir al campo. — *En el tango, la "pebeta" llora porque un día, ilusionada, se "espiantó" del "bulín".* — Cada día que pasa te volvés más incivil. — *El comentarista deportivo sostiene que el team que perdió por cinco a cero no mereció perder.* — Yo quisiera que me dijeses lo que ves en el campo... — *Mi hijo le dice a una de las hermanas: "¡Che, desgraciada! ¿Hasta cuándo te vas a quedar en el baño?"* — A ver, contestá: ¿qué ves en el campo?

No tengo más remedio que incorporarme, que abandonar la lectura, que mirarla profundamente a los ojos y que responder:

— Nada.

Luego, mientras ceno en silencio, maldigo la ingenuidad de mis padres y me digo: "¡Es tarde! ¡Es tarde!" Es menester que siga hinchando el pecho y que continúe proclamando: "Soy algo, soy algo", para estar a tono con la ciudad y su gente.

EN la plaza, perfumada, bella, frente a la antigua casa del Conquistador, las hermosas niñas van y vienen, pero la más hermosa de todas no está.

—¿Conoce usted a la niña de moda?

—No, pero he oído hablar de ella.

—Es la joven más hermosa de Lima.

—Entonces es la Niña de Moda.

—Se va a casar pronto. Yo estoy invitado a su boda.

(De repente, alguien dijo a mi oído: "—Hace muchos años, muchos años, dos jóvenes se referían, aquí mismo, a otra niña de moda, ya muerta.")

Mi amigo me hizo invitar.

Verdaderamente, era la joven más hermosa de Lima. Las señoras conversaban en los rincones; las muchachas preparaban las mesas (había frutas del país, conejito en escabeche, chupe peruano (auténtico), empanadas, postres con banderitas y angelitos graciosamente adornados); los regalos, cubiertos con un manto rojo, iban a ser exhibidos a la hora del baile; de la calle venía un rumor de luna y azahares, de niños pobres, chinitos fugaces, sombras evadidas del siniestro Real Felipe, y los hombres, que iban cayendo, miraban a las señoras, a las muchachas y también al escabeche de conejito.



Entonces enjugó sus lágrimas con el pañuelito bordado, y volvió al salón.
Todos exclamaron:
—¡Oh!

LA *Niña de Moda*

Cuento de la ciudad de Lima

por RAUL GONZALEZ TUÑON

(De repente, alguien dijo a mi oído: "—Hace muchos años, muchos años, todo era igual, exactamente, pero aquéllos están todos dormidos ahora, dormidos, muertos, deshechos bajo las mortajas.")

Cuando apareció la Niña de Moda, todos exclamamos:

—¡Oh!

La madre se acercó a la niña.

—¿Cómo, hija mía? ¿No te has puesto el prendedor de la abuela, el mismo que usé yo, el mismo que usó la madre de la abuela?

—No; está encerrado en un cofre cubierto de polvo y tuve miedo de manchar mi vestido blanquísimo.

—Ve a buscarlo, niña.

La Niña de Moda volvió a la habitación. Y pasó mucho tiempo, ¿cuánto?, y no regresaba, y todos preguntaban, como en el juego infantil del lobo:

—Niña de Moda, ¿está?

Pero la Niña de Moda no respondía.

Entonces yo salí a la calle, trepé al balcón y penetré al cuarto de la Niña de Moda.

—Niña de Moda, ¿está?

Pero ella no me veía.

Desde el pasillo llegaba el rumor de los pasos nerviosos del novio.

—Niña de Moda —dije yo:— todo está preparado: la mesa (hay empanadas, chupe, escabeche de conejito), los regalos (ya van a quitar el manto rojo); los músicos han llegado, las señoras, las muchachas, los jóvenes, los hombres viejos, todos esperan a la Niña de Moda.

Ella estaba inclinada en un cofre vacío, del que subía un olor espeso a tiempo pasado. El prendedor de oro había caído al suelo, y ella tenía en la mano un álbum antiguo, recién desenterrado. Yo lo tomé, y leí en la primera página:

A la Niña de Moda.

Y más abajo:

"Ahora es ella la niña de moda en Lima."
(Conversación con una señorita.)

Y en la otra página estos deliciosos versos:

Está la Niña de Moda
vistiéndose para la
boda.
Niña de Moda, ¿está?

Su abuela había sido
la Niña de Moda
y ahora está toda
ceniza y olvido.

En el retrato, que traza
el amplio y largo vestido.
La retreta está en la plaza.
Ceniza y olvido.

La Niña de Moda presiente
que ella también pasará.
Pregunta la gente:
—Niña de Moda, ¿está?

Un nombre, una fecha,
un olor antiguo sobre el
[acolchado,
la cinta deshecha
y el mueble cerrado.

La Niña de Moda
también pasará.
Estoy invitado a su boda.
Niña de Moda, ¿está?
Un día dirá:

—Yo he sido...
la Niña de Moda.
Ceniza y olvido.

(De repente, alguien me dijo al oído: "—Hace muchos, muchos años, todo era igual, exactamente. La niña regresará al salón.")

—Niña de Moda, ¿está?

Entonces enjugó sus lágrimas con el pañuelito bordado, y volvió al salón.

Todos exclamaron:

—¡Oh!

Hasta el cura que los casó estaba asombrado por la belleza de la niña de moda (y los monaguillos, en la misa, hubieran dicho, como en el romance: "Amor, amor", en lugar de "amén, amén"); y todos bebieron y comieron escabeche de conejito y bailaron, bailaron como en otros tiempos, como siempre ("Hace muchos, muchos años, todo era igual..."); pero la Niña de Moda disimulaba una gran tristeza.

Ella y yo sabíamos que ya había dejado de ser la niña de moda. Se había convertido en una señora.

Ya no era más la niña de moda.

Y de repente, alguien me dijo al oído:

—Hace muchos, muchos años, todo era igual...

Y yo acepté, finalmente, un trozo de escabeche de conejito.

ILUSTRÓ JULIO ARRAIZ

Contraste

■

Por
ANGELICA NUÑEZ SASTRE

Del seno de la tierra adormecida,
del invierno letal a los rigores,
una variada, policroma vida
despierta, exuberante, a los favores
de la estación ideal de los amores,
que al dulce anhelo y la ilusión convida.
Mientras lucen los pájaros cantores
su aflautada garganta incompetida
glorificando al hada bienhechora
que sus castillos con primor enflora
poniendo en ellos sus más finas galas,
sólo tú, corazón, que en sed ardías
de soñadas y tiernas alegrías,
no cantas, no, bajo tus rotas alas.

La novela del Lampeao

(Continuación de la página 21)

La autoridad del Lampeão era indiscutible. Sabía ser compañero y jefe. El único que a veces turbaba las consignas, era, precisamente, Levino.

Fué una vez, en Areias Brancas.

El choque con la partida volante, había sido rudo y sangriento. Hasta que la partida se batió en retirada.

Pero allí quedó un prisionero. Estaba herido en un brazo. Una feroz cuchillada de Levino, en el cuerpo a cuerpo, lo puso fuera de combate. Su caballo había caído, también herido de muerte, por una bala de la pistola del Lampeão.

El prisionero corrió después hacia él. Lampeão le aseguró que nada le ocurriría de nuevo.

Terminada la contienda, impetuoso y cruel, Levino quiso terminar con el prisionero. Se opuso violentamente el Lampeão.

— Deja ese hombre en paz, Levino...

Pero Levino ya había tomado al prisionero por la garganta...

De un golpe, lo sacó el Lampeão de entre sus manos. Y fuera ya de sí, dijo a su hermano:

— ¡Si matas a ese hombre, morirás!

Levino, colérico, se encogió de hombros. Y estallando en un sarcasmo, arrojó hacia su hermano, delante de todos que presenciaban atónitos la escena, estas frases ásperas como latigazos:

— ¡Tú, Virgolino..., no sirves para cangaceiro! ¡Mejor sería que fueras a un convento y te hicieras monja! ¡Tú no matas porque eres un flojo!

El Lampeão lo oyó en silencio. Otro fuera, y la primera palabra habría muerto de un tajo en la garganta. Pero era Levino, su hermano. Sintió cómo aquella ira le ardía en el rostro y en el alma. Y hacía tremenda llaga en su corazón.

Y cuando Levino, pasado el arrebato, se calló por fin, Virgolino se acercó a él, afectuosamente. Y le dijo:

— Escucha, Levino, hermano mío... Para responder tus palabras, tendría que matarte... Pero tú eres todo para mí...

Levino lo miraba ahora con ojos agrandados de asombro.

El Lampeão continuaba aún:

— Si yo te matara, Levino..., iría luego a la ciudad... Mataría a toda la gente que encontrase a mi paso... Mataría hasta cansarme de matar, para olvidar tu muerte...

Virgolino puso su mano sobre el hombro del hermano díscolo. Y terminó su pensamiento:

— Mas yo te quiero tanto, Levino, mi hermano..., que aun así no acabaría nunca el dolor de mi corazón... Tu recuerdo, Levino...

Dijo. Y quedó silencioso. Y triste. Levino se arrojó a sus pies. Y el Lampeão, sonriendo, le acarició la frente.

Sobre los cielos, altísimos, anochecía. Y apareció una estrella.

■

Virgolino Ferreira, Lampeão, llegó solo a la aldehuela llamada Pelo Signal. Su campamento no quedaba a más de diez cuadras.

Virgolino Ferreira ya había oído una cancioncilla perversa que de su madre hablaba. Se sabía ya la tonada de memoria. No querría, ni pensando, recordar la letra...

Llegaba solo aquella tarde a Pelo Signal. Frente a un café pasaba, y oyó un silbido extraño. Un mocetón, sentado en el umbral, silbaba, distraído, la canción perversa.

El Lampeão se bajó del caballo. Y lento, calmo, tranquilo — un caboclo más entre todos, — se acercó al muchacho.

— Este... ¿Qué está haciendo?...

El muchacho le respondió también lentamente:

— Silbando...

— ¿Y qué es lo que silba?

— ¿No lo conoce?... La canción de la madre del Lampeão...

— Bien... Sílbela, así la aprendo...

El muchacho silbó de nuevo. El Lampeão le puso la punta del cuchillo en el pecho.

— Ven conmigo, muchacho... Vamos a silbar juntos...

El Lampeão llegó al campamento con su prisionero. Llamó a sus hombres.

— ¡Hagan rueda!...

Y el muchacho y el Lampeão quedaron en medio.

— Silba, muchacho...

El muchacho silbó la canción. Cuando terminó, el Lampeão le ordenó de nuevo:

— Otra vez, silba...

Y así una vez, y otra vez, y otra más. Y una hora, y dos, y diez. Cuando el muchacho, fatigado, cesaba, el Lampeão repetía su amenaza de muerte. Y ordenaba:

— Silba... Me gusta mucho la música...

Por fin, los labios del muchacho quedaron monstruosamente hinchados. Su cara toda era un gesto violento. Tenía como paralizados los músculos. Y cuando ya, deformado y deshecho, estuvo a punto de desmayar, el Lampeão lo dejó en libertad.

Pero antes le dijo:

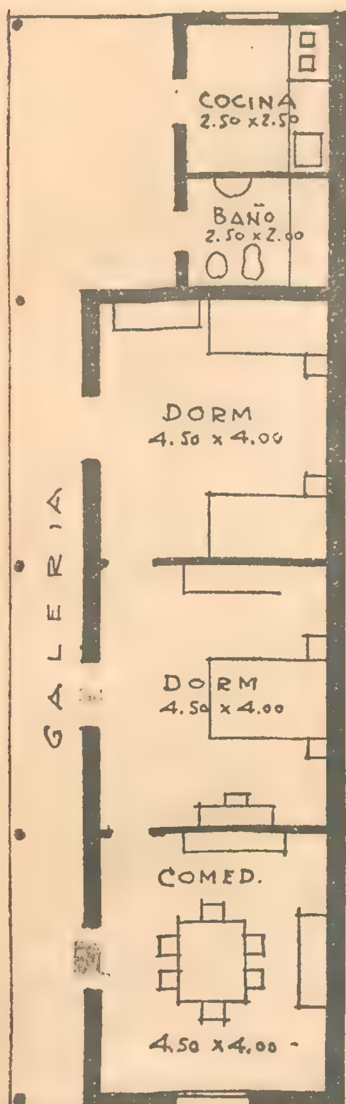
— ¿Usted no conoce, hijo, al autor de esa música?... Dile que si yo lo agarro, le voy a dejar el cuerpo como quedó tu boca..., muchacho; anda..., y ten cuidado con los silbidos. Es consejo del Lampeão...

Y se volvió a sus hombres, diciendo, alegre:

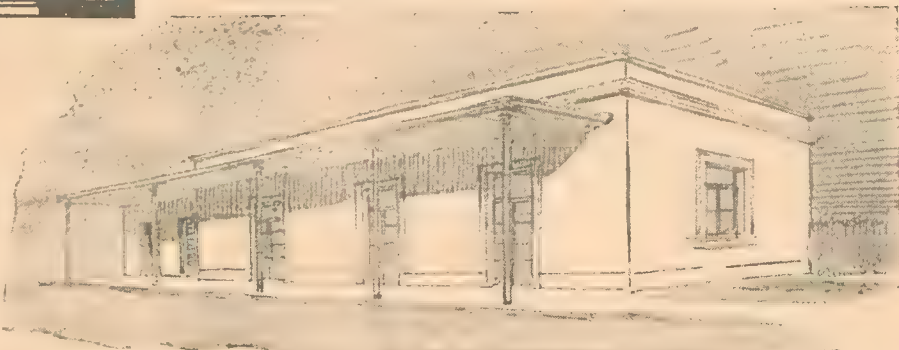
— ¿Quién será el autor de esa música del diablo?

La Casa Propia

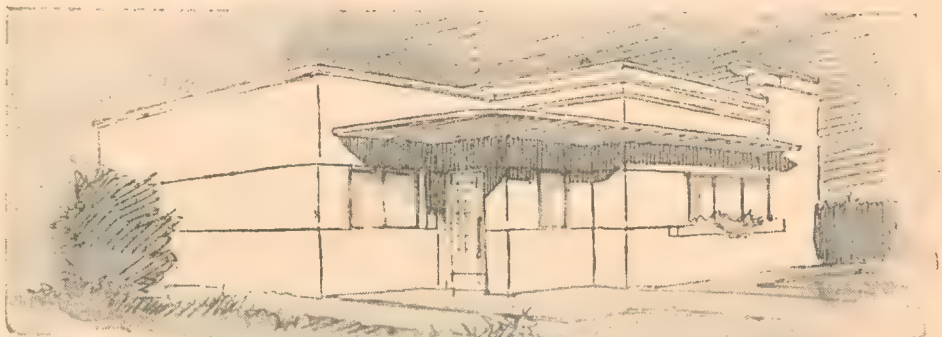
CASA EXISTENTE



Casa de tipo bien corriente, que se considera como la supuesta vivienda que se desea modificar. Obsérvese, aparte de la deficiente presentación general, las desfavorables condiciones higiénicas que ofrecen sus interiores y las tantas incomodidades de su distribución.



Perspectiva de la casa a modificarse, con su típica galería prolongada en toda su extensión y a la cual ventilan todos los ambientes.



Perspectiva que ofrecerá el edificio una vez refaccionado de acuerdo con las soluciones 1 y 3. Para el otro caso, las variantes serán muy pocas, presentándose en general con características similares, salvo el movimiento de cuerpos, que será distinto.

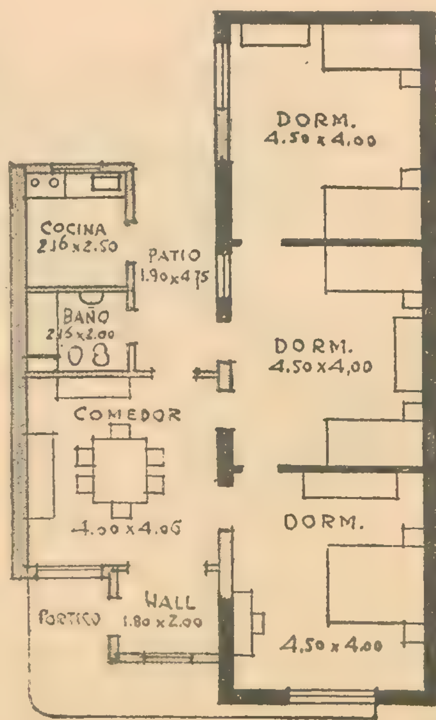
UN EJEMPLO DE COMO PUEDE REFACCIONARSE UNA PEQUEÑA VIVIENDA

LA casa de habitaciones corridas con una galería lateral fué, durante muchos años, la solución más corriente con que se trataban estos problemas de viviendas modestas. Es por ello que son muchos los propietarios que, no obstante hacer relativamente poco tiempo que han edificado, se encuentran viviendo en casas que de ninguna manera satisfacen sus aspiraciones y necesidades; más aún cuando el ejemplo de otras soluciones tanto más ventajosas comienzan a repetirse como un resultado de la atención y el esmero con que la arquitectura moderna se ocupa de estos problemas.

El deseo, pues, de refaccionar la incómoda vivienda se apodera del propietario, y es necesario entonces encontrar la solución más favorable para que, sin desperdiciar inútilmente lo existente, pueda lograrse un resultado final verdaderamente provechoso.

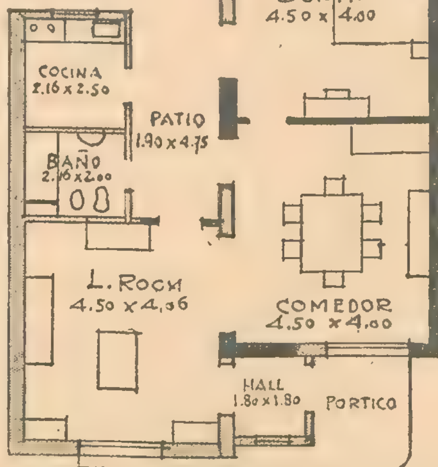
Esta ha sido la idea de nuestra publicación, y tomando como base una de esas casas de características tan definidas, procuramos demostrar a nuestros lectores cuál será la forma más práctica de modificarla, transformándola en una vivienda confortable, bien ventilada y orientada en sus distintos aspectos de acuerdo con las exigencias — bien justas por cierto — de la arquitectura actual.

Desde luego, nuestro proyecto debe considerarse como una solución general y posible de modificar — dentro de su mismo criterio arquitectónico — según sean las características del edificio a refaccionar.



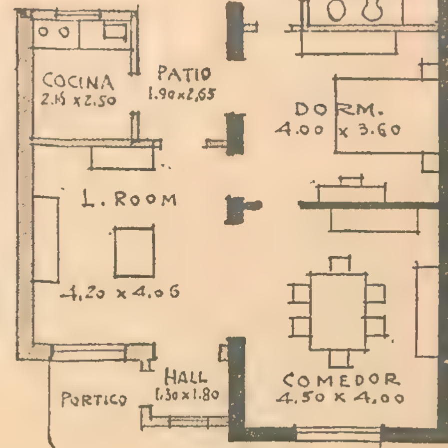
N° 1

N° 1. — En esta solución hemos agregado un "hall", un "living", la cocina y el baño, obteniendo como resultado una vivienda muy cómoda, práctica y de presentación atrayente.



N° 2

N° 2. — En este otro proyecto el hall se dispone sobre el frente del edificio y a continuación del porch. Esto nos permite adelantar también el living room y el baño y cocina de manera que la ventilación del primer dormitorio se obtiene más libremente que en el caso anterior.



N° 3

N° 3. — Para esta otra solución será necesario un mayor trabajo de demolición, pues el baño aparece entre los dos dormitorios, siendo imprescindible, entonces, demoler algunas paredes. El resultado final es igualmente muy favorable.

CORREO

L. MORELL. Capital. — Solicita el precio aproximado de un edificio cuyos planos nos remite.

Respuesta: Nos sería indispensable conocer qué parte del edificio existente se aprovecha y en qué condiciones se encuentra para poder cotizar un precio exacto. También sería necesario saber qué clase de comodidades llevará la casa. Calefacción, pisos de parquet, artefactos del baño, etc., etc. En cuanto al plano, nos permitimos observarle que la cocina es muy reducida. Envíenos los datos necesarios y gustosamente le atenderemos en su pedido.

CHIQUITA. San Juan. — Nos solicita la publicación de un plano.

Respuesta: Si usted revisa nuestra colección encontrará el plano que desea. En cuanto a lo que manifiesta sobre nuestra insistencia en la publicación de proyectos de tipo chalet, está en un error, pues siempre hemos procurado alternar unos con otros.

LUIS H. MOLAS. Catamarca. — Nos formula las siguientes consultas a propósito de una construcción a iniciarse próximamente.

Pregunta: Siendo el solar de 16 metros de frente por 60 de fondo y debiendo edificarse en el radio urbano, aunque un tanto despoblado, ¿a qué distancia de la verja de calle debe comenzar el pórtico y sus gradas?

Respuesta: Por lo menos a 5 metros.

Pregunta: ¿Es factible agregar con éxito un altillo sobre las dependencias: cocina, office, baño y pasaje, manteniendo el estilo californiano y sin modificar la distribución de la planta?

Respuesta: En tal caso ubique la escalera respectiva en el lugar donde en el plano que nos envía figura la puerta del baño, comunicando este local directamente al pasaje. El techo será de tejas similar al que figura actualmente. En cuanto a sus otras preguntas, no es posible satisfacerlas por escrito y sería necesario preparar un plano, el cual desde luego, tratándose de una ampliación, resultaría de un interés muy relativo para nuestros lectores.

CHAMBON. Colón. — ¿Cómo debe hacerse para combatir las manchas de humedad que aparecen cada tanto en

(Continúa en la página 49)

Un príncipe que raptó...

(Continuación de la página 20)

"No te aflijas por nosotras. Estamos bien, pero no podemos volver a casa por el momento porque debemos salir de la ciudad. Por favor no nos busquen. Escribiremos pronto."

La policía, al leer esto, estuvo de acuerdo con los cuatro padres y el novio Sandor, temiendo lo peor. Sin duda, el mensaje había sido dictado a Mancy por los secuestradores de las jóvenes. Enviaron 200 detectives a que registraran todos los hoteles de la ciudad, pero no encontraron ningún dato que develara el misterio. Las fronteras y los aeropuertos eran vigilados y se transmitió una alarma general. Sin embargo, ninguna medida dió resultado durante los tres días siguientes.

Entonces, cuando la desgracia se había convertido en una seguridad y las dos familias creían ya que las dos jóvenes estarían muertas o en viaje hacia algún país extranjero, Mancy descendió tranquilamente de un autobús frente a su casa. La joven no parecía estar afligida. Por lo contrario, parecía estar muy serena y hasta contenta en un vestido costoso, sombrero y zapatos nuevos. Renguecaba un poco, pero eso se debía a que los zapatos nuevos le apretaban algo; sin duda, era un dolor agradable, considerando cuán costosos y elegantes eran.

La honorable madre de Mancy lanzó un grito ahogado al ver la aparición, y luego se desmayó. Mientras la hacían volver en sí, la policía, el novio y los miembros de ambas familias fueron llamados para escuchar lo que Mancy tenía que decir. El primer detective que llegó halló a la joven bombardeada de tal manera con preguntas, que no podía responder a ninguna.

—¡Silencio, por favor, y déjenme hacer las preguntas! — ordenó. — Ahora, señorita Turoczi, comience desde el momento en que vió a los secuestradores, y cuéntenos todo con sus propias palabras.

—Bien — comenzó Mancy. — Después que todos los espectadores en el teatro ocuparon sus lugares, observamos en el público dos hombres que tenían maneras tan elegantes, que supusimos que debían ser príncipes o condes, o algo por el estilo. Estábamos diciendo que era una lástima que hombres tan maravillosos no se casaran con chicas simpáticas como nosotras. Quiero decir que eso es lo que dijo Clary — se apuró a rectificar Mancy al notar la mirada de su novio. — Pero le contesté que la única razón era que no teníamos ocasión de conocerlos.

"Y en ese momento, como si hubieran leído nuestros pensamientos, los dos se dieron vuelta y no nos quitaron los ojos durante toda la función."

Hubo una especie de exclamación angustiada de parte del novio, y el detective se apresuró a preguntar si los secuestradores trataron de aproximárseles en ese momento.

—No — dijo Mancy. — Esperaron hasta que nos cambiáramos el uniforme y salimos del teatro.

—¿De dónde sacastes ese vestido? — preguntó en un grito la madre de Mancy, que ya había recobrado el sentido.

¿No son hermosos? — contestó la hija. — Una mujer, creo que la llamaban madame Chatelaine, me tomó las medidas y fué a comprarlos.

—¡Por favor! ¡Por favor! — protestó el detective. — Dejen que la joven relate los hechos cronológicamente.

—Terminada la función — prosiguió Mancy — se nos acercaron y se presentaron como el príncipe Nicolás Odescalchi y el conde Antonio Forgach.

—¡Y ustedes lo creyeron! — exclamó el novio con voz ahogada.

—¡Claro que sí! ¿No les dije yo que parecían nobles?

El detective amonestó a Sandor, quien hizo un gesto de desaliento, cayendo en una silla con un gemido.

Su amada prosiguió con el doloroso relato:

—Nos invitaron a cenar, y después el príncipe se ofreció para llevarnos a nuestras casas en su lujoso automóvil. Pero, en cambio, nos llevaron a su casa en la ciudad.

—¿Dónde quedaba esa casa?—inquirió el detective.

—Estábamos tan emocionada de vernos con personas tan distinguidas, que no se nos ocurrió fijarnos — contestó la joven.

Ahora era el turno del detective de ahogar un gemido; pero Mancy prosiguió sin inmutarse:

—Eran tan bien educados, y amables, y simpáticos, como nadie fué antes con nosotras, hasta que, finalmente, dijimos que teníamos que regresar a casa. Entonces el príncipe se puso serio. Nos dijo que no podíamos volver. Al escuchar esto, temíamos haber cometido un error después de todo. Quizá no serían tan buenos como parecían.

Esto era demasiado para la señora de Turoczi.

—¿Y crees tú que hombres de esa clase usan carteles? — exclamó irritada. — ¡Cuántas veces te he prevenido! ¡Oh, Dios mío, por qué habré sido madre de una idiota!

Antes que la hija pudiera replicar, el detective preguntó lo que luego hicieron con ellas.

—Solamente nos encerraron en una pieza durante el resto de la noche — fué la inesperada contestación.

—¿Nadie las visitó?

—Nadie.

—Y a la mañana, ¿qué sucedió?

—Fueron muy amables con nosotras otra vez: nos sirvieron un suculento desayuno y luego vinieron los vestidos nuevos.

Mancy comenzó a detallarlos con todo entusiasmo, pero el detective quería saber lo que sucedió después del capítulo de los modelos.

—Subimos al coche del príncipe, creyendo que nos llevarían a casa. En vez, viajábamos por el campo durante varias horas, hasta que llegamos a su gran castillo, con centenares de piezas con ventanas enrejadas y una cantidad de sirvientes que nos vigilaban todo el tiempo. El conde no se interesó por mí, pero el príncipe estaba enamoradísimo de Clary. Era imposible escapar de aquel lugar.

—¿Dónde queda ese castillo?

—No lo sé, excepto de que está situado sobre un cerro en el campo. Nunca estuve allí anteriormente.

—¿No recuerda nada? Piense — rogó el detective.

Mancy pensó y recordó que quedaba cerca de un pueblo llamado Kisvarda.

Esto sorprendió al detective:

—¡Pero si el verdadero príncipe Odescalchi — exclamó — posee un gran castillo allí!

—Claro que sí: es grande y hermoso — le aseguró Mancy. — Y está amueblado como los castillos de las películas. Nos trataron como nunca he sido tratada en mi vida, pero yo quería volver a casa y junto a Alajos. De modo que el príncipe me dejó ir entregándome dinero para un pasaje de primera clase en el ferrocarril.

—¿Y qué le ha pasado a Clary?

—¡Ah! Ella piensa quedarse allí. Le gusta el príncipe, y no quiere regresar a su casa.

En ese momento los padres de Clary prorrumpieron en exclamaciones, y el

(Continúa en la página 51)

COMO TERMINO *el último Gran Combate* DE LA DESORGANIZACION NACIONAL

Una nota histórica de RAFAEL RICARDO LLERENA

ISAAC E. Castro dijo en 1930, en el salón de "La Prensa", que la batalla de Las Playas fué el Angaco de la montonera. Nazario F. Sánchez, autor de "Hombres y episodios de Córdoba", la llama "el último gran combate de la guerra civil argentina". Y en la primera biografía del coronel Manuel J. Olascoaga, aparecida en Buenos Aires en 1911, se lee lo siguiente: "La acción de Las Playas era el golpe decisivo que recibía el espíritu de la montonera en el interior".

En consecuencia, cuando varios hombres que investigan y escriben coinciden en afirmar igualmente un suceso del pasado, podemos aceptarlo como verdad histórica.

Y así como a muchas personas les interesa el hecho total de la batalla desde puntos de vista sociológicos, militares o históricos, al observador profundo, que generalmente es aspirante a filósofo, le gusta descubrir y pensar sobre el pequeño detalle que suele resolver las grandes cosas. Para ese lector es también especialmente el motivo de esta nota.

■

¿Quién no ha oído hablar de los gauchos montoneros, de la bravura de sus lanzas y la audacia de sus libertades? Describirlos, es andar por lo trillado.

Hoy, 26 de octubre de 1938, se cumplen 103 años del nacimiento de Manuel J. Olascoaga, coronel de la Nación, y su recuerdo nos ha sugerido este escrito, donde damos cuenta de un suceso cuya acción le cupo terminando el gran combate, que cerró para siempre el ensangrentado ciclo post-constitucional.

Con 900 hombres y 27 años de edad, estaba acampado el entonces comandante Olascoaga en Villanueva, antigua población cordobesa, que hoy se halla eclipsada por el enorme progreso de su vecina la ciudad de Villa María. Sus fuerzas respondían al gobierno presidido por don Bartolomé Mitre.

Un mal día se notó que las comunicaciones con la ciudad de Córdoba, distante alrededor de 30 leguas, se hallaban extrañamente interrumpidas. En seguida salieron patrullas de exploración y trajeron una noticia fatídica: el gobernador de la provincia, doctor Justiniani Posse, ha sido depuesto, y el general Angel Vicente Peñaloza, el temible y a su vez muy querido Chacho, ha entrado en posesión de la capital. Para peor, el gobernador revolucionario es don Pío Achaval, a cuyo hermano no había decorado Olascoaga.

Ante semejante situación, el comandante manda pedir autorización con chasques en excelentes caballos, al gobierno federal, para pelear contra los revolucionarios; para ir a coparlos allí mismo en el pozo de la ciudad.

Empero, las órdenes no tuvieron tiempo de llegar...

No hay tiempo que perder: el Chacho está armando una montonera. Quiere tomarse desquite de la derrota que el comandante Morillo le ha infligido en Santa Rosa. ¡Hay que sitiarlo, reducirlo! ¡Matarlo!...

■

Algunos oficiales de las fuerzas de Olascoaga piensan, con razón, que la empresa es harto peligrosa:

Ir a pelear en Córdoba, nada menos que con el Chacho. Ya se sabe que tiene fácilmente tres mil hombres a sus órdenes.

— ¿Qué vamos a hacer nosotros? — dicen algunos.

— Y pa pior, cansaos d'esta trotiada — comenta un asistente.

Pero al comandante no hay nada que lo haga sujetar la marcha, al parecer.

Sin embargo, se detuvo... ¡Ahja! Sí..., y de golpe. Tal vez contra toda su voluntad: con la abundante sangre vasca de sus venas, hirviéndole a borbotones...

¿Quién lo paró? ¿Las órdenes de su gobierno? No. ¡Qué esperanza! Ya se había adelantado en muchas jornadas...

Quién lo sujetó fué el conocido general Paunero, pues hallándose acampado en Anizacate, sus patrullas lo descubrieron y entonces le ordenó en seguida que se incorporara a sus órdenes con todos los elementos que llevaba.

Por suerte para él, Olascoaga obedeció; de lo contrario, nos atrevemos a afirmar que no hubiera escrito el "Estudio topográfico de la Pampa y Río Negro", ni "El brujo de las cordilleras", ni "El club de damas", ni "El Huinca Blanco". Y los hechos posteriores se encargan de darnos le razón: habría perecido irremisiblemente si llega a presentar combate sólo a 900 hombres.

En cambio, se llevó a cabo una buena conjunción de fuerzas nacionales: Olascoaga pasó al Estado Mayor de Paunero, y la marcha continuó rumbo a la ciudad revolucionaria.

Al aclarar del 28 de junio de 1863, ya hubo escaramuzas. Luego se obtuvieron noticias precisas de que los enemigos estaban cerca de Las Playas en número de tres mil quinientos. Córdoba enfrentaría vigorosamente al gobierno federal. Allá, el partido que había triunfado era el llamado *ruso*, por lo numeroso, y éste respondía a Urquiza en oposición a los *liberales*, que eran los de Mitre.

La circunstancia del lugar elegido para el combate era adversa a los que marchaban al ataque, pues se trataba de un paraje lleno de vizcacheras y con algunos islotes de monte, que por cierto en la actualidad no existen, ya que el lugar se halla convertido en un hermoso aeródromo. En aquellos momentos era especialmente adverso, porque el general Paunero llegaba con abundante caballería, que comandaba el célebre Sandes, jefe cuyas cargas han pasado a la historia, y en un vizcacheral que además es montuoso, poco puede hacer una caballada...

Por suerte, el general tenía un amplio conocimiento del terreno, y al recibir las primeras balas, sus tres batallones se hallaban perfectamente desdoblados, según las directivas de circunstancias dadas a los jefes que lo acompañaban: Alvarez, Baigorria, Sandes, Olascoaga, etc.

■

Ya todos sabían que la victoria la iban a definir los sables y las bayonetas en el sangriento cuerpo a cuerpo, donde la velocidad del chuzaso es el factor de la batalla. Las fuerzas nacionales parecían tener ventaja y estaban entrando en formación de orden para dar la carga de filo y punta, cuando recibieron un fuego nutrido de fusilería, desde un islote de monte, como a dos cuadras distante.

— Estos bandidos no se acaban... — comentó el general con su hijo Wenceslao, capitán ayudante. Y llamó a un estafeta para enviarlo hasta donde estaba replegado como fiera contenida por las trampas, que eran las vizcacheras, el intrépido coronel Sandes.

¡Ahora era la suya! El parte del general le ordenaba cargar a degüello. ¡Jaah! Loco lindo, poco le importaría llegar a pie, y desnudado por los churquis, a las líneas enemigas... ¿De qué raza habrá sido este bendito?

Felizmente no pudo entrar en acción, porque en el momento de disponer el avance, advirtió Olascoaga con su catalejos que los fusileros eran del batallón cívico de Córdoba, de quienes antes había sido superior, y con rapidez pidió autorización al general para ir solo a rendirlos.

Sandes se mordía. Olascoaga se serenaba. Cubriéndose como pudo, arrastrándose entre las cuevas y los pencales, se colocó a distancia de ser oído

(Continúa en la página siguiente)



Cubriéndose como pudo, arrastrándose entre las cuevas y los pencales, se colocó a distancia de ser oído por los criollos rebeldes.

Cómo terminó el último...

(Continuación de la página anterior)

por los criollos rebeldes, y en cuanto tuvo la posibilidad de que su voz les llegase nítida, les pegó un grito fuerte, largo y bagual como aquellos que le oyeron cuando eran subalternos suyos. Informan los documentos que el primero en reconocerlo fué el capitán Argüello; y tras él se rindieron todos, precisamente en el momento en que pensaban salir a dar una carga final para decidir el combate por la victoria o la muerte.

■

Así acabó su lid la brava montonera, que alzada entre los montes odiaba al gobernante que desde Buenos Aires quería ser señor... Se cuenta que en Las Playas, oyendo un grito gaucho y amigo en el combate, el gaucho a sus iguales las armas entregó...

El hombre que regresó

(Continuación de la página 15)

una lágrima ardiente rodó por su mejilla.

Casi desesperado, trató de disimular lo que le sucedía, pero todo fué inútil: el bien triunfaba...

—¿Por qué no se cuida? — repitió Finlay.

—¡Cuidarme! — gritó en forma casi histérica. — Eso es. ¿Qué otra cosa cree que estoy haciendo desde que llegué? ¿Cree que soy un inconsciente? Lo que sucede es que mi pensión es de sólo tres libras esterlinas y eso sólo me alcanza para vivir en este hotelucho. ¿Cómo puede cuidarse un enfermo con tan pocos recursos?

Con el cuerpo convulso a causa de la profunda amargura que padecía, Grant se recostó en el lecho.

Hubo un largo silencio que Finlay rompió:

—¡Yo le ayudaré! — dijo colocando sus manos sobre los hombros del enfermo.

—No — respondió. — La vida no tiene ninguna importancia para mí y tampoco para los demás. ¿Quién me quiere aquí en el pueblo? Bien sé que me merezco todo esto por el mucho mal que hice... He fingido hasta ahora una alegría que no siento, pero ya no puedo soportar más esta farsa: mi conciencia...

Mientras que Grant hablaba, una mirada de satisfacción se adueñaba de los ojos de Finlay. Pareció haber tomado entonces una decisión importante, y sin decir nada, salió de la habitación.

■

Alguien abrió la puerta con timidez. Chirriaron las viejas visagras y en el marco se perfiló una figura de mujer.

Grant se incorporó en el lecho, y un grito de sorpresa salió de su garganta:

—¡Tú, Susana!

—Sí; soy yo, Bob.

—Sabes bien que no soy digno de tu presencia. No merezco tu perdón...

Los dedos de la mujer cubrieron los labios de Grant y le hicieron callar.

—El amor es más grande que la culpa — susurró ella; — te amo tanto como el primer día. Nos casaremos y cuidaré de ti como lo necesites. El doctor Finlay me ha dicho que con buena atención médica y un cuidado escrupuloso no habrá ningún peligro...

Un sollozo conmovió el endeble cuerpo de Bob, pero en su rostro estaba pintada una felicidad indescriptible...

Actualidad bibliográfica

(Continuación de la página 13)

y pintoresco de la recolección de la caña, y su transformación y aprovechamiento industrial. No sólo el mecanismo de los ingenios, sino también el ambiente costumbrista de la zona, figuras y paisajes, leyendas y anécdotas, entre las cuales asoma el apunte histórico o la aguda observación del viajero.

Tiene esta simpática obrita, muy nuestra, a la par que interés regional, valor literario muy ponderable.

CUENTOS EN EL PRIMER SOLSTICIO, por Matías Milla Solsona. La Habana.

Diez y seis cuentos breves, ágiles, cinematográficos, de ambiente mundano, pero de sana finalidad social. Emotivos y cálidos, que inspiran, sin excepción, simpatía, si bien adolecen de un estilo excesivamente preciosista en que todo se halla dispuesto para el juego oportunista de la metáfora.

LIBROS RECIBIDOS

"Los derechos políticos de los ciudadanos por la naturalización ante la Constitución Nacional". Por Julio Genovés García. Buenos Aires. (Ensayo jurídico.)

Ediciones Espasa-Calpe Argentina S. A. (Colección Austral).

"Breviario de Estética", por Benedetto Croce.

"Martín Fierro", por José Hernández.

"Carlos de Europa, Emperador de Occidente", por D. B. Wyndham Lewis.

El mundo de cada uno, novela, por Ana Sampol de Herrero. Mercedes, Buenos Aires.

"Silvano Ponce" (La novela de un mensual), por Delfor B. Méndez. La Plata.

"La maestra y el médico", poesías, por Paulina Simoniello. Edit. "Tor", Buenos Aires.

"Ansia en fuga", poesías, por Sofía Espíndola, Buenos Aires.

"Peter Pan y Wendy", por Germán Berdiales. Cuentos famosos dramatizados. Biblioteca infantil. Buenos Aires.

"Palabras para la que se fué", por Alfredo Rafaelli Sarandria. Poesías. Buenos Aires.

UNA MUJER ANTICUADA



—¿No has notado qué mujer anticuada es Pepita?

—No. ¿Por qué?

—¡Porque tiene el mismo novio del año pasado!



DE Aries a Piscis



LOS ASTROS ORIENTAN A QUIEN SABE LEER EN ELLOS

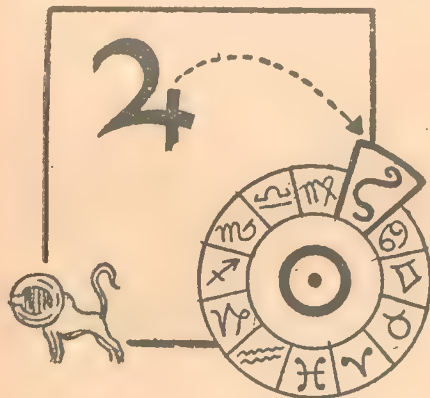
LA ASTROLOGIA AL ALCANCE DE TODOS

Por ALPHERAT

LOS PLANETAS EN LOS SIGNOS

JUPITER EN LEO

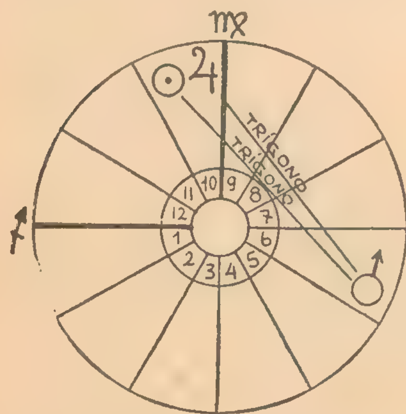
LA posición de Júpiter en el signo ígneo de Leo es de las más benefactoras. No puede olvidarse que Leo es el signo del Sol, y que Júpiter es, entre todos los planetas, el que mayores beneficios puede aportarnos. La combinación de estas



dos fuerzas — la del Sol y la de Júpiter — en el domicilio solar, hace que los que posean esta configuración en su Horóscopo posean un carácter elevado, generoso, a la par que una cultura y un refinamiento de espíritu difícil de superar. Tanto en lo físico como en lo moral y espiritual, el sujeto se aproxima al ideal de la perfección humana, y es, desde todo punto de vista, digno de que se deposite en él la máxima confianza. Su sentido de la responsabilidad es notable, y por ello vemos a estas personas perseguir y alcanzar las más altas posiciones. Todo esto, cuando Júpiter y el Sol están bien aspectados. En el caso contrario, existe un falso orgullo y una sobreestimación del sujeto. Pero, aun en este caso, los que ostentan a Júpiter en Leo son en el fondo de su ser inconteniblemente nobles y bondadosos.

EN BUENA COMPAÑIA

Sin comentarios transcribimos estas palabras del astrónomo Martín Gil, aparecidas en un artículo titulado "Astrología positiva", el que fué publicado en "La Nación" de Buenos Aires el

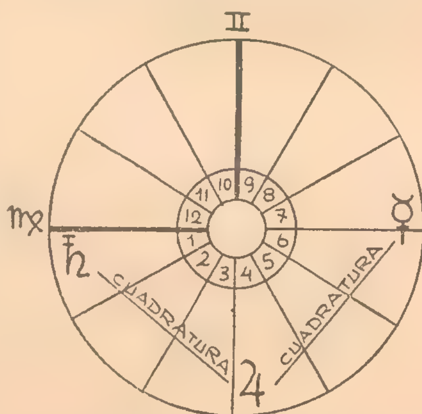


DESTINO SOCIAL ELEVADO — Júpiter, dueño del Ascendente, en Casa X, conjunto al Sol y en muy buen aspecto con Marte. Cuando el dueño del Ascendente se halla valorizada en la Casa X, siempre hay perspectiva de elevación.

día 3 de septiembre del año en curso, artículo que recomendamos a nuestros lectores no sólo por la categoría de quien lo firma, sino también por la ecuanimidad y sensatez de su contenido. He aquí lo que categóricamente afirma Martín Gil: "Creo que la astrología de verdad cada día cobra mayor valor científico. Muchas cosas imposibles hasta ayer, hoy resultan lógicas gracias al conocimiento y teoría de las ondas en general y de las radiaciones cósmicas. Si la astrología se basa en la acción a distancia ejercida por los astros sobre nuestro organismo y nuestra mente, entonces contestaré que si creo en ella, aunque no en sus exageraciones."

¿Elevación o dependencia?

La mayor parte de nuestros lectores desean saber si tendrán o no un destino social elevado. De un modo general, les diremos que cuando Júpiter o el Sol se hallan bien aspectados en el Medio Cielo (Casa X), es casi seguro que obtendrán en la vida una posición elevada. Lo mismo si en lugar de estos planetas se halla dignificado el dueño del signo Ascendente, sobre todo cuando un signo de fuego ocupa el Ascendente y su dueño se halla bien en el Medio Cielo. Los planetas situados debajo del horizonte y mal aspectados, señalan en general un destino sin relieve social, una situación que dependerá de la situación de otros. En suma, una posición subalterna. Los gráficos que acompañan dan un ejemplo claro de lo que aquí aseveramos. Siempre bien entendido, que son muchos y complicados los casos que pueden presentarse.



DESTINO SOCIAL SUBALTERNO — Mercurio, dueño del Ascendente, en mal aspecto con Júpiter y con Saturno. Agrava las cosas el hecho de hallarse Saturno en el Ascendente y mal también con Júpiter.

Sepa a qué atenerse

GUIA ASTROLOGICA SEMANAL

MIERCOLES 26 — Excelente día para los compromisos matrimoniales.

JUEVES 27 — No se fíe de las apariencias. Bueno para cultivar las amistades antiguas, pero no para iniciar nuevas.

VIERNES 28 — Evite formar juicios precipitados. Hay tendencia a la agresividad.

SABADO 29 — Día favorable para dedicarse al estudio. Las resoluciones rápidas podrán resultar bien. Día de gran claridad de espíritu.

DOMINGO 30 — Fecha buena para proyectar, para delinear futuras actividades. Pero no para realzar nada.

LUNES 31 — Favorable para las iniciativas audaces. También para los afectos.

MARTES 1º — Desfavorable para todo. Trate de abstenerse de realizar nada que sea importante.

ALBERT DE TAPALQUE.

No se preocupe de las apreciaciones de los amigos. Lo único que debe preocuparle es su propia convicción. Posee usted un destino armonioso y no debe dejar de cultivar su espíritu. Tiene posibilidades en el campo científico, sobre todo en la medicina. Para la ciencia astrológica tiene condiciones. El fondo de su carácter es generoso, altruísta y comprensivo. Inteligencia muy clara y temperamento algo excitable que le conviene controlar.

PITAGORAS. El Cuy.

Lo que más debe cuidar es sú alimentación, pues creemos que ahí reside el secreto. Posee un gran poder de reacción que es conveniente educar y dirigir en provecho propio. Cierta tendencia hacia el misticismo. No se deje amilanar por ideas sombrías. Aproveche las "rachas" de energía y actividad que experimenta de cuando en cuando y trate de suscitarlas.

TURQUESA. Capital.

Su Sol en Capricornio y su ascendente en Sagitario, signo intelectual por excelencia. Mucho sentido práctico, dialéctica fácil, excelente agilidad mental. No se precipite nunca en nada, sobre todo en la esfera de lo que es instintivo en usted. Tiene en Marte un gran apoyo para el cultivo de su mente. No se fíe demasiado de su imaginación, que puede engañarla.

PRIMO. Zapala.

En el mismo signo — en Sagitario — tiene su Sol y su ascendente. Poderosos aspectos lo protegen y le está destinado un camino de éxitos, siempre que elija bien su punto de partida. Júpiter le ofrece su protección en los dominios sentimentales y su energía está bien controlada por Saturno. Las soluciones poco meditadas no le convienen. Huya de la improvisación en todo. Es casi seguro que todo lo precipitado le saldrá mal. No sea exclusivista.

CHUCHY N. E. H. S. Bahía Blanca.

Es muy práctica por sobre todas las cosas. Muy sagaz e intuitiva, es muy difícil que se equivoque en los juicios a primera vista. Posee aptitudes para todo trabajo intelectual. En el terreno de los afectos se dicidirá con rápidez, sobre todo en el matrimonio, y le irá bien. Marte en buen aspecto con Venus la apoya y dirige en este sentido.

DOLLY. Córdoba.

No creemos que debe abrigar temores, si bien precisaríamos hacer, para contestarle con exactitud, un análisis para el que carecemos de tiempo y de espacio. Más bien nos inclinamos a creer que en esa aprensión suya entra por mucho la imaginación. De usted depende orientarla en otro sentido. La actividad mental le sería sumamente provechosa. Así como el deporte al aire libre.

LEO. Chile.

Su ascendente es Capricornio. Naturaleza de relevante originalidad mental, pero en la que la vehemencia de la disonancia de Marte con el dueño de su ascendente (que es Saturno), pueden ocasionarle bastante disgustos si no se sujeta a medida. Sobre todo en el terreno de los asuntos sentimentales. Su actividad es grande y posee un agudo sentido del análisis. Además, nobleza de carácter y sentimientos altruístas. La protección de Júpiter es excelente en su caso.

PENELOPE. Mendoza. (San Rafael).

Por su ascendente y la fuerza de la posición de Urano, comprendemos que sea creyente en la astrología. Muy activa y soñadora al mismo tiempo. No conceda demasiado a la contemplación. Busque en la actividad estudiosa una válvula de escape. La vida al aire libre le conviene mucho, sobre todo si se considera que sus nervios pueden traicionarla. Trate de controlarse siempre. En los caminos de la inteligencia está el suyo.

CHICA DE 17. Devoto.

Júpiter la favorece en el sentido de su intuición. Usted comprende bien las cosas, sin necesidad de desmenuzarlas demasiado. No gusta mucho de los análisis profundos. Soñadora y altruísta, pero bien apoyados sus pies en la tierra firme, en el sendero de lo práctico. Muy afectuosa y digna de ser feliz. Sobrepóngase a la tristeza con toda su energía. Usted debe triunfar en la vida.

ELENA. V. Ball.

Vemos en usted una naturaleza profundamente imaginativa, pero de una clase de imaginación que en determinadas circunstancias puede inducirla al error. Máxime, cuando por otras configuraciones de su cielo posee usted una feliz y clara inteligencia. También debe substraerse a ciertas crisis de pesimismo y aún de nervios que suelen escapar a su control. Trate de imponer a todo el raciocinio. No puedo encargarme de trabajos particulares. Lo siento.

(Continúa en la página 49)

CONSULTORIO ASTROLOGICO

Nombre ....

Lugar de nacimiento ....

Nación ....

Año .... Mes .... Día ....

Hora .... Minutos ....

Seudónimo para contestar ....

En esta sección se hará un breve horóscopo de todos aquellos lectores que lo deseen, y para lo cual deberán enviar los datos consignados en el cupón adjunto. Cada cupón servirá para una sola persona. No se tendrán en cuenta las consultas que no vengan acompañadas del cupón.

INFORMACIONES METROPOLITANAS



El presidente de la República, doctor Roberto M. Ortiz, y el ministro de Guerra, general Carlos D. Márquez, en la estación Constitución, a su regreso de Tandil, con las personas que fueron a recibirlo.



Un aspecto del banquete organizado por el Centro de Industriales y Comerciantes en el Ramo de Lonas y Afines, con motivo de la oficialización de la revista "Lonas", órgano de la mencionada entidad.



El director de la Escuela Municipal de Nurses Cecilia Grierson, doctor Raúl Parodi, leyendo su discurso en el homenaje que se rindió a las víctimas de la fiebre amarilla en 1871.



Nuestra colaboradora Sofía Espíndola acaba de publicar un nuevo libro de versos con el sugestivo título de "Ansias en fuga".

ADEMAS DE SER ACTOR CESAR RATTI ES RELOJERO

Con sorprendente pericia y erudición nos habla del arte de la relojería.

Reportaje por ANDRES MUÑOZ

HA terminado la función vermouth cuando entramos en el camarín de César Ratti.

—Casi siempre me quedo aquí hasta la función de la noche — nos dice. — Es mucho trabajo ese de desmaquillarse y volverse a maquillar. Por eso entro aquí a las cinco de la tarde y no salgo hasta la una o las dos de la madrugada. El teatro no es la Jauja que suponen los que lo ven desde la platea.

—¿Hace mucho que anda usted en estos trabajos?

—Desde los cinco años. A esa edad hice mi primer papel, que constaba de una sola palabra y era en italiano. Hice el chico de "Frou-Frou", con Tina Di Lorenzo. Yo tenía que salir a escena, dirigirme a Tina Di Lorenzo, que por cierto todavía era soltera, y gritarle: "¡Mamá, mamá!" Y aunque yo lo decía bien en serio, parece que a la gente le hacía gracia. Sin duda, era la vis cómica que ya despuntaba en mí sin yo saberlo.

—¿Dónde fué eso?

—En Rosario de Santa Fe. Allí nací el 24 de septiembre de 1899 y allí viví con mis padres, que eran inmigrantes milaneses. A los siete años me trajeron a Buenos Aires. En Rosario me mandaron al colegio de los salesianos. Parece que era un mal estudiante, pero un buen monaguillo. Y es que mientras ayudaba a misa me sentía un poco actor. Sin embargo, un día me salí del papel y me quitaron el puesto. Durante la misa, el otro monaguillo, que manejaba el incensario, empezó a echarme el humo a la cara. Yo me enojé, y olvidándome de donde estaba, lo invité a pelear en la sacristía. Pero el padre se dió cuenta y nos dió la galleta a los dos. Cosas de monaguillos, como usted comprenderá.

—¿Qué hizo usted al venir a Buenos Aires?

—Lo mismo que en Rosario, menos ayudar a misa. Iba al colegio y al mismo tiempo era el actor cómico obligado en los festivales infantiles. Así me iba civilizando de a poco. Primero fuí a un colegio italiano, de los esposos Ricci, que estaba en la calle Boedo, cerca de San Juan. Hace poco me visitó la señora Ricci, que fué mi maestra, y su visita no dejó de emocionarme, pues siempre fuí un poco sentimental a pesar de mi repertorio. Ella me enseñó a leer y a recitar en italiano. De la escuela de los Ricci pasé al colegio del Estado de Viamonte y Rodríguez Peña.

—¿Qué materias prefería usted?

—La historia, la geografía y... las vacaciones. Sobre todo las vacaciones. Y más que éstas las fiestas de fin de curso, que me daban ocasión de probar mis armas en el teatro, que era lo único que me interesaba. Con el propósito de dedicarme a él de lleno abandoné a los doce años mis estudios, que nunca fueron muchos. Pero lo que no me enseñaron en la escuela lo aprendí en la calle, que es la mejor maestra. Allí aprendí, por lo pronto, a tener decisión y carácter y a no asustarme por golpe más o menos. Y esto es muy importante cuando uno se lanza a la conquista de cualquier cosa. También me fueron muy útiles las enseñanzas que adquirí en mi oficio de relojero, que tuve que aprender por imposición paterna, pues mi padre no quería saber nada con el teatro. Dos años practiqué ese oficio, que me enseñó tres cosas: a ser metódico y ordenado, a no forzar la cuerda en ninguna empresa y a no dar las doce antes de hora. Toda una filosofía.

—Filosofía práctica.

—Es la única que sirve para algo.

César Ratti tal como es, a cara limpia, sin una de esas caracterizaciones que tanta gracia causan a su público.



Con Angeles Martínez en la adaptación cinematográfica de "La virgencita de madera", en la que el aplaudido actor se reveló como buen intérprete de cine.

TEORIA Y PRACTICA DEL OFICIO

—¿Y le gustaba el oficio de relojero?

—Mucho. Es entretenidísimo. Saber desarmar y armar un reloj, no sé si tendrá mérito; pero es un trabajo interesantísimo. Requiere paciencia, seguridad y pulso. Cada pieza, por insignificante que sea, desempeña una función de importancia que repercute en todo el engranaje. El engranaje de un reloj en marcha es lo que más se parece a un organismo vivo. Tan vivo, que cuando termina uno de armar un reloj y lo pone en marcha, tiene la sensación de haber creado una vida.

—Como en los dibujos animados.

—Algo así. La cuerda viene a ser el sistema nervioso y aun el circulatorio de ese organismo de metal. Su colocación y su tensión deben ser perfectos. El espiral es como la espina dorsal de la maquinaria. La más mínima falla en su centralización hace que el reloj atrase o adelante. Los ejes son como las coyunturas en los cuerpos vertebrados. El tic tac de su marcha es lo que más se parece al pulso arterial. Esto por lo que se refiere al interior. Por afuera también parece un ser vivo. La esfera podría muy bien ser el rostro, y las agujas, las manos. Por algo suele llamárseles manecillas. En fin, que a un buen reloj no le falta más que hablar para ser persona. Y hasta creo que se han hecho algunos relojes que cantan las horas, en vez de tocarlas, mediante la aplicación de un pequeño disco.

—Con ese sistema hasta podrían echar un discurso.

—No sería yo quien comprara ese reloj parlante. En cambio, tengo uno de bolsillo que es la última palabra en relojes. Se lo voy a enseñar.

César Ratti abre un cajón cerrado con llave y de él extrae un estuche, y del estuche un reloj de oro, grande y grueso. Mientras nos lo enseña, nos da estas explicaciones:

—Es un cronómetro cronógrafo Longines construído en Suiza especialmente para mí. Me costó dos mil pesos argentinos y no es caro. Tiene cuerda para cien horas. Marca pequeñas fracciones de segundo, los segundos, los minutos, los cuartos y las medias, las horas, los días; indica la fecha del mes y el día de la semana, los meses del año y, por si fuera poco, señala también el curso de la luna. En fin, que lo sabe todo. No le falta más que el don de la palabra. A falta de ella tiene una campana que parece una caja de música y en cualquier momento puede dar la hora exacta mediante una combinación de sonidos. Oigala usted.

Escuchamos un repique rápido de campanas, y en seguida nueve campanadas más lentas.

—Las nueve y cuarto — decimos, confrontando la hora oída con la hora vista.

—¿Tiene usted muchos relojes?

—Tengo una pequeña colección. De pared, de mesa, de bolsillo, de pulsera. Varios despertadores y dos eléctricos. Cuarenta en total. Pero el mejor de todos es éste que le acabo de enseñar. Hasta llegar a él, ¡cuánto ha tenido que evolucionar la industria del reloj!

—Mucho. Pero si usted no se opone, dejaremos de lado la historia del reloj, pues la que nos interesa ahora es la de usted.

—Yo no me opongo; pero si me lo permite, aprovecharé la bolada para lucir mi erudición relojeril y demostrar que yo también he leído algo sobre relojes. Recién acaban de regalarme un pequeño



¿Verdad que no parece César Ratti? Pues así aparece en su última producción cinematográfica, en una caracterización muy distinta a las que ha hecho hasta ahora.

folleto que da datos muy curiosos sobre el tema, aunque seguramente serán copiados de algún tratado más extenso o de alguna enciclopedia. Pero esto no importa. Yo los he leído hace poco y tengo el recuerdo fresquito, fresquito. Y como cada uno debe enseñar lo que sabe, ahí va lo que yo sé sobre relojes.

César Ratti hace una breve pausa, y engolando un poco la voz, como si se dispusiera a recitar de memoria un monólogo cómico, prosigue:

BREVE Y ERUDITA HISTORIA DEL RELOJ

—El reloj de sol es el más antiguo de todos. Algunos dicen que lo inventó un babilonio llamado Peroso o Beroso; pero esto no está probado. Lo que sí se sabe es que los primeros relojes de sol se usaron en Egipto hace muchos siglos, treinta o cuarenta, no me acuerdo bien, pues por aquella fecha todavía no era yo relojero. Pero el reloj de sol tenía un grave defecto: no servía para los días de lluvia ni para las noches, naturalmente. Y como la necesidad es la madre de los inventos y la madrastra de los inventores, apareció un tipo que inventó el reloj de agua. Este creo que también se usó en el antiguo Egipto. De allí pasó a la antigua Grecia, donde había un sabio muy sabio llamado Platón que le puso el nombre de *clepsidra*, y hasta parece que lo perfeccionó. Otros dicen que quien arregló los primeros relojes de agua fué un tal Escipión, y no Platón. Pero vaya usted a saber quién tiene razón. La historia de la antigüedad está llena de líos.

—Por eso será mejor que vos no te metás en historias — interrumpe Emilio Ratti, hermano de César, que a esta altura del diálogo aparece en el camarín, seguido del popular autor cómico Carlos Dedico.

—Vos no me cortés la regadera y aprovechá la ocasión para aprender algo, que buena falta te hace — aconseja César Ratti.

—¿De qué se trata? — inquiere Dedico.

—De la historia del reloj — explicamos.

—Los relojes sólo sirven para venderlos y para empeñarlos — sentencia el autor cómico con una sinceridad de lo más convincente.

—Y para componerlos — añadimos nosotros.

—Eso no reza conmigo — exclama César Ratti, que continúa su monólogo, visiblemente complacido con el aumento del público:

—Después del reloj de agua vino el reloj de aceite, que no tuvo mucho éxito, según parece, porque además de ser caro resultaba inseguro. Medía el tiempo por pálpito y todo el que se fiaba de él llegaba tarde a la cita. Por eso lo desplazó el reloj de arena, que era más barato y más regular que el de aceite. Se componía de dos recipientes de cristal en forma de embudo unidos por un pequeño cuello muy estrecho, por donde la arena del de arriba iba cayendo al de abajo. Después se le daba vuelta, y así sucesivamente.

—¿Y cómo sabían el tiempo que tardaba la arena en pasar de un embudo a otro?... — pregunta Emilio Ratti, no sin cierta sorna.

—Justamente la duración de ese paso de la arena es lo que marcaba el tiempo. ¿No ves que en aquellas épocas aún no se conocían las horas ni los minutos?

—¡Qué gente atrasada!... — comenta el autor cómico.

—Luego vino el reloj de aire o neumático — prosigue el erudito César Ratti. — Pero éstos no son relojes, sino cuadrantes. Pasaron muchos años, como en los cuentos, y vinieron los relojes de péndulo, que sólo se usaban en las iglesias y en los castillos. Recién mucho después se emplearon en las casas ricas.

—Bueno; pero en resumidas cuentas, ¿quién inventó el reloj — pregunta el autor cómico con tanta impaciencia como curiosidad.

—Se fué inventando de a poco. O que te creés vos: ¿que los relojes son como los sainetes, que los hace cualquiera?... Y si no, mirá cuánta gente intervino en la evolución del reloj.

César Ratti echa mano de un pequeño folleto que extrae de un cajón y lee en

(Continúa en la página 51)

Constance Bennett crea bellezas por 25 dólares



1 *La muchacha elegida en su trabajo, atendiendo un bar lácteo en Hollywood. El milagro de su transformación vive ignorado para ella. Tiene sus admiradores como cualquier jovencita simpática y atrayente, pero de ahí a ser una vampiresa sólo le faltaba encontrar en su camino a Constance.*

La hermosa y sugestiva artista cinematográfica gusta verse rodeada de muchachas bellas. Y tiene sus opiniones particulares, ya que sostiene que toda mujer puede conseguir un físico seductor y elegante con sólo preocuparse hasta dónde la módica suma de 25 dólares lo permite. Con esta opinión firmemente sostenida, la simpática Constance no demoró en encontrar quien le negara estas posibilidades, y de ahí partió una apuesta por cierta cantidad de dinero, que pasó a ingresar a las arcas ya bastantes repletas de la gran estrella. Constance Bennett sólo pidió se le permitiera elegir a una chica de tipo corriente, es decir, de belleza "standard", sin ser fea ni bonita, de las tantas que todos los días se encuentran en los paseos o en el trabajo. Logrado el hallazgo, lo demás pueden juzgarlo los lectores.



2 *Primera medida: el vestido. Las líneas de la silueta deben encontrar el cauce que las realce y anime de elegancia. Constance Bennett entregó la muchacha a su modista particular, quien se consagró de inmediato a "fabricar" la distinción necesaria para lucir un bello porte. Total. 20 dólares.*



3 *El maquillador, por sólo un dólar, comienza la transformación del rostro. Un toque sobre las cejas da esplendor a los ojos y anima la cara con un gesto más sugestivo y fascinador. Es el principio de la milagrosa creación de niña sencilla a vampiresa muy tipo 1938.*



4 *La misma Constance Bennett da los últimos toques. Este arreglo ella no lo valoriza en dinero, ya que dice lo hace con todas las amigas que llegan a su lado, y a las cuales procura arreglar a su gusto. Se va, dando fin a la tarea.*



5 *Cuatro dólares más en adornos diversos, con los que se ha gastado la suma de 25, y ya tenemos a la hermosa e interesante figura de una belleza singular y atractiva. Constance Bennett ha cumplido su palabra, y, de paso, ha ganado la apuesta*



CIRIACO Ortiz

EL MAGO DEL BANDONEON ES UN HUMORISTA

SI, señores; es un humorista.

El músico que con el bandoneón borda los más raros arabescos y le arranca insospechadas voces, hace lo mismo con sus frases. Es un humorista verbal.

No es extraño que en cualquier peña, a las que Ciriaco Ortiz es muy afecto, se converse seriamente sobre cualquier tema. Pero no es extraño tampoco que con la mayor seriedad Ciriaco suelte uno de sus retruécanos o alguna de sus pullas y se oiga:

—¿Cómo dijo?

—Nada, nada.

Pero la carcajada general de los que entendieron desaprueban y dan a entender que algo dijo.

Y Ciriaco Ortiz es así. Eternamente. Constantemente.

—¿Sabés que mi padre tenía un boliche en Córdoba? Había empanadas. Un día se acercó un parroquiano y dijo lo más fresco: "Déme una empanada, don Ciriaco". Y la pagó y se la comió. Y al rato pidió otra, a la que dió idéntico destino, y tuvo, más tarde, la osadía de comerse una tercera empanada. Pagó y se fué. En seguida me llama mi padre y me dice:

"— Ciriaquito, vení. Seguí a ese hombre y mirá dónde cae."

"Eran buenas las empanadas que vendía mi padre.

"En otra oportunidad, "el autor de mis días" se descompuso. Y en la semiconciencia del desmayo me dice:

"— Dame un poco de coñac; pero andá y compralo en el boliche de enfrente. Ese es bueno."

A un cuento le sigue otro, y al otro otro.

En las embajadas artísticas que Radio "El Mundo" envió a Bahía Blanca en dos oportunidades, y a Rosario en una, Ciriaco Ortiz era infaltable, porque su música y su arte gustan muchísimo en provincias. Y los artistas, de parabienes. Porque con Ciriaco Ortiz el buen humor no falta. Es el hombre a quien se le pregunta en serio y contesta en broma.

Y si se le pregunta en broma contesta del mismo talante.

Y que se gasta a sí mismo los chistes más fuertes.

Y el que lo ve más bien gordito, morocho, cachaciento hasta lo imposible, no sospecha la agilidad mental, la gracia, la chispa, que constantemente lo acompaña.

■

En los muchos reportajes que se le han hecho, se consignó que Ciriaco Ortíz llegó a Buenos Aires sin un cobre y dispuesto a triunfar. Lo último es verdad. Lo primero es inexacto.

Bazán, que dirigía una gran orquesta típica por el año 1923, lo escuchó en Córdoba, donde Ciriaco animaba el "boliche" de su padre. Y lo contrató con ochocientos pesos mensuales. Así vino a Buenos Aires y así permaneció por espacio de ocho años. Luego es conocida su carrera. Fué primer bandoneón en la orquesta de Canaro, tuvo orquesta propia, integró los "Virtuosos del Tango" en L R 1, realizó numerosas jiras por provincias, compuso tangos, valses y gatos, y finalmente formó un trío típico: bandoneón y dos guitarras, con el que obtiene notable suceso.

El padre de Ciriaquito es un eximio bandoneonista. Y dos hermanos suyos también lo son.

Toca desde los cinco años. Recuerda que en las famosas romerías de octubre, en Córdoba, hizo su debut en público. Cuando llegó a la quinta de López, donde se celebraba, había un gran cartel sobre el portón donde se leía:

"Aquí actúa un maestro de ocho años."

— El "maestro" era yo..., pero cobraba. ¡Y qué raro!, ¿no?...

Mundo cinematográfico

POR KING

De mi Carnet de Periodista

Recuerdos, anécdotas y apuntes de la vida en Hollywood.

♣ Pronto comenzará en Hollywood el rodaje de "Gone with the wind" (Se fué con el viento), película adaptada de una de las novelas más populares de los últimos tiempos. Su autora es Margaret Mitchell y la novela cubre todo el período de la guerra civil de Estados Unidos durante la presidencia de Lincoln, cuando los del Norte luchaban contra los del Sur por la abolición de la esclavitud. La calidad de este libro puede determinarse, si se considera que se vendieron cerca de cuatro millones de ejemplares a tres dólares cada uno. Durante dos años, el productor David Zelnick, que había adquirido los derechos en cincuenta mil dólares, estuvo buscando entre los astros y estrellas a sus intérpretes principales. Una hábil publicidad hizo que en diarios y revistas se realizaran encuestas para determinar quiénes podían representarlos. Para el principal papel masculino nunca se discutió que Clark Gable era el más indicado. Pero para el femenino se barajaron nombres como los de Katharine Hepburn, Bette Davis, Paulette Goddard, Joan Crawford y Norma Shearer. A juzgar por las últimas noticias recibidas, será esta última quien lo interpretará. En consecuencia, pronto veremos a Clark Gable y a Norma Shearer juntos en una película que, probablemente, hará historia.

♣ Y ya que hablamos de Norma Shearer, conviene saber que su producción "María Antonieta" será estrenada aquí antes de fin de año. Es la primera que ella hace desde "Romeo y Julieta" y la muerte de su esposo: Irving Thalberg. Tendrá como galán a Tyrone Power. Dos nombres que, sin duda, bastarán para asegurar a "María Antonieta" un respetable éxito de boletería.

♣ Georges Rigaud, nuestro compatriota, que, a raíz de sus triunfos en la cinematografía francesa, había sido contratado para actuar en Hollywood, está de nuevo en Francia. Permaneció más de un año y medio en la Meca del cine, donde todo hacía suponer que sería transformado en astro de primera magnitud. Fué incluído en el reparto de "Lobos del Norte", pero, su tipo latino era muy similar al de George Raft y fué retirado pocos días después, pasando Henry Fonda a ocupar su puesto. Durante todo el tiempo que estuvo en Hollywood cobró 1.200 dólares semanales por no hacer nada.

NOVEDADES DEL CINE NACIONAL


PAULINA SINGERMAN

* En los estudios Lumiton ha comenzado el rodaje de "La modelo y la estrella", cuya protagonista es Paulina Singerman, que tan promisorio debut tuvo en "La rubia del camino". También en esta oportunidad será dirigida por Manuel Romero, quien regresó hace pocos días de Hollywood. Será secundada en los principales papeles por Fernando Borel, June Marlowe y Marcelo Ruggero. Es muy probable que "La modelo y la estrella" no sea estrenada hasta el año próximo.

* *En los estudios que Argentina Sono Film posee en San Isidro se dió comienzo al rodaje de "La puerta cerrada", bajo la dirección de Luis Saslavski. Son sus figuras principales Libertad Lamarque, Agustín Irusta, Angelina Pagano, Raimundo Pastore y Sebastián Chiola.*

* Por razones de salud ha debido ser retirada del reparto de "Frente a la vida" una de sus figuras principales, Blanca Tapia, por cuyo motivo el director, Enrique De Rosas, tendrá, que filmar de nuevo todas las escenas en que ella intervino, buscándole, en consecuencia, una substituta. En "Frente a la vida" el protagonista es José Gola.

* *Anuncia la Cinematografía Julio Joly que pronto tendrá lugar el estreno de "Los apuros de Claudina", film argumentado y dirigido por Miguel Coronato Paz, con Olinda Bozán, Paquito Busto, Sabina Olmos, Pedro Laxalt y Adelina Malbrán en el reparto.*

* **Frente al proyecto de ley de protección y estímulo al cine nacional, la Argentina Sono Film nos solicita la publicación de la siguiente declaración:**

"Acaba de ser presentado a la Honorable Cámara de Senadores un proyecto de ley de protección y estímulo a nuestra cinematografía. Después de varios años de indiferencia y desconocimiento absoluto, nuestras autoridades fijan su mirada en esta joven y ya poderosa industria nacional. La cantidad enorme de problemas que giran alrededor de ella, hacen necesaria esa protección y ese estímulo. Por lo tanto, es imprescindible una ley que venga a favorecer a todos, que venga a librar de escollos el camino de los que luchan por nuestro cine; pero no se puede admitir una ley que pueda significar una traba, impedimento o censura en las actividades cinematográficas. De darnos una ley nuestro gobierno, tiene que ser algo que signifique un apoyo definitivo; y si no es así, es preferible seguir como estamos: dejados librados a nuestro propio esfuerzo, que solamente con él el cine nacional llegó a conquistar el lugar que hoy ocupa.

"VENUS MODERNA"

Así la llaman en Hollywood a June Lang por su espléndido físico. Ha sido contratada por la Fox para actuar en cuatro películas durante el próximo año. June Lang es una de las pocas actrices que eran "extras" antes de alcanzar el grado de estrellas.

CONTESTANDO A LOS LECTORES

¿CUANTOS "EXTRAS" HAY EN EL CINE NACIONAL?

Es difícil ofrecerte una cantidad exacta; pero, más o menos, debe haber uno o dos mil.

a **Futuro "extra".**

¿HARA "CATITA" OTRA PELICULA?

Sí. Y no solamente una, sino dos. En su próxima aparecerá personificando a "Cándida". Hasta ahora, sin embargo, no hay nada definitivo en lo que se refiere a la fecha en que comenzará a trabajar.

a **Marqués Dora.**

¿ME ENVIARIA NORMA SHEARER SU FOTO?

Yo creo que sí. Debes escribirle en inglés a Metro Goldwyn Mayer Studios, Culver City, California.

a **Un admirador de Norma.**

¿DONDE SE FILMA "ALAS DE MI PATRIA"?

Se [illegible] en los estudios que Argentina Sono Film pose[illegible] Isidro, muy probablemente en los primeros [illegible] entrante. Será dirigida por Carlos Borcosque, [illegible] que llegó de Hollywood hace algunos meses y [illegible]arto estará integrado por Delia Garce, An[illegible] y algunos artistas noveles.

a **D[illegible] F. Solari.**

En estos mismos días, hace algunos años...



BARBARA STANWYCK

OCTUBRE

26 (1914)—Nace Jackie Coogan, quien años **después** habría sido descubierto por Carlitos Chaplin, incluído en el film "El pibe" y convertido en el primer niño prodigio de la pantalla.

(1935)—Jackie Coogan entra en la mayoría de edad y reclama a su madre y a su padrastro la fortuna de un millón de dólares que ganó siendo niño. Sus padres, sin embargo, se niegan a entregársela, lo cual da motivo a una reclamación ante los tribunales por parte del actor, reclamación que todavía se está ventilando.

(1936)—John Barrymore se divorcia de Dolores Costello para casarse después con Elaine Barrie, joven de 21 años, de la cual actualmente es esposo. La simpatía del público se inclina hacia Dolores Costello, madre de dos niños.

(1937)—Francis Lederer se casa con la actriz mexicana Margo.

(1937)—Helen Mack se divorcia de Charles C. Irwin y obtiene la custodia de su hijito Juan.

27 (1934)—Sari Maritza se divorcia de Sam Patz.

28 (1898)—Nace John Boles.

(1902)—Nace Elsa Lanchester.

(1908)—Nace Sally O'Neill.

29 (1934)—Fallece Lou Tellegen.

30 (1933)—Adrienne Ames se divorcia de Stephen Ames

(1908)—Nace Sue Carol.

31 (1925)—Fallece Max Linder, uno de los cómicos más famosos del cine mudo.

NOVIEMBRE

1º (1935)—Bárbara Stanwyck y su esposo Frank Fay deciden separarse amistosamente. El marcha a Nueva York para actuar en las tablas y ella permanece en Hollywood. Ambos niegan que estén próximos a divorciarse. Sin embargo, después se divorcian. Actualmente ella es novia del galán Robert Taylor.

(1936)—Los padres de Shirley Temple denuncian a la policía haber rceibido cartas anónimas en las que se les pide la entrega de 100.000 dólares, a menos que quieran correr el riesgo de que la pequeña sea raptada. La policía descubre que el autor de la carta es un niño de diez y seis años, quien es enviado a la cárcel.

Gane dinero participando en este concurso

FACILMENTE PUEDE USTED OBTENER

DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL

BASES

1º—Las soluciones deben ser remitidas en el cupón adjunto. Este requisito es indispensable para participar en el concurso.

2º—Las tres personas que acierten los títulos de los cuatro films nacionales obtendrán **cada una un premio de diez pesos moneda nacional.**

3º—En caso de ser cuatro o más quienes los acierten, se procederá a un sorteo.

4º—Si los ganadores residen en el interior o fuera del país, recibirán los premios por giro postal. Si se domicilian en la Capital, pasarán por nuestra Administración a retirarlo, previo aviso que se hará en estas columnas.

5º—Aun cuando el lector no acierte los cuatro títulos, debe, de todas maneras, remitir el cupón con los que haya acertado. Haciéndolo así, siempre tendrá probabilidades de obtener el premio.

6º—Las personas que deban pasar por esta Administración serán identificadas mediante la firma, que tendrá que coincidir con la del cupón.

7º—Cada persona puede remitir cuantas soluciones desee, siempre que cada una venga acompañada de su correspondiente cupón.

8º—Las soluciones se reciben hasta el día 3 de noviembre, inclusive, y deben ser remitidas a 89º Concurso Cinematográfico de MUNDO ARGENTINO, Río de Janeiro 300, Buenos Aires, Capital

Solución al Concurso

¿QUE TITULOS DE FILMS MEXICANOS HAY AQUI?

Los títulos eran:

Nº 1, ALLA EN EL RANCHO GRANDE; Nº 2, ORA, PONCIANO; Nº 3, BAJO EL CIELO DE MEXICO.

Obtuvieron un premio de DIEZ PESOS MONEDA NACIONAL CADA UNA de las siguientes personas: ALICIA FULLEMANN, de Castelli 160, Esperanza, Santa Fe; MARIA A. CODELAGO BARBOSA, de Bolívar 826, San Luis, y NELIDA DALVIT, de Falcón 682, Río Cuarto (Córdoba).

89º Concurso Cinematográfico de *MUNDO ARGENTINO*

¿QUE TITULOS DE FILMS NACIONALES HAY AQUI?

....

....

....

....

Nombre del participante (en letra de imprenta) ....

Firma .... Dirección ....

De interés para los lectores

La semana próxima publicaremos un nuevo concurso y la solución y nombre de las personas que resultaron premiadas en el concurso ¿QUE NOMBRES DE ACTORES NACIONALES HAY AQUI?

Concurso Nº 89

¿QUE TITULOS DE FILMS NACIONALES HAY AQUI?

Murió el cabo Rivero
El camino que mujeres trabajan
La rubia del sargento Laprida

Colocando correctamente las palabras que aquí aparecen se formarán los títulos de cuatro films nacionales. Cualquier palabra puede ser combinada con cualquiera otra.



LA INDUSTRIA ARGENTINA SE ENGUANTA EN La Rioja

La mujer y el hombre de nuestro país ya pueden cubrir sus manos con piel y trabajo netamente nacionales.

Por JAIME ORTIZ LAVALLE

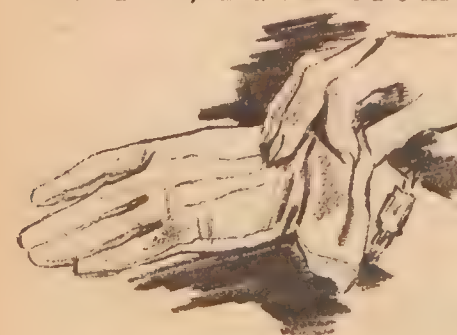




Costumbres de campo que los gauchos riojanos usan ahora en su nuevo oficio.

ES proverbial la elegancia de los porteños, que tienen dignos imitadores en el interior del país. De todas aquellas prendas que prestan distinción a su propietario y que al mismo tiempo le regalan una comodidad que se traduce en agradable calorcito en las manos, está el guante. Adminículo inseparable en los destemplados días de invierno, o en aquellos que el sol ha querido hacernos la gracia de unos rayos un poco más templados, asoma su elegancia sobre el borde del bolsillo del sobretodo.

¿Y las mujeres? Ellas, con la fina coquetería de sus delicadas manos, ponen en la calle, en la confitería o los teatros, la enguantada gracilidad de sus ademanes. Todos sabemos que al hombre le agrada, sin discusión, el atildamiento sin amaneramientos de la mujer, y para ello, las porteñas ponen, sin lugar a dudas, un maravilloso y refinado gusto. Y nuevamente son los guantes quienes se encargan del toque final en una toilette.



De ahí, entonces, que Europa — especialmente Italia — poblara de remesas el mercado argentino. Era una industria que tenía gran demanda en nuestro país. Entraban gruesas y gruesas de pares de guantes, y se iban gruesas y gruesas de capital...

NUESTRA INDUSTRIA SE ENGUANTA

Pero para el espíritu inquieto de los industriales argentinos no podía durar mucho esta situación, y así vemos que es la provincia de La Rioja la que se lanza a la vanguardia de la fabricación de guantes, y para ello se ha debido montar una complicada maquinaria que ha necesitado de técnicos experimentados. Pero el criollo riojano, dando una vez más pruebas de su rápida asimilación de trabajo, se ha puesto de inmediato en situación de convertirse en un excelente trabajador en la nueva industria del país.



Las obreras trabajando en la máquina de los moldes.

Todo ello trae como consecuencia una pujante alza en la economía nacional, y de por sí, una nueva fuente de trabajo y bienestar para los obreros de La Rioja.

Muchos son los progresos experimentados por las modernas fábricas de guantes. Pronto se han puesto en condiciones de abastecer las exigencias del mercado nacional, y de seguir en el mismo tren de progreso, no está lejano el día en que las bellas parisienses y los caballeros de Londres calcen sus manos con delicados y vistosos guantes argentinos.



Criollitas de La Rioja compiten con cualquier obrera del mundo en el arte de coser los guantes

LA FABRICACION

La piel de cabrito es la más usada y la que más resultado da en la fabricación. Pero desde que el cabrito pastorea indiferente y feliz en los valles riojanos, hasta que el público se complace en lucirlo en sus manos resguardadas del frío, se ha desarrollado un proceso de trabajo amplio y cuidadoso, en donde los criollos de provincia y las lindas provincianitas de La Rioja han puesto su legendaria sabiduría y arte en el trabajo del cuero.

Las pieles se ablandan en grandes palanganas de piedra, con líquidos apropiados, antes de comenzar a librarlas del pelo, antes de pasarlas a los grandes dornajos para el desengrase, primera faz de la curtiembre.

Una vez curtidas, entra en acción la máquina gamuzadora, que trabaja a la velocidad necesaria para que las pieles no pierdan su humedad, y en ese estado pasen a la máquina de corte, de donde saldrán con el tamaño adecuado para el guante en sus diversas medidas.

De aquí ya parte el trabajo de los clasificadores, que de acuerdo con el tipo de piel han de determinar la tinta, dentro de un gigantesco tambor rodante que hábiles manos cuidan constantemente, pues es muy fácil perjudicar y malográr una remesa en este trabajo. Luego el aire, sin complicaciones de técnica y chirrido de maquinaria, es el encargado de secarlas.

Ahora se debe proceder al emblandecimiento de la piel, y para ello es preciso un arduo trabajo sobre instrumentos de metal, nueva forma que emplean los obreros gauchos del Norte para sobar el cuero y llevar el material al primer pulimento fino, y se procede nuevamente a su clasificación de acuerdo con las medidas y formas del guante. Cada forma tiene su escantillón, con que se cortan separadamente las partes interior y exterior del guante.



Guante cortado por máquinas especiales y que se producen de todas formas y tipos.



Un criollo de ley revisando el cuero de un cabrito que acaba de ser sacrificado.

Las delicadas y morenas manos de las provincianitas son las encargadas de coser los guantes. Trabajo que se hace indistintamente a máquina o a mano, de acuerdo con el tipo.

Y llega el toque final del planchado eléctrico, el lustre y la colocación de los botones. Y con ello el punto final de una fabricación que antes dependía del extranjero y que hoy es netamente criolla.



El cuerear es cosa fácil en los criollos, que lo hacen con la alegría de no haber perdido del todo la "mano gaucha".

EL MAIZ HIBRIDO: descubrimiento sensacional...

...que afectará hondamente a la economía de nuestro país.

NUESTRO país es el mayor exportador de maíz en el mundo. Huelga, por lo tanto, señalar la importancia que dicho cereal tiene para nuestra economía, pues es evidente que constituye una de las mayores riquezas nacionales. Todo lo que concierne al maíz, por lo tanto, es de vital importancia a cada uno de los habitantes de esta tierra, no sólo de quienes lo cultivan, sino también de los demás, sobre los cuales repercute indefectiblemente la prosperidad de las industrias madres.

Por eso nos interesa mucho a todos cualquier elemento que modifica esa prosperidad tanto o más que los disturbios políticos en Europa. Y el descubrimiento del nuevo maíz híbrido, por esa misma razón, quizá nos afecte en mayor grado que muchos acontecimientos que seguimos apasionadamente en los telegramas de los diarios.

UN CHACARERO CONVERTIDO EN HOMBRE DE CIENCIA

Todos los países agrícolas, inclusive el nuestro, mantienen chacras y laboratorios experimentales con el fin de mejorar los diversos cultivos, para lo cual destacan eminentes agrónomos y profesores especializados en química, botánica, meteorología y otras ciencias.

En estos establecimientos experimentales de los Ministerios de Agricultura se ha realizado una gran obra, ya que, con los medios a su disposición, pueden los investigadores dedicarse con holgura a resolver los muchos problemas que afectan a la agricultura.

Pero a veces los descubrimientos más trascendentales suelen hacerse como consecuencia de la dedicación e inteligencia de un simple cultivador, de un anónimo chacarero, cuyos conocimientos adquiridos en la dura faena los aplica al mejoramiento de su producto.

Y es así cómo Lester Pfister ha producido el nuevo maíz que promete cambiar radicalmente toda la faz del comercio de granos. Lo que ha conseguido el chacarero Pfister es un maíz que no sólo aumenta el rendimiento de las cosechas, sino que también posee una notable resistencia contra las sequías y los vientos.

UN DRAMA DE LOS CAMPOS

El resultado obtenido por Pfister no es, por cierto, el producto de una repentina inspiración ni de consultas en rueda de técnicos. Se debe casi exclusivamente a una labor tesonera y a estudios efectuados por él mismo sobre la fertilización del grano. En su chacra cerca de El Paso, estado de Illinois, en Estados Unidos, empezó a experimentar en el año 1925. ¡Van trece años de paciencia y de lucha!

En un principio había elegido unas trescientas plantas de maíz del tipo Krug. Sobre cada mazorca colocó una bolsita para recoger el polen sin que se mezclara indebidamente. Después vertía el polen sobre otra mazorca de la misma planta, fecundizándola, para conseguir una semilla híbrida.

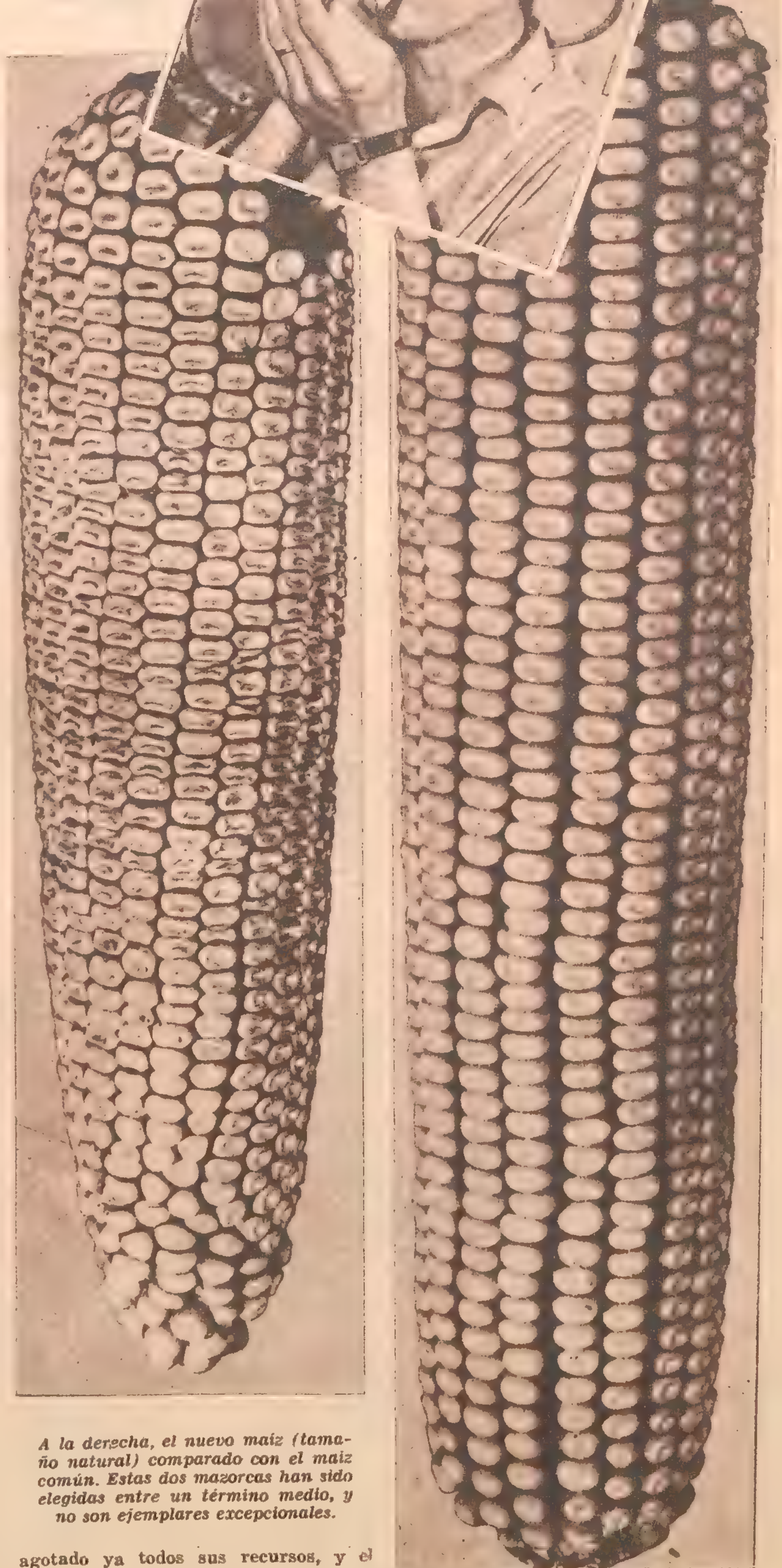
En los primeros años sólo conseguía un fruto degenerado de escaso valor, y los agricultores de la zona no tardaron en considerarlo un "pobre loco". Perdía dinero y tiempo valioso para sólo conseguir un producto inferior y, sin embargo, persistía, año tras año, sin inmutarse, a pesar de que todos se reían de él.

Finalmente, y por un proceso de eliminación, se quedó con sólo cuatro mazorcas de maíz que ofrecían características interesantes. A éstas las cruzó por el mismo procedimiento, y el resultado fué sorprendente. En lugar del grano degenerado de mala calidad de los otros experimentos, produjo un maíz excepcional. De más de veinticinco centímetros de largo tenía la mazorca con seguida así, con los granos parejos y llenos de punta a punta.

Si pudiera fijarse este tipo, significaría un notable aumento en las cosechas. Pero antes era necesario poner la nueva semilla a prueba, y Pfister, ya seguro de su triunfo gestado a través de tantos años de labor y sacrificio, sembró ese maíz y consiguió la comprobación más rotunda de su inmenso valor. Aquel año una sequía prolongada hizo fracasar toda la cosecha maicera de aquella región, pero las plantas del maíz híbrido no sufrieron en absoluto.

DEL REMATE JUDICIAL A LA FORTUNA

Cuando los experimentos llegaron hasta este punto, el chacarero había agotado ya todos sus recursos, y el banco puso bandera de remate en su pequeña propiedad. Pfister, en un esfuerzo desesperado, consiguió una prórroga, y en el año 1935 obtuvo resultados tan sobresalientes, que vendió su cosecha íntegra como semilla a quince veces el valor del maíz común. Salvada la situación apremiante, continuó con sus cultivos en mayor escala, y ahora, tres años después, ha vendido semilla por un total por más de un millón de dólares. Tiene bajo cultivo nada menos que medio millón de hectáreas, y es, sin duda, el agricultor más rico de nuestros tiempos. La semilla de su nuevo maíz rinde un veinticinco por ciento más que cualquier otro tipo, y se cultiva en casi todos los climas. Lo que esto significa para el porvenir de la agricultura es difícil aún de predecir, pero es indudable que provocará una verdadera revolución en el comercio de granos, a cuyas consecuencias no escapará ningún ciudadano en nuestros país.



Lester Pfister, un chacarero de cuarenta años de edad, que revolucionará al mundo agrario con su maíz híbrido.

A la derecha, el nuevo maíz (tamaño natural) comparado con el maíz común. Estas dos mazorcas han sido elegidas entre un término medio, y no son ejemplares excepcionales.

Para 100.000 mujeres de BUEN GUSTO

"SELECTA", una revista nueva y única

Hay en la Argentina 100.000 mujeres de buen gusto. Sensibles a lo hermoso, sobre todo cuando lo hermoso va unido a lo útil, ellas son quienes señalan a las demás el camino a seguir.

A estas 100.000 mujeres está dedicada "Selecta". En sus páginas hallarán las tendencias más recientes y novedosas sobre la moda, la belleza personal, el arte, la cultura y el arreglo del hogar. Firmas conocidas suscribirán sus artículos y novelitas y magníficas ilustraciones, de una calidad que aun no había sido alcanzada en nuestro país, engalanarán sus numerosas secciones. En "Selecta" las lectoras encontrarán siempre una respuesta a sus aspiraciones y a sus inquietudes.

Las 100 páginas de "Selecta", publicación de la Editorial Haynes Ltda. S. A., incluirán el siguiente material:



MODAS: *Más de 100 modelos, 80 de ellos de McCall, creaciones exclusivas de los grandes modistos parisienses. Podrá adquirirse molde de cada modelo.*



LABORES: *Comprenden toda clase de trabajos de aguja y bordados, de diseños también exclusivos. Los moldes y transferibles podrán ser igualmente adquiridos.*



BELLEZA: *Artículos e ilustraciones, a cargo de especialistas, relacionados con el cuidado de la belleza personal. Un material siempre novedoso y selecto.*



UNA CARTA DE PARIS: *Una dama argentina, residente en París, escribirá una carta con sus impresiones sobre la moda y las costumbres de la Ciudad Luz.*



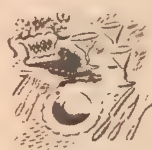
INTERIORES Y DECORACION: *El arreglo y la decoración de interiores apasionan a la mujer. "Selecta" ofrecerá en sus páginas ideas siempre útiles al respecto.*



CASAS Y JARDINES: *Presentación de planos y sugestiones de utilidad para aquellas personas que están en trance de construir o modificar su casa o su jardín.*



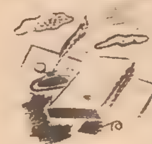
ARTE Y ANTIGÜEDADES: *Todo lo relacionado con las tendencias artísticas del pasado y de hoy, muebles, potiches, tapicerías, etc., en primorosas ilustraciones.*



VAJILLA Y PLATERIA: *La vajilla y platería tienen tanta importancia como los muebles en el hogar. "Selecta" se ocupará de ellas con la atención que merecen.*



UNA NOVELITA LARGA: *Cada número de la nueva revista publicará íntegramente una novelita larga, inédita en español, con un asunto adecuado para la mujer.*



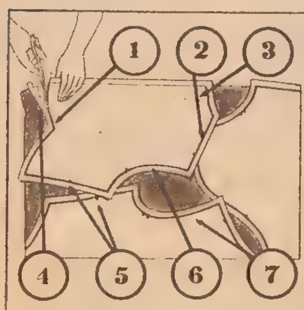
ARTICULOS LITERARIOS: *También se publicarán numerosos artículos de interés femenino, que abarcarán las actividades de la mujer en sus variados matices.*

80 Modelos... 80 Moldes !



En cada número de "Selecta" se publicarán 80 deliciosos modelos, creados especialmente para McCall por grandes modistos parisienses. Y de cada uno de estos 80 modelos Vd. podrá adquirir el molde! Lea en "Selecta" los detalles de este extraordinario servicio.

Los MOLDES McCALL son siempre exactos y de fácil ejecución



Desde el corte hasta el último detalle, los moldes McCall están diseñados para simplificar la costura.

1. *Corte por el centro de la línea doble.*
2. *Parte superpuesta. El borde ahorra material.*
3. *Instrucciones impresas. Evitan confusiones.*
4. *El margen cae a medida que Vd. corta.*
5. *Muescas con números correspondientes.*
6. *La línea marcada para cortar asegura precisión.*
7. *Espacio para costura claramente impreso.*

Selecta

REVISTA MENSUAL 50 cts

En venta desde el LUNES 31

PANORAMA GRAFICO



Una ametralladora en plena acción durante las maniobras militares que se realizaron recientemente en Barker (provincia de Buenos Aires), y cuyo desarrollo fué presenciado por el presidente de la República.

BARKER



El ministro de Guerra, general Carlos D. Márquez, cambiando impresiones con algunos oficiales en el campo de maniobras.

Fotos Ros.

CORDOBA



Altas autoridades de la provincia saliendo de la iglesia de la Merced, luego de asistir a la ceremonia religiosa llevada a cabo para conmemorar el nuevo aniversario de la batalla de Tucumán.



Banquete ofrecido al doctor Ariosto Licursi por un grupo de colegas y amigos, celebrando su designación de profesor titular de la Universidad de Córdoba.

Fotos Ardiles.

DEL INTERIOR

SANTIAGO DEL ESTERO



Conjunto de niñas que tomó la primera comunión en la iglesia de la localidad.

Fotos Mattar.



Durante una clase de danza en la Academia de Gimnasia Rítmica, donde muchas jóvenes de la localidad se inician en el arte coreográfico.

SAN JUAN



Radio Los Andes contrató recientemente a Josefina Meca, la alondra de Cuba, que está ofreciendo una serie de canciones del folklore cubano.

Foto N. N.

Todos los Sports



UN "SANTIAGUEÑO" GUAPO resultó este caballito con el cual el joven Eduardo Cadra igualó con Enrique Lange el primer puesto, sin cometer faltas, en la prueba para menores, que se disputó en la pista de la Asociación Deportiva del Comercio y la Industria. Pero "Santiagueño" no guapeó lo suficiente, ya que en el desempate incurrió en cuatro faltas.



¡CAYO LA VALLA!... varias veces, y, por consiguiente, el jinete Raúl Iribarren no logró buena clasificación en la cuarta prueba del campeonato de hipismo, que se adjudicó en definitiva Guillermo Woters con Sultán.



"PIANO, PIANO SE VA LONTANO", dice el conocido refrán, y a él se ajustó el piloto Arturo Costa Alvarez, que resultó ganador, con 26 puntos en contra, de la carrera de regularidad organizada por el Aero Club Argentino, y que se efectuó en el circuito Seis de Septiembre-Campana-Mercedes-Seis de Septiembre.

COMO LO HACEN LOS CAMPEONES, Asunción Merino y su compañera, la señora de Augé, en representación del Tenis Club Argentino, cayeron derrotadas en la final del torneo por la copa Brasil. Fueron sus vencedores Aída Paulero y Brita de Armstrong, de Unión Telefónica.

ESTO QUE PARECE UNA DANZA GUERRERA es simplemente un match en el que participaron los teams de Juniors y Buenos Aires, y que correspondió al torneo reducido con el cual se festejó recientemente el Día del Hurling. Ganó este certamen el equipo de San Patricio.





"CON TIRALINEAS" le salieron los disparos a Antonio Cannavó, estudiante de la Facultad de Ingeniería, clasificado campeón individual del conjunto en el Torneo Universitario de Pistola realizado en el Tiro Federal Argentino.



DE TALES PALOS TALES ASTILLAS, se dijeron los tripulantes del "ocho cadete" del Canottieri Italiani, y rememorando las proezas del famoso bote que todos admiramos hace algunos años, derrotaron en las recientes regatas internacionales corridas en el río Luján a los remeros del Tigre Boat Club.

Resultado promisorio dió la 106° regata internacional

Como un anticipo de lo que será este año la tradicional regata internacional del Tigre, que se realizará en el río Luján, el 11 de noviembre, las pruebas corridas hace pocos días en las mismas aguas, para cadetes y novicios, asumieron proporciones de brillante éxito. Hubo luchas intensas y vigorosas que lograron entusiasmar en grado superlativo a la numerosa concurrencia que asistió a esa fiesta del remo, descollando de todas ellas la carrera del ocho cadete, en la que obtuvo la victoria la representación del Canottieri Italiani, que tras reñida disputa aventajó por tan sólo un metro, y en los últimos segundos, al bote del Tigre Boat Club.

En lo que respecta a mayor número de triunfos conquistados, ocupó el primer puesto el club La Marina, con tres pruebas, siguiéndole el Hispano Argentino, con dos.

LARGADA DEL GRAN PREMIO ARGENTINO DE AUTOMOVILISMO



Numeroso y vibrante de entusiasmo, el público puso en la noche de la largada una nota de honda emoción deportiva que se exteriorizó en las más diversas formas. Instante en que el coche número 1, que lleva el nombre de "El Pampero", va a iniciar la carrera.

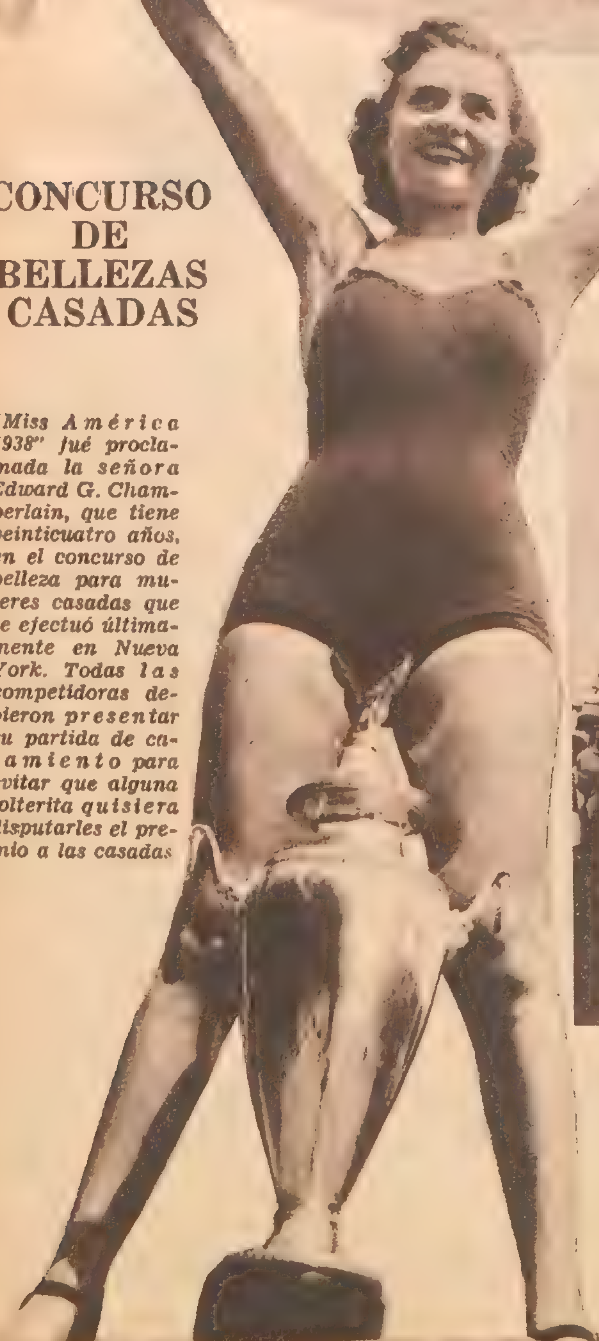


Osvaldo Parmigiani se clasificó ganador de la primera etapa del Gran Premio Argentino, en que intervinieron ciento veintiséis corredores.



Estuvieron presentes en el acto de la largada de los coches el edecán del presidente de la República, teniente coronel Enrique Quiroga; el intendente municipal, señor Arturo Goyeneche; el jefe de policía, general Andrés Sabalain, y el presidente del Automóvil Club Argentino, general Camilo Idoate.

CONCURSO DE BELLEZAS CASADAS



"Miss América 1938" fué proclamada la señora Edward G. Chamberlain, que tiene veinticuatro años, en el concurso de belleza para mujeres casadas que se ejectuó últimamente en Nueva York. Todas las competidoras debieron presentar su partida de casamiento para evitar que alguna solterita quisiera disputarles el premio a las casadas.

UN CASAMIENTO ENTRE PIELES ROJAS



El jefe de una tribu de pieles rojas con la pareja de novios de su misma raza que acaba de unir sus destinos en Coupeville (Estados Unidos), donde tuvo lugar un congreso de pieles rojas al que asistieron delegados de veinte localidades del país.

CASAMIENTOS BAJO EL PELIGRO DE LA GUERRA



No se crea que durante los preparativos de guerra que se llevaron a cabo en Londres disminuyeron los casamientos. Los enlaces se realizaban como de costumbre. Aquí tenemos a la señorita Dorothy Laura Treacher con su novio, señor W. G. Clements, y un testigo del enlace en el momento en que la novia va a partir la clásica torta de bodas.

Teatro Nacional 1938

Por HORACIO REGA MOLINA

"TIERRA DURA", DE XAVIER BOVEDA, EN EL SMART

Cada vez que este escritor — poeta, novelista, ensayista — se acerca al teatro, va formándose en torno suyo una expectativa consciente, de la que participan el interés visible de la gente de teatro — a veces sólo transitoria curiosidad — y la profusa camaradería de los intelectuales, de esta generación de intelectuales que parece dispuesta a seguir negándole al género teatral los elementos de dignidad artística, de renovación, de calidad, que tan necesarios le son.

■

El estreno de "Tierra dura", de Xavier Bóveda, y las representaciones que le han sucedido, han reactivado el fenómeno anotado. Como poeta y como filósofo, Xavier Bóveda ha ido a la tragedia, es decir, a la expresión más profunda del teatro de todos los tiempos. Y como ya no hay nada que buscar ni que encontrar, bien hizo de desentrañar del drama de Caín y Abel la naturaleza y hasta la trama de su obra. José, el labrador, no es otro que Caín. Antonio, el que apacienta las ovejas, es Abel. Pero hay otro personaje, tan importante como ellos, y que rebalsa los límites del símbolo para cobrar una unidad casi humana a través de los sentimientos, de las angustias, del odio, de la pasión de José. Ese otro personaje es la tierra, la tierra dura, seca, estéril. Panera volcada sobre el esfuerzo del hombre. La tierra tiene, en el fondo, la culpa de la tragedia. No la tienen las entrañas de la madre, como ella misma lo expresa, llorando con sus lágrimas la muerte de su hijo Antonio y cubriendo con su entristecida e infinita bondad la culpa de José, su otro hijo.

■

Se ha comparado la obra de Bóveda, por su factura, por sus tonalidades, por ciertos pasajes, con la obra de García Lorca. Hace veinte años no había constructor de comedias que no tuviera algo de Benavente. Ya antes era imposible tener un diálogo fino, punzante, mundano, sin que Oscar Wilde no apareciera como padre de palabras e intenciones. Luego, Pirandello substituyó en el plano de las obligadas sugerencias a los ya citados. Cualquier intento de renovación teatral debía, forzosamente, provenir de él. Y en los últimos tiempos, García Lorca ejerce un padrinazgo generoso, amplio, que cubre la labor de muchos. A Suárez de Deza se le dijo, hace poco, que profesaba su influencia. A Xavier Bóveda, ahora, si no se le reclama, se le señala el mismo fenómeno. Ponga usted un cuchillo, una madre enlutada, un caballo o una plazoleta en una obra, y espere, confiado, la analogía lorquiana pregonada a dos campanas. Los que así juzgan, olvidan que Lorca no es sino el producto del teatro clásico español y de la eterna zarzuela. Uno de los cuadros de "Yerma" remoza una escena de Lope y el pasaje de una zarzuela popular. Es aquel de las lavanderas. El romancero le ha dado personajes, motivos y palabras. Xavier Bóveda es producto de la poética y el pensamiento castellanos. Su poesía, su obra de prosador, es castellana por su prieta y sequina estructura. Y Xavier Bóveda es gallego. Y esa condición aparece en vetas poéticas a través de "Tierra dura".

■

No podía exigirse — por tratarse de una primera obra — a su creador otra cosa que lo que ha dado. El primer propósito de un hombre de letras debe ser el de imantar al teatro con todo lo que ha ido ganando en su labor de libros. "Tierra dura" — gran tema — está construída sin pericia, y el "Viandante" se nos antoja una criatura harto convencional. Bóveda ha eludido la acción de más garra en toda su obra: que hubiera sido el encuentro fatal de José y Antonio, sin llevar el drama de la sangre, naturalmente, al espectáculo mismo. Ha habido un exceso de prudencia, y el propósito de esquivar algún inevitable matiz melodramático. Pero es que esa escena hubiera servido, precisamente, para formular un juicio definitivo sobre el autor.

No vamos a atenernos, tampoco, a la socorrida y efímera confianza dispensada en el elogio circunstancial. Xavier Bóveda tiene levadura dramática. El mismo lleva en sus gestos y en su palabra una teatralidad candente. "Tierra dura" es un friso bíblico y hay exceso de "composición" en ella. No basta codelinear y determinar el espíritu de sus figuras. Cada una de ellas no tiene una veraz realidad teatral. Pero el todo carece de condiciones esenciales en el teatro. Y no debemos olvidar que la única forma de ocupar posiciones es haciendo teatro como lo hizo Lope de Vega y como lo hacía Novión...

FE DE ERRATAS

Es objeto de apasionados comentarios la novela de Manuel Gálvez, "Hombres en soledad", en la que se hace la disección del ambiente literario de Buenos Aires, entre otras cosas. No aparece en la novela ni un solo autor teatral. Y la verdad es que entre los únicos que existe cierta camaradería es, precisamente, en el núcleo de la gente de teatro.

■

Eduardo Marquina se quejaba de que sólo hubiera podido aquí cobrar unos pocos derechos de autor por el escaso éxito de sus obras, y que, en cambio, Arniches haya llenado su cinturón de doblones. Pero lo cierto es que en España ocurría lo mismo...

Una opinión: "Los cómicos viejos nos aseguran que no hay artistas que igualen a los de su época. Afortunadamente, han quedado ellos en el mundo para demostrarnos lo contrario". Enrique Povedano Arizmendi.

■

LA ANECDOTA.

La célebre actriz Cassive desempeñaba el papel protagónico de "Madame Sans Géne" cuando su gran éxito en París. Dicho papel era el de una lavandera. Y ocurría que por aquel entonces un político muy conocido y muy trapisondista había hecho a la Cassive objeto de ciertas descortesías y esperaba el momento propicio para congraciarse de nuevo con la artista.

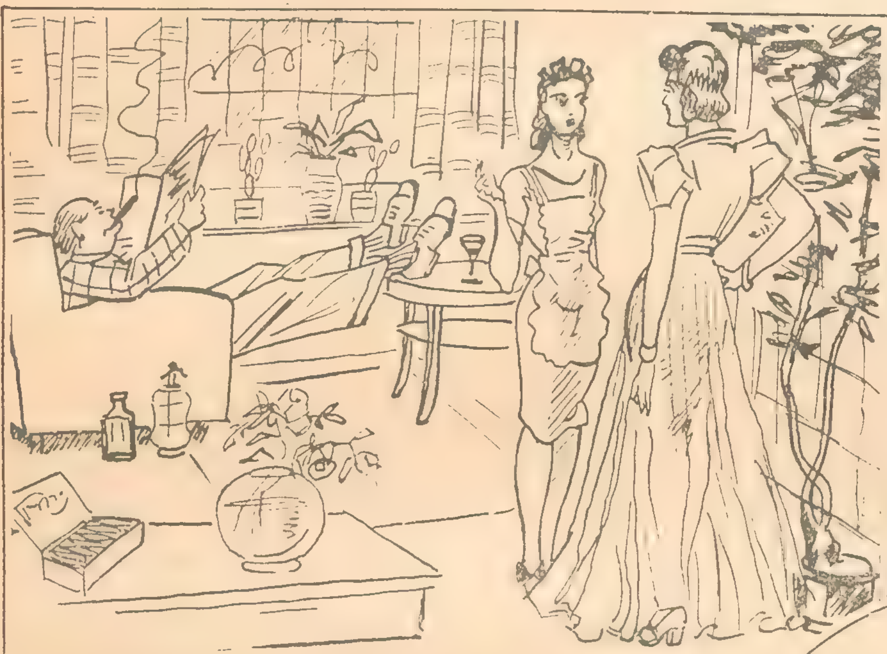
Y el motivo se lo dió su éxito en "Madame Sans Géne".

Una noche de gran público penetró en su camarín.

—Ha estado usted magnífica — le dijo. — ¡Cuánto me gustaría que hubiera en el mundo dos o tres lavanderas, por lo menos, como usted!

—Siempre que no hubiera que lavar su ropa... — respondió la actriz, aludiendo a las camisas sucias que el célebre político llevaba casi siempre.

La Sonrisa del Mundo



EL QUE NO SE CORRIGE

—¿Qué dijo cuando le diste el "Manual del perfecto huésped" a ese hombre tan grosero?
—Dijo que era tan interesante como una novela y se puso a leerlo en seguida.



EL JEFE DE FAMILIA

—Bueno, ahora que estamos todos reunidos, quiero decirles una cosa: ¡aquí el único que manda soy yo!



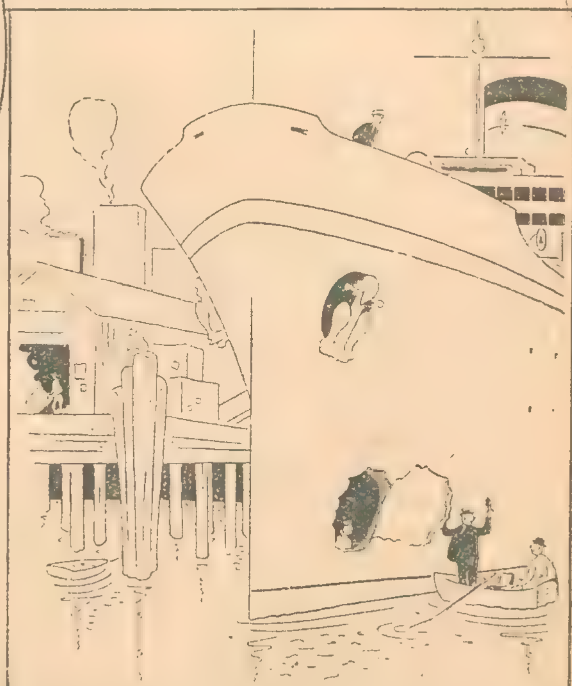


UNA CONFUSION

—¡Auxilio! ¡Me asaltan! ¡Auxilio!
—¡No grite tanto, amigo! ¿No se da cuenta de que tengo un dedo lastimado?

INSTRUCCIONES IMPORTANTES

—Como usted no conoce la clientela, voy a darle algunas instrucciones de importancia: el doctor Juárez es radical; el doctor González, socialista; el doctor Artigas, conservador; el poeta Scardutti, comunista; el ingeniero Rosales, partidario de River Plate, y el almacenero Biancotti, de Boca Juniors.



PRUEBA CONCLUYENTE

—Como usted ve, ahora no tendrá inconveniente en reconocer que el abrelatas "Sansón" es el mejor del mundo.



LA DUEÑA DEL PERRITO

—¡Ay, por Dios, "Jazmín"! ¿Cómo se te ocurre revolcarte en una alfombra tan sucia?



LOGICA INFANTIL

—¿Cuántos años tienes?
—Seis.
—¡Qué vergüenza! ¡Mi paraguas es más alto que tú!
—Sí. Pero ¿cuántos años tiene su paraguas?



EVASION FRACASADA

—¿Qué está haciendo ahí?
—Estoy buscando el botón de la camisa, que se me ha caído.

CARTAS DE UN ARGENTINO QUE SE ENOJA

La función pública debe tomarse como un honor y no como un medio para lograr ventajas personales

Señor Director:

Un ex vicepresidente de la República acaba de brindar al país un hermoso ejemplo de desinterés y de patriotismo muy poco común, por cierto, y tanto más extraordinario en estos tiempos que vivimos, en los que la propiedad, el espíritu de sacrificio y la pasión por el bien público son virtudes poco menos que ignoradas por los políticos. **¡Ha renunciado a la pensión de dos mil pesos mensuales que el Congreso sancionó recientemente para los ciudadanos que tuvieron el honor de desempeñar la presidencia o vicepresidencia de la Nación!**

Vale la pena destacar este gesto por las enseñanzas que deja y porque no dudo que ha de ser muy grato al espíritu de nuestro pueblo, que sigue manteniendo con firmeza su fe en la democracia a pesar de sus mercaderes y de sus malos pastores.

No interesa analizar en este caso, señor Director, si el autor de tan encomiable actitud actuó con acierto o no en las importantes funciones públicas que le tocó desempeñar en su larga vida política. Sólo importa señalar que un ciudadano que es capaz de renunciar a una renta vitalicia del Estado de dos mil pesos mensuales, aun cuando tenga que ganarse la vida muy duramente como corredor de comercio, merece la consideración y el respeto de la República, a la que, por lo menos, ha servido con desinterés y con patriotismo. Y esto no es poco título, mi estimado señor Director, aparte de que no ha de haber muchos que puedan exhibir otro igual.

Muchos compatriotas que me han escrito desde distintos puntos del país, me piden que destaque el gesto de este ex gobernante. Yo lo hago con mucho gusto y con íntima satisfacción, no sólo por quienes lo piden, sino, y en primer término, porque quiero yo también rendir mi tributo a este argentino de ley que nos ha dado un hermoso y tonificante ejemplo de desinterés y de probidad.

¡Ojalá, señor Director, el ejemplo cunda, y sea de provecho para quienes aspiran a llegar a las funciones de gobierno! **Sobre todo para los señores senadores y diputados que pretenden fijarse suculentas jubilaciones sin otra razón más valedera que la de haber ocupado durante ocho años o más un sillón del recinto de sesiones.** Ellos debieran aprenderse la lección y recordar las palabras de un ex presidente argentino: "Del gobierno a casa". Sí, señor Director, del gobierno a casa y con las manos vacías. Sin pensioncitas ni jubilaciones. Así como bajó Sarmiento de la primera magistratura. Pobre y con honor.

La función pública, mi estimado señor Director, no puede ser en ningún caso un medio para lograr ventajas de orden personal o para hacer fortuna. La función pública debe tomarse como un honor y también como un deber, y los que no lo sientan así harían bien en quedarse en sus casas, donde, de todos modos, serían menos peligrosos para los intereses de la colectividad. Si todos los gobernantes llegaran a tan altas funciones con estos conceptos, la República marcharía confiada y segura por el camino del progreso y del bienestar hacia los altos destinos que tiene reservados.

Así fué en un tiempo, y así fueron los constructores de nuestra nacionalidad. Por eso pertenecemos hoy a un gran país, próspero y lleno de promesas. De promesas que tal vez hubiéramos visto realizadas si las generaciones que se sucedieron hubieran puesto desde las funciones de gobierno el mismo desinterés y el mismo fervor por el bien público que pusieron nuestros mayores.

ARGENTINO D. VERAS.

CORREO

(Continuación de la página 26)

una pared donde han pasado las cañerías de las aguas corrientes y en otra pared donde una canilla perdía pasando la humedad al otro lado?

Respuesta: Es necesario picar los revoques y volver a revocar en la misma forma como hemos indicado en esta misma página al señor R. Y. F. de Tucumán.

R. Y. F. Tucumán. — Nos comunica que hace dos años construyó una casa, y en la actualidad en toda la extensión de la pared medianera aparecen manchas de humedad que aumentan periódicamente. La pared carece de capa aisladora. ¿Qué debe hacerse para remediar tan grave defecto?

Respuesta: Debe picarse el revoque existente aplicando una capa impermeable compuesta de una parte de cemento, tres partes de arena, agregando el 12 por ciento de hidrófugo disuelto en agua. Esta capa debe disponerse sobre la mampostería bien limpia de los revoques actuales y su espesor no será nunca menor de 6 mm. Antes que se produzca el fragüe de esta mezcla se hará el revoque grueso, el que se compondrá de una parte de cal, dos partes de arena, dos partes de polvo y el 20 por ciento de cemento portland. Para el fratacho fino utilice una parte de cal, tres de arena fina y el 20 por ciento de portland.

Consultorio astrológico

(Continuación de la página 30)

TURQUESA. Capital.

Nunca es tarde, pero no tiene por qué precipitarse. Entendemos que son muchos los caminos que se le presentan sin ser el del hogar uno exclusivo. Posee usted una excelente mentalidad que debe cultivar. No es demasiado tarde. En la esfera afectiva, trate de controlarse siempre y no se deje guiar por sus impulsos, que pueden traicionarla. Creemos que en la actividad intelectual hallaría un buen desquite y un seguro refugio. Son muchas sus posibilidades en este sentido, muchas más que en cualquier otro. Piénselo bien.

SAN MARTIN I. San Lorenzo. —

Mucha ambición, justificada por un recio espíritu de organizador, al cual apoya, a su vez, una gran tenacidad. Agilidad mental, entusiasmo, excelente predisposición para el análisis, son otras de sus cualidades. Y debe aprovecharlas. Cuídese de los excesos de imaginación; no vaya más allá de usted mismo.

ESPERO. Atalaya. —

Su Ascendente, colocado en un signo fijo, nos habla de la firmeza de su carácter, al mismo tiempo que, por la posición de su Luna, advertimos que posee una gran ambición. Como su vitalidad es fuerte, sus sueños también lo son y usted gusta refugiarse en ellos de vez en cuando. Hay cierta tendencia romántica en el buen sentido. Domine, en lo posible, sus nervios, que a veces la traicionan sin querer. Su cielo es bastante afortunado. De usted dependen muchas cosas.

OJOS AZULES DE TUCUMAN. —

Posee usted una bella y armónica naturaleza. Su inteligencia es muy clara, viva y sagaz. La imaginación es la piedra de toque de su cielo; y si bien ella le dará muchas satisfacciones, cuide de no concederle lo mejor de sí misma. Guíese, más bien, por el raciocinio, que en usted es la mejor guía. Una disciplina científica le sería provechosa, pues posee inmejorables condiciones para cosechar frutos óptimos en cualquier trabajo de índole mental.

POCHITA. Rosario. —

Lo primero que salta a la vista al examinar su horóscopo es su extraordinario temperamento artístico, inclinado muy especialmente a la música. Usted podría ser también una eficiente profesora. Hay en usted, además, mucha bondad y una gran originalidad de concepción. Y como es también muy activa, creemos que sus padres deben hacer lo posible para orientarla, cuidando de no malograr su sensibilidad, que es muy fina, hacia una profesión independiente. Naturalmente, cuando llegue la hora. Hay mucho que esperar de ella si se la dirige bien.

HECTOR. Capital. —

En dos palabras se puede sintetizar lo que usted es y lo que usted quiere: mucha ambición y mucha perseverancia. Es difícil que no logre usted lo que se proponga. La tenacidad, la continuidad en el esfuerzo, están vivos en su cielo. Mentalidad filosófica. Temperamento entusiasta. Sentido crítico.

PIBIN. Tucumán. —

Son muchos los "exclusivistas" como usted y que, como usted, deben tratar de corregirse. Los demás siempre merecen algo. A usted le será fácil corregirse, pues hay configuraciones fuertes que lo ayudan. Posee un excelente sentido práctico, perseverante y una clara inteligencia. Utilícelas. Y como su sensibilidad está bien acusada, no dudo de que triunfará. No se deje dominar por ciertos arranques de aplastamiento interior.

El Príncipe Valiente

HAROLD R. FOSTER

UNA GRAN HISTORIETA DE AVENTURAS VIVIDAS EN LA EPOCA DEL REY ARTURO

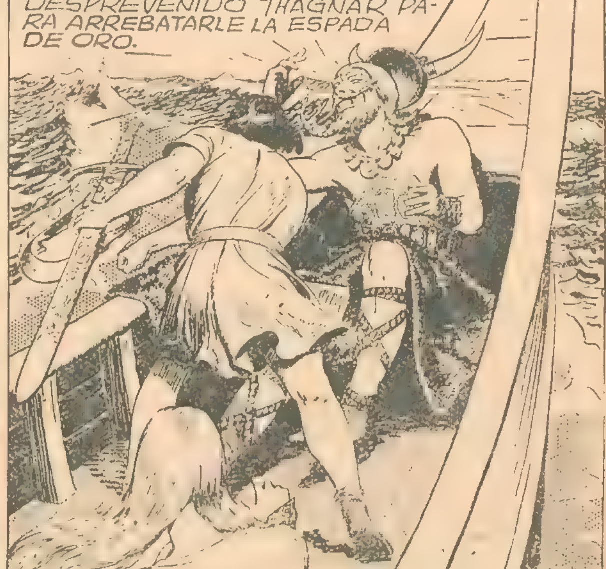


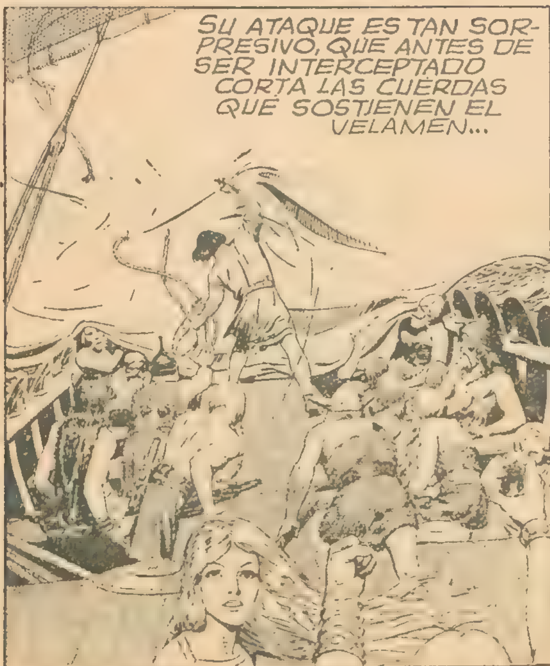
















En el próximo número: LA SOLEDAD DE ILENE

Un príncipe que raptó...

(Continuación de la página 27)

detective se propuso movilizar la policía para aclarar el misterio del castillo. Dejó tras de sí una confusión de voces que interrogaban a la joven todos al mismo tiempo. Unas horas después, el novio se negó a creer la historia y demostró su desagrado pegándose un tiro.

A la policía de Kisvarda se le ordenó por teléfono que registrara el castillo. Y allí estaba Clary, feliz prisionera del príncipe. Vigilaron a ambos hasta que llegó el padre de la joven acompañado por un abogado y un destacamento de la policía de Budapest.

El príncipe Nicholas Balthasar Livius Inocencio Augusto Melchior María Odeschachi lleva uno de los nombres más largos, antiguos y famosos de la historia húngara, además de ser riquísimo y poseer gran influencia. Pero le anunciaron que no debía imaginarse que quedaría impune el secuestro de una joven de diez y seis años.

El padre, indignado, se sentía ofendido más aún por la amabilidad del príncipe, mientras éste lo guiaba a través de salones lujosamente alfombrados, decorados con cuadros célebres y armaduras hacia un ala del castillo. Allí su rabia se transformó en asombro al ver que Clary estaba instalada en un departamento propio, donde una docena de modistas confeccionaban vestidos para ella. Una señora de edad y de porte digno le salió al encuentro.

—Soy la acompañante de *milady* — explicó a la pregunta del padre.

—¿Qué *milady?* — inquirió. Como contestación, la señoría apareció en persona, radiante de felicidad, vestida con hermosos trajes y joyas. Había interrumpido su clase de francés, y un profesor de música esperaba su turno.

—¡Papá! ¿Qué te ocurre? — preguntó finalmente, después de oír sus explosivas opiniones. — ¿No deseas que me case con el príncipe?

—¿Qué te hace pensar que se casará contigo?

—El me lo pidió.

—Y tú ¿crees que lo dijo en serio?

—Le puedo asegurar que es así — dijo una voz tranquila y bien templada, al entrar la princesa, antes condesa Palma Lonyay, en el salón.

—Mi hijo ha pedido mi consentimiento, y yo se lo he concedido. Clary es una joven dulce y buena, que hará honor al título tan pronto obtenga un poco de cultura.

Mientras el padre caía en la silla más cercana, un sirviente silencioso apareció con una bandeja de champaña para festejar el futuro acontecimiento.

—Pero, ¿por qué la secuestró y la trató así? — quiso saber el intrigado padre.

—Para poner a prueba su carácter, mi querido suegro — contestó el príncipe. — Y pasó airosamente a todas las pruebas. — Clary es una chica buena y seguirá siendolo.

Fué un caso de amor a primera vista, pero el amor es ciego, como lo comprobé en mis dos casamientos anteriores que terminaron en el divorcio. De modo que era importante estar seguro esta vez.

Algunos dicen que quizá las primeras intenciones del príncipe no fueron tan nobles, pero que la bondad y la inocencia de Clary enternecieron su corazón y prendieron en él la llama del verdadero amor.

De todos modos es un idilio deliciosamente fantástico, con un final dichoso, y demuestra que cualquier cosa puede ocurrir en Hungría, hasta le reedición del cuento de la Cenicienta en la vida real.

César Ratti...

(Continuación de la página 33)

voz alta, no sin darse cierta importancia mientras lee.

—"En el año 580 antes de Cristo, Anagimandro de Mileto inventó la esfera. Dos siglos después, Aristóteles trata del invento de las ruedas con dientes. Un siglo más tarde Arquimedes inventó una esfera con movimiento de ruedas dentadas, y Posidonio, astrónomo griego, construye una esfera con ruedas que es un aparato primitivo de relojería. Luego aparece un monje llamado Heriberto que descubre el peso motor, o sea el péndulo. Y después viene un cerrajero llamado Pedro Henlein, que construyó el primer reloj de bolsillo en el año 1500. Por último, en 1886, aparece Roskopf, que crea el reloj moderno."

—Desde Roskopf acá — comenta César Ratti abandonando la lectura, — el reloj marchó como sobre ruedas, como quien dice. ¡Y pensar — añade — que cuando yo era relojero no sabía nada de esto!

DE RELOJERO A ACTOR COMICO

—Se puede ser un buen técnico sin ser un erudito.

—En aquella época yo no era ni muy erudito ni muy técnico. Pero llegué a ser un buen oficial. A los diez y seis años me asocié con otro oficial amigo, Carlos Larcade, y puse un taller de joyería y relojería en la calle Cerrito. Fué todo un negocio. Al principio trabajábamos únicamente Larcade y yo; pero antes del año teníamos siete oficiales, y a los dos años nos dejaba más de mil pesos mensuales a cada uno. Pero yo le vendí todo a mi socio y abandoné el oficio, aunque no la afición.

—¿Por qué causa?

—Por el teatro. Siempre me tiró de alma. Tanto, que renuncié a aquellos mil pesos mensuales para ir a ganar ochenta con don Gerónimo Podestá en el teatro Nacional. Debuté reemplazando a Muiño en la obra de José León Pagano, "Almas que luchan". Allí me encontré con Guillermo Battaglia, que era el primer actor; Blanca, Anita y María Esther Podestá; Angela Tesada, Ada Cornaro, Elías Alippi. Dos años estuve con don Gerónimo, a quien dejé para ir a trabajar con Emilio Carreras, que fué uno de los cómicos con más gracia que yo he conocido. Poco tiempo estuve con él, pues en el año 12 me contrató Parravicini con setecientos pesos mensuales. Aquél ya era un sueldo de categoría. En 1914 pasé al Apolo con la compañía Perdiguero-Casaux. Con este último estrené "El movimiento continuo", y con Casaux continué yo cuando se unió a Lola Membrives. Luego estuve en varias compañías, hasta que en un aniversario patrio, el 25 de Mayo de 1920, me acordé de que los hombres y los pueblos deben ser libres, y proclamé mi propia independencia. Debuté en el mismo teatro Apolo; pero a los pocos meses vino la famosa huelga de cómicos y me quedé sin compañía y sin teatro. Pero como detrás de la tempestad viene la calma, cuando se calmaron los ánimos excitados reorganicé mi compañía y la suerte empezó a sonreírme. En 1926 alquilé el teatro Apolo, que no he dejado desde entonces. En 1928 resolví descansar para ir a conocer el mundo.

—¿Duró mucho ese viaje?

—Un año. Me instalé en París. Viviendo en París y con dinero, el mundo es un reloj de bolsillo. Recorrí toda la Costa Azul. Hice un viaje a Hamburgo en el tren de gran lujo, llamado el tren "bleu". Valía 1.200 francos el pasaje. Iba yo solo en el famoso tren "bleu", y para no aburrirme, me pasé el viaje jugando al truco con el camarero, que resultó italiano. Por cierto que le gané cuarenta francos, los mismos que después le dí de propina.

—Vos siempre fuiste un poco mano abierta — apunta Emilio Ratti.

—Sí; pero no demasiado — aclara César. — El dinero hay que saber gastarlo. Aquel viaje me costó cerca de cincuenta mil pesos; pero no era caro. A la vuelta de Alemania recorrí Italia, España y Bélgica.

SUS VIAJES POR ORIENTE Y LA VUELTA AL PAGO

—Luego emprendí el crucero a Oriente, que duró cerca de tres meses — continúa César Ratti. — ¡Magnífico viaje! Alejandría, El Cairo. Visité las pirámides, en camello, naturalmente, y la tumba de Tut Ank Amon. Luego remonté el Nilo, por el que navegué durante cinco días, y vi la catarata de Asuam, que tiene más de cien metros de altura. Recorrí los museos egipcios, que parecen bazares de antigüedades, y los bazares, que parecen museos modernos. En uno de los museos vi un reloj de sol antiquísimo, que examiné con mi ojo experto de relojero. Según decían, tenía treinta y cuatro siglos de antigüedad; pero yo descubrí que era una reproducción.

—¿Y cómo lo descubriste — inquiere el escéptico Dedico.

—Porque estaba demasiado bien conservado para ser auténtico. Además, según me dijo un alemán que venía conmigo, el verdadero reloj, que se llamaba Tutmosis III, como si fuera un faraón, estaba en un museo de Berlín. Se componía de una varilla y de una superficie plana que recibe la sombra. En un principio pensé comprarlo; pero después de lo que me dijo el alemán no quise ni hacer oferta. Hacer un viaje a Egipto para traer un Tutmosis falsificado no valía la pena.

—A lo mejor el falso era el que estaba en Alemania — argumentó Dedico.

—Puede ser. Pero en la duda, no compres la mula, como decía no sé quién.

—¿Qué otros lugares visitó? — preguntamos.

—Crucé el canal de Suez. Estuve en Jerusalén y luego me fuí a Damasco. Crucé el Líbano. Embarqué en el puerto de Beyrut. Fuí a Atenas, Esmirna, Constantinopla, y de allí a Nápoles, y de Nápoles a París. Total, dos meses y veinte días, que se me fueron volando.

—Los que volaron fueron los "canarios"... — dice Emilio Ratti.

—Nunca mejor empleados — replica César. — El dinero — agrega — se ha hecho para tres cosas: para ganarlo y gastarlo en viajes y en relojes...

—Con razón dicen por ahí que a su vuelta de Europa quiso usted comprar el Trust Joyero Relojero...

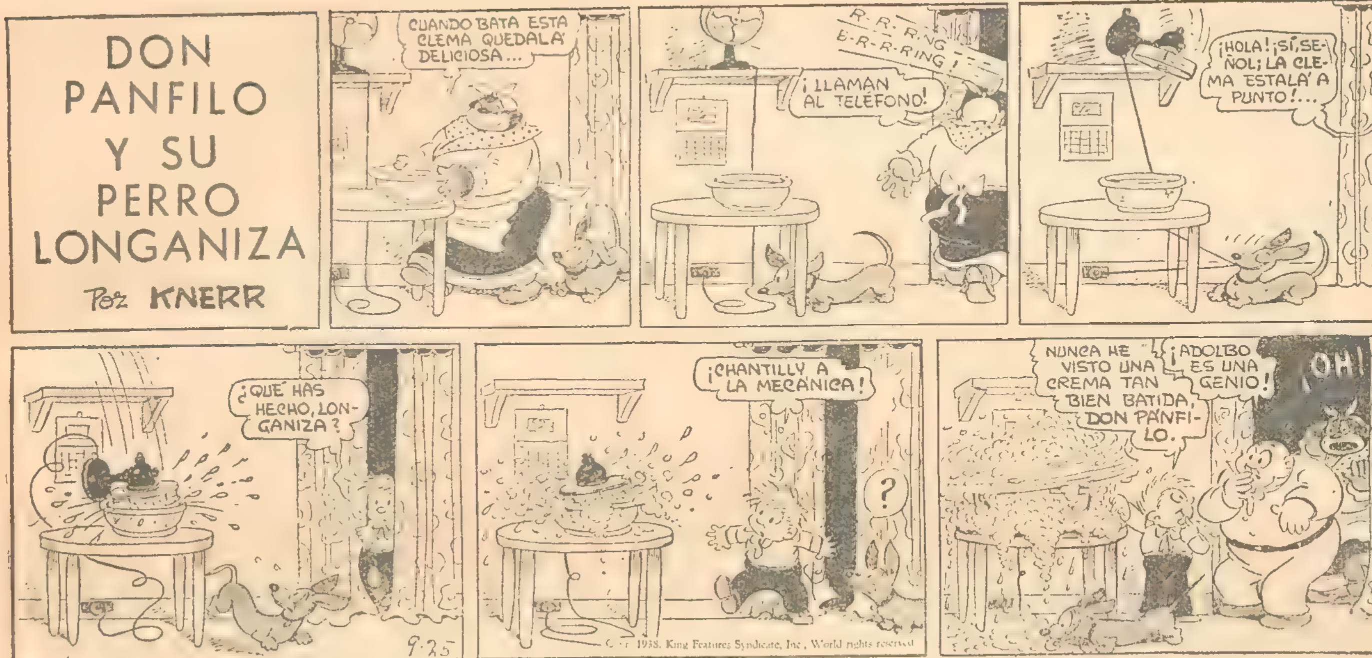
—Lo que hice fué vender las acciones que tenía, que es muy distinto. Pero deje que la gente diga. Peor sería que me creyeran en la palmera. Con el dinero sucede lo que con la gracia: lo de menos es tenerla; lo que importa es que los demás crean que uno la tiene.

—Hay mucha gente que cree que usted posee las dos cosas.

—Eso me conviene. Y con que crean en una, me basta. La fe es capaz de todo: hasta de llenar un teatro de público durante toda la temporada, sin necesidad de cambiar el cartel.

El traspunte llega para pedir orden de empezar la función. César Ratti le pregunta la hora, y al controlarla con su cronómetro-cronógrafo, advierte a su empleado:

—Tu reloj atrasa dos minutos, y eso no te conviene. Te recomiendo que lo cambies. El hombre que lleva el reloj atrasado no adelantará mucho en la vida...





Un asesinato

(Continuación de la página 10)

viaje, si bien el recordarlo no le amargaba sus placeres de contemplador; si la muchacha supiera que era un hombre intrépido, un hombre lleno de valor que iba a asistir, dentro de un rato, a una ejecución, le admiraría.

El ómnibus se detuvo. French sintió como una aguda y súbita frialdad en el corazón y exhaló un profundo suspiro. Tuvo que hacer un esfuerzo de voluntad para levantarse. Hubiera querido que faltase aunque sólo fuera un minuto para llegar. La proximidad del gran horror le estremecía.

Sacando fuerzas de flaqueza, se apeó, después de mirar una vez más los ojos soñolientos de la linda viajera.

III

— Son las seis menos cinco — dijo el fiscal, levantándose.

Los doce jurados se levantaron también y lo mismo hicieron el doctor y el oficial de policía. Todos los rostros estaban pálidos, pero las levitas negras y los sombreros de copa le daban al grupo una grave y serena solemnidad.

French, que ocupaba el tercer lugar de la fila, echó a andar, al paso, también grave, sereno, solemne, de la procesión.

Los corredores de la cárcel se hallaban desiertos, y las pisadas de los quince hombres sonaban claras, secas, bajo las bóvedas.

La luz fría del sol naciente penetraba por las ventanas enrejadas de la sala donde debía tener lugar la ejecución. Adosadas a las paredes grises había quince sillas negras.

French ocupó la suya, trémulo, y se esforzó en ocultar la emoción que, desde su llegada a la cárcel, iba apoderándose de su alma.

En medio de la sala había un sillón del que colgaban, por todos lados, fuertes correas. En lo alto del respaldo había una pequeña plataforma metálica para la cabeza. El mueble reposaba sobre una plataforma de cristal y parecía destinado a operaciones quirúrgicas.

"En realidad — se dijo French — se trata de una operación: la amputación de un miembro enfermo de la sociedad".

De pronto, la puerta se abrió y se oyó en el corredor ruido de pasos. Todos se levantaron. French, sin saber a ciencia cierta por qué se levantaban, les imitó.

Al cabo de un segundo, terriblemente largo, aparecieron en el umbral dos policías, que se detuvieron a ambos lados de la puerta. Y apareció "él".

Todas las miradas se clavaron en su persona. Si, en vez de un hombre, los quince solemnes varones hubieran visto un fantasma, no se hubieran asombrado.

Era un hombre de elevada estatura, cuyo traje de lienzo blanco, contrastando con las levitas negras de los circunstantes, le hacía parecer más alto.

Desde aquel momento, French no apartó los ojos de él. Una curiosidad aguda, malsana, enderezaba su mirada hacia aquel rostro — un rostro vulgar, pelirrojo. — El mirarlo le producía una impresión desagradable, pero no podía dejar de mirarlo. ¡Oh, la atracción irresistible de aquella cara aún viva, que sería dentro de un instante la de un muerto!

El reo entró con la cabeza alta, andando a grandes pasos, mirando en torno suyo. A corta distancia de la puerta, se detuvo un momento, como si vacilase.

French, tensos los nervios, oprimido el corazón, se preguntaba: "¿Qué va a ocurrir, Dios mío?" Pero no ocurrió nada extraordinario: el reo, dominándose, anduvo algunos pasos más. Sus ojos miraron de un modo extraño a los jurados, de los que se diría que esperaba algo. Cuando su mirada se cruzó con la de Frech, al grave varón le pareció ver en los ojos del sin ventura una expresión de frío y amargo reproche y bajó los suyos pensando, helada la sangre en las venas: "Yo he votado por la pena de muerte".

Cumplidas todas las formalidades, sólo faltaba proceder a la ejecución.

¿No sucedería nada que impidiese el asesinato?... No, no sucedió nada... Los hechos que precedieron al acto de la ejecución fueron de una absoluta y terrible normalidad.

Dos ayudantes del verdugo se asieron, con gran cortesía, cada uno de un brazo del reo; se acercaron, en su compañía, al sillón y le hicieron sentarse. El se sentó dócilmente, se arrellanó, como quien se dispone a presenciar una función de teatro, y esperó... Los ayudantes del verdugo se inclinaron sobre él y empezaron a atarle, con las correas de que estaba provisto el mueble, los brazos y las piernas.

Cuando los dos hombres, terminada su tarea, se apartaron, French vió al reo empequeñecido y convertido en una especie de saco envuelto en una apretada red de cuerdas. El sin ventura ni siquiera podía mover la cabeza. Y había en sus ojos una expresión ávida, ansiosa, como si buscara algo o quisierara grabar en su memoria cuanto veía.

Momentos después, dos manos enguantadas de negro levantaron, por detrás del sillón, un casco metálico y lo colocaron, ligeras y hábiles, en la cabeza del reo, cubriéndola hasta el cuello. Una mirada llena de horror, más breve que un relámpago, había estremecido a French: era la última de aquel hombre.

El reo había desaparecido. En el sillón estaba sentado un ser extraño, fantástico, una especie de buzo a punto de hundirse en el mar. El extraño ser parecía, en su inmovilidad espantosa, inanimado ya.

French se dió cuenta de que se acercaba el último momento, de que iba a ocurrir en seguida algo terrible... Y cerró los ojos. Su emoción era tan in-

(Continúa en la página siguiente)

Un asesinato

(Continuación de la página 52)

tensa, que temió perder el sentido.

Se oyó un ruido seco; alguien pronunció, en alta voz, dos o tres palabras, y reinó de nuevo el silencio.

"¡Se acabó!", pensó French, abriendo los ojos con una curiosidad medrosa.

El cuerpo amarrado del reo seguía en el sillón. El verdugo y sus ayudantes se habían alejado del mueble.

"¡Se acabó!", volvió a decirse French.

Pero vió, de pronto, horrorizado, que el cuerpo del reo era sacudido por algo como un ataque de epilepsia. Se adivinaban los desesperados esfuerzos del infeliz dentro de la apretada red de ligaduras.

— ¡Basta! — ordenó el médico.

Detrás de un biombo que había en un rincón de la sala, sonó un leve choque metálico.

Una gran emoción se apoderó de todos. El fiscal, el médico y la mayoría de los jurados se levantaron.

— ¡Corriente! ¡Corriente! — ordenó el fiscal con voz ahogada.

El choque metálico se repitió. Un estremecimiento horrible sacudió el cuerpo del reo.

Turbaron el silencio el chasquido de una correa al romperse, un extraño silbido...

French sintió que las fuerzas le abandonaban.

— ¡Basta!

El cuerpo ya no se estremecía. La figura blanca, fantástica, estaba inmóvil.

El doctor se acercó al sillón y se inclinó sobre ella.

"¡Ahora sí que ha acabado todo! — pensó French. — ¡Qué horror!"

Pero el doctor dió un salto y gritó, aterrorizado: — ¡Está aún vivo! ¡Corriente! ¡Más corriente! — Y se apartó rápido.

— ¡No es posible! — contestó alguien.

—¡Le digo a usted que está vivo! ¡Corriente! ¡Corriente!

Lo que ocurrió en aquel momento fué tan horroroso, que estuvo a punto de volver loco a French: en lo alto del casco apareció una llama azul y, por la abertura, salió un humo tenue, oloroso, a carne quemada. French sintió pavor, angustia, náuseas, y cerró de nuevo los ojos.

■

Otro jurado le tiró de la manga.

Todo había concluído.

Había que firmar el acta de la ejecución de aquel hombre, condenado a muerte por haber matado a su padre.

French se levantó, sin acabar de comprender de qué se trataba, y miró con horror la fantástica figura blanca de cabeza metálica, ya definitivamente inmóvil.

Firmada el acta, se encaminó a su casa. Parecía un sonámbulo. Se movía como un autómata. Le dolía todo el cuerpo. Un recuerdo horrible le atormentaba, pero no era el recuerdo de un hecho, sino el de una impresión. ¿Qué era, Señor, lo que se le había producido?... Acababa de asistir a un asesinato, a un asesinato legal, realizado con arreglo a la ley y a todos los preceptos jurídicos; había sido uno de los asesinos, había contribuído al crimen odioso; aquello era atroz, inconcebible; mas lo que le había producido la impresión cuyo recuerdo le perseguía, torturante, no era aquello en conjunto, sino un detalle...

Aquel detalle, que no logró concretar en su memoria ni entonces ni nunca, era la última mirada del reo, la mirada de aquellos ojos, muy abiertos, que pedían piedad, ayuda, pintado en las pupilas un terror inmenso, infinito.



Mundo filatélico

La exposición internacional "CYTRA"

Comentábamos en un número anterior que con motivo del Congreso de la Unión Postal Universal, que se llevará a cabo en abril del año próximo en esta ciudad de Buenos Aires, no figurarán en el programa oficial ninguna manifestación filatélica, pese a su extensión y profusión de actos.

Tenemos hoy la satisfacción de anunciar que la Sociedad Filatélica Argentina ha resuelto realizar para esa fecha, y con motivo de dicho congreso, una exposición Filatélica Internacional "CYTRA", a la que se ha invitado a concurrir a todos los centros filatélicos del mundo y a todos los filatelistas.

La Sociedad Filatélica nos hace saber que desde ya se atenderán consultas sobre esta exposición en su local de la calle Bolougne Sur Mer 685, personalmente o por carta, y que también a esa dirección deben mandarse las adhesiones a dicho certamen.

Salvo modificaciones ulteriores del programa y reglamento preparado para esta exposición, se admitirán en ella sellos postales de todas clases, signos postales anteriores a los sellos adhesivos; sellos de telégrafos; sobres fajas y tarjetas postales; publicaciones filatélicas; artes gráficas relativas a la fabricación de valores postales y los procedimientos empleados para combatir las falsificaciones.

PRESENTACION

Los concurrentes podrán hacer su exposición en las siguientes formas:

1º — En hojas sueltas sobre mesas cubiertas con vidrios.

2º — En hojas sueltas dentro de vitrinas.

3º — En hojas sueltas encerradas en cuadros.

4º — En álbumes dentro de vitrinas.

Los cuadros que encierran hojas no podrán exceder de un metro cuadrado.

Los álbumes serán guardados bajo vidrieras y sólo se permitirá hojearlos en presencia del propietario o de un miembro de la Comisión autorizado por aquél.

PLAZO

Las personas que desee exponer deberán dirigirse a la comisión de organización, antes del 31 de enero de 1939, llenando debidamente el formulario correspondiente. Deberán indicar claramente a qué clase o división desean concurrir, forma de su exposición y superficie que ella requiera, expresada en metros cuadrados, cuando deba hacerse en mesas cubiertas con vidrios, en vitrinas.

No se admitirán al concurso sino las colecciones presentadas en el tiempo fijado por la Comisión Organizadora y nunca después de la inauguración.

Cabe destacar que los organizadores de esta exposición han resuelto que las revistas y publicaciones filatélicas que representan estudios sobre la materia, como los objetos expuestos por las administraciones postales oficiales, no pagarán tasa alguna. Para los expositores particulares se ha fijado un derecho de exposición de dos pesos por metro cuadrado para las hojas sueltas sobre mesas cubiertas con vidrios o en vitrinas; igual suma por cada volumen de álbum, y tres pesos por cada cuadro.

PREMIOS

Entre los numerosos premios del certamen figuran en la clase A, campeonato, una gran medalla de oro, y una medalla para cada sección, que son: América, Europa, Asia, Africa y Oceanía. En esta categoría no podrán intervenir nada más que colecciones que, como premio, hayan obtenido medalla de oro en otras exposiciones.

Por su extensión nos es imposible dar a conocer ahora todo el programa de esta Exposición Internacional; trascribimos solamente del programa formulado por la Sociedad Filatélica Argentina — la parte correspondiente a la clase B — Argentina, la que dice:

Sección 6 — Colecciones postales especializadas.

Sección 7 — Colecciones postales generales.

Sección 8 — Colecciones de sellos tipo, postales, oficiales y telegráficos, incluídos los Estados de Buenos Aires, Córdoba, Corrientes y Entre Ríos.

Sección 9 — Colecciones especiales de sellos de un tipo o de una emisión.

Sección 10 — Colecciones de sellos del Estado de Buenos Aires, Córdoba o Corrientes.

Sección 11 — Colecciones especiales de ensayos.

Sección 12 — Colecciones de enteros.

Premios: una medalla de oro, una de plata y una de bronce para cada una de las secciones 6, 7, 8, 9 y 10. Un diploma de medalla de oro, una medalla de plata y una de bronce para las secciones 11 y 12.

...Y AUN FALTAN SELLOS

Hace algún tiempo recogimos en estas columnas denuncias de varios filatelistas quienes expresaban con justicia su queja formal por no haber existencia permanente de sellos de determinados valores en las oficinas de correos. En aquel entonces la Dirección General de Correos y Telégrafos investigó administrativamente en qué oficinas se habían producido esas faltas, llegando a la conclusión de que no había sido posible concretar su veracidad, y al comunicarnos esa resolución expresaba que se habían dado órdenes para que no ocurrieran casos como los denunciados.

Hoy recibimos del señor Fernando Toscano, de Firmat, una breve carta con una denuncia similar. Dice así esa misiva: "Como filatelista aficionado creo necesario poner en su conocimiento que en la oficina local de correos, en la fecha, todavía no hay estampillas de 3 y 15 centavos. Si cree conveniente puede usted comentarlo en su sección filatélica".

No dudamos que la Dirección de Correos y Telégrafos aprovechará esta denuncia para reiterar las órdenes y disposiciones que adoptara anteriormente para tratar que el caso no se revita.

DESEAN CANJE

Federico Kuiger, General Artigas 202, Buenos Aires. Argentina. Da europeas por argentinas y sud americanas.

Gabriel M. Arias, Campillo 543, Córdoba. Argentina. Universales, 5.000 estampillas para canje.

Amadeo Andrés Beltrand, Alsina 285 Dep. A, Bahía Blanca. Argentina. Principiante, ofrece universales por americanas, 3.000 sellos para canje.

Juan Hendrich, 9 de Julio 659, Rosario. Argentina. Principiante adelantado europeos y Sud América; correspondencia en inglés, francés y alemán.

R. Bartolomé, Bell Ville. Argentina. Países de Centro y Sud América ofrece hasta 200 ejemplares distintos de la Argentina.

Alba Taborda Shutz, Pasaje Colón 25, Alta Córdoba. Ofrece: Argentina, antiguas y nuevas. Sudamericanas, colonias inglesas, Asia, Liberia, Australia, Alemania y Suiza, por Brasil, universales, Méjico, Uruguay y Chile, postal y aéreas.



Ajedrez

Por ROQUE de REINA

TORNEO Mayor de 1938. El certamen de su categoría más numeroso y calificado de todos los realizados por la Federación Argentina hasta la fecha. Excepcional ha sido su registro de inscripciones, y fué necesario modificar el reglamento para que pudiera efectuarse en la forma como se disputa, con el beneplácito de todos los competidores, que deseaban una justa donde cada uno se encontrara sucesivamente con los demás, en vez de dividirlo en dos grupos que hubieran dividido también el espectáculo, digámoslo así, y el entusiasmo de todos los aficionados.

Iniciado el 13 de septiembre del actual, en el salón árabe del Club Español, lugar de otras luchas memorables, ha llegado hasta la décimotercera ronda al dar estas cuartillas a la imprenta. Servirá el certamen para elegir al ajedrecista que merezca el honor de disputar el título de campeón argentino al señor Carlos E. Guimard, y para la selección del equipo que nos ha de representar en el Torneo de las Naciones a efectuarse a mediados del año próximo en nuestra capital.

Como se sabe, el campeón argentino se ha venido destacando en el primer sitio de la tabla de posiciones mediante un juego enérgico que ha despertado la simpatía de los innumerables aficionados que siguen de cerca el desarrollo de este gran certamen; una de estas producciones nos ha impulsado a glosarla con breves comentarios.

Partida Nº 140

Jugada en la sexta ronda del Torneo Mayor el 24 de septiembre de 1938.

Defensa India de Dama

BLANCAS C. Guimard	NEGRAS Nogués Acuña
1. P 4 D	C R 3 A
2. C R 3 A	P 3 R
3. P 4 A	P 3 C D

Bogoliúbow ha mostrado su preferencia por 3. ..., A5C+, que puede ser replicada con 4. C3A, según su consejo, o bien con 4. A2D, más sólida.

4. P 3 C R — A 2 C
5. A 2 C — ....

Preparándose a discutir la gran diagonal blanca. La pequeña ventaja del AR sobre el AD, estriba en que aquél será apoyado por el R, mientras el de las negras queda indefenso; sobre este tema se basan varias posibilidades tácticas.

.... — A 5 C +

Alekhine y Tartakower han recomendado esta continuación con preferencia a 5. ..., A2R, jugada timorata que otros maestros substituyen con la agresiva 5. ..., P4A.

6. A 2 D — A × A +
7. D × A ! — P 3 D

Cambiados los AA negros, Nogués Acuña ocupa a los PP en la defensa de los jaqueles de ese color, mientras su dominio sobre el jaquel blanco 5R es evidente.

8. O - O — C D 2 D
9. C 3 A — C 5 R !

No hay otra forma de impedir D2A y P4R, que daría a las blancas un gran dominio central.

10. D 2 A — ....

Más directa es 10. C×C, A×C; 11. C1R, pero el campeón no desea simplificar el juego.

.... — C × C
11. D × C ! — O - O
12. T D 1 D — D 2 R
13. T R 1 R — C 3 A ?

Debe considerarse como el error fundamental del planteo; la idea es continuar dominando el punto 5R, pero esto se conseguía, únicamente, con 13. ..., P4AR!, con la amenaza eventual de P4R o P5A, que dan un peligroso ataque de las negras. Guimard, entonces, hubiera tenido que hilar muy fino para no caer en desventaja.

14. P 4 C D — P 3 T D
15. P 5 D ! — ....

Avance típico de este planteo, que explota la posibilidad táctica mencionada al comentar la 5ª jugada de las blancas.

.... — P × P
16. C 4 T — D 3 R
17. P × P ! — ....

Continuación enérgica, apoyada en que las blancas tienen superioridad en el flanco de dama.

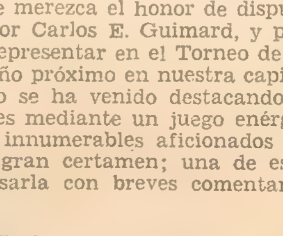
.... — A × P

Si 17. ..., C×P, seguiría 18. D2D y P4R, abriendo juego a las TT.

18. P 4 R ! — ....

Posición después de la 18ª movida de las blancas.

Nogués Acuña



Guimard

Por fin logran las blancas neutralizar el dominio de las negras sobre el punto 4R, eje de todas sus jugadas desde la 13ª movida.

.... — A × P T
19. D × P . — ....

También se gana con 19. P5R.

.... — T D 1 A
20. D × P C — P 4 D
21. D 5 T — P × P
22. C 5 A ! — ....

Con varias amenazas, entre ellas T6D si 22. ..., A5A; 23. T6D, D1R; 24. C×P, con ataque directo sobre el R, y si 22. ..., A4D; 23. T×A, C×T; 24. D×C, D×D; 25 C7R+, etc.; queda, pues, la siguiente jugada...

.... — T 7 A
23. C 4 D — D 5 A
24. C × T — D × C
25. P 5 C ! — A 4 D
26. T × A ! — C × T
27. P × P — C 3 A
28. P 7 T — D 3 A
29. T 1 T — ....

Debe ganar, y quizá con menos susto, 29. T1C.

.... — T 1 T
30. T 1 C — P 3 T
31. T 8 C + — R 2 T
32. A 1 A — ....

Era interesante 32. T×T (achicando la dama), D×T; 33. D5A+, R1C; 34. D5A y D4D.

.... — P 6 R !
33. T × T — P × P +
34. R × P — D × T
35. A 2 C ! — C 5 C +
36. R 1 C — D 1 A D
37. P 8 T = D — D 8 A +
38. A 1 A — D 6 R +
39. R 2 C — D 7 A +
40. R 3 T — P 4 A !
41. D 2 C

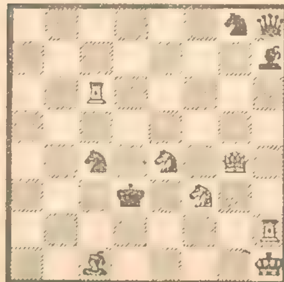
Y las negras abandonaron.

Problema Nº 153

DE L. SCHOR

Primer premio "Die Schwalbe", 1937.

Negras: 5 piezas.



Blancas: 7 piezas.

Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

Solución al prob. Nº 152

DE S. KRELENBAUM

Primer premio "Tijdschrift Ned. Schack.", 1937.

BLANCAS: R2TD, D2D, A2CR, P4TD, P4CD, T5TR, C6CR, P6TD, T7CR, A8D = 10 piezas.

NEGRAS: R3AD, D1CD, C1AD, A1AR, P2D, T6AR, P6D = 7 piezas.

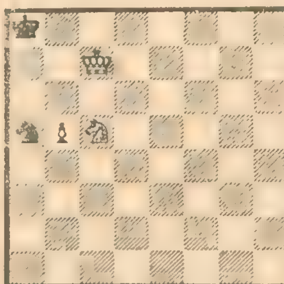
Juegan las blancas y dan mate en dos movidas.

CLAVE: 1. D6T (amenaza C7R) y mate a la siguiente.

Final Nº 153

POR B. HORWITZ y J. KLING

Negras: 2 piezas.



Blancas: 3 piezas.

Juegan las blancas y ganan.

Solución al final Nº 152

DE A. SELESNIEFF

BLANCAS: R6D, A8AD, P5CD, P5AD, P3CR, P4TR = 6 piezas.

NEGRAS: R1TD, A7AD, P7D, P4TR, P5CR = 5 piezas.

Juegan las blancas y hacen tablas.

A simple golpe de vista se comprueba que las blancas no pueden evitar que el PD se corone. La situación del rey negro es explotable, de modo que:

1. R 7 A ! — ....

Si 1. P6C?, R1C y ganan.

.... — A 5 R

Si no seguiría 2. A7C+ y P6C, mate.

2. P 6 A ! — ....

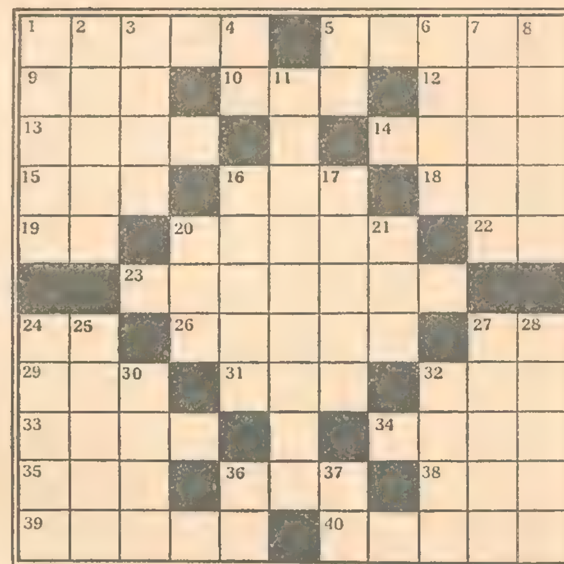
Y no 2. P6C?, a causa de 2. ..., A3A!; 3. R×A, R1C! y ganan.

.... — A × P !
3. P 6 C — A 6 A
4. A 6 T — P 8 D = D
5. A 7 C + — A × A

Tablas.

Si 4. ..., P8D=A o C, seguiría 5. P7C+, etc.; y si pide T, se da la misma variante del texto.

PROBLEMA Nº 158





Palabras cruzadas

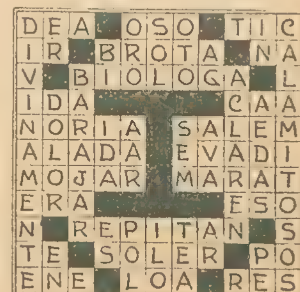
HORIZONTALES

1—Uno de los ríos de los infiernos cuyo nombre significa olvido.
5—Batracio anuro (plural).
9—Une dos o más cosas con ligaduras o nudos.
10—En poesía: embarcación.
12—Quiere, siente amor por alguien.
13—Bonito pez, común en los mares de España.
14—Que puede servir para algo.
15—Agua de mar agitada.
16—Especie de cabriolé de dos ruedas.
18—Autillo.
19—Vocablo que repetido sirve para arrullar a los niños.
20—Nombre de mujer.
22—Preposición inseparable privativa o negativa.
22—Aldea de Atica, hoy en la provincia de Atica y Beocia.
24—Interjección que repetida denota haber caído en la cuenta de algo que antes se ignoraba.
26—Cedazo.
27—Símbolo químico del plomo.
29—Opera cómica en tres actos, música de Planquette y libreto de Meilhac y Gill.
31—Deseo inmoderado.
32—Río de la provincia de La Coruña, afluente del Ulla.
33—Elevar las oraciones.
34—Afección diatésica caracterizada por desórdenes viscerales y articulares.
35—Onomatopeya de un golpe.
36—Cloruro de sodio.
38—Cuerpo aeriforme a la temperatura y presión ordinarias.
39—Loco.
40—Broma, burla, chanza pesada.

VERTICALES

1—(Tierra de) Comarca de Italia correspondiente a la provincia de Caserta.
2—Producto derivado del etileno.
3—Vasija pequeña con asa que sirve para beber.
4—Sufijo aumentativo.
5—Partícula que se agrega a ciertos adjetivos despectivos para darles más fuerza.
6—Ave acuática palmípeda lamelirrostra.
7—Dejé de hacer. Pasé en silencio una cosa.
8—Sala grande.
11—Baña de caramelo.
16—Todas las superficies que limitan o forman un poliedro.
17—Golpead con fuerza alguna cosa.
20—Medida de capacidad de los antiguos hebreos.
21—Instrumento cortante de hoja corva y dentada que sirve para segar.
24—Pedazo, fragmento de una cosa.
25—Irritar, encolerizar.
27—Hombre grosero y tosco
28—Leña o carbón encendido y pasado del fuego.
30—Canalizo entre bajos. (Marítima).
32—Cuerda gruesa de esparto.
36—Forma reflexiva del pronombre de tercera persona en ambos géneros y números.
37—Nota musical.

Solución al Nº 157



Hace tantos años...

Por ARTURO SILVESTRE

Octubre de 1812. He aquí la situación de la patria nueva explicada por Levene, a guisa de introducción. "El primer Triunvirato perdió pronto la confianza y el apoyo popular. Se había constituído en Buenos Aires, la Sociedad Literaria, de la que formaron parte San Martín, Monteagudo, Alvear y muchos otros patriotas. Esta sociedad representaba la oposición al Triunvirato, porque se le hacía el grave cargo de que gobernaba despóticamente, pues no había convocado a la reunión de un Congreso, y además, mantenía en completo abandono el ejército del Norte que comandaba Belgrano, y cuya derrota se creía inminente. La noticia de la victoria de Tucumán llegó a Buenos Aires el 5 de octubre, contribuyendo a desprestigiar más al gobierno, que había ordenado al general Belgrano no librara batalla. El descontento general se manifestó entonces contra el Triunvirato, y el 8 de octubre de 1812 estalló la revolución"... Veamos lo que nos dice al respecto "La Gazeta" correspondiente...

LAS CAUSAS DEL MOVIMIENTO

El miércoles 22 de octubre aparece una "Gazeta Extraordinaria Ministerial", en la que, en un cuerpo mucho más grande que el habitual, se explican las causas de la revolución que derrocó el Primer Triunvirato — Paso, Chiclana y Sarratea — y constituyó el segundo: Paso, Alvarez Jonte y Rodríguez Peña.

"Cuando un pueblo acaba de recobrar su libertad — dice el órgano patrio, — la pasión más dominante que le agita es el temor de perderla, y si en sus primeros pasos se descubre algún partido


San Martín, que ha llegado a Buenos Aires hace siete meses, se estrena en la vida pública de su nueva patria el 8 de octubre de 1812, al parecer en la plaza de la Victoria, al frente del regimiento de granaderos a caballo, para pedir la deposición del Primer Triunvirato.

que en la realidad o en la apariencia amenaza sus conatos, en breve se dispone a un nuevo sacudimiento, y este se repite cuantas veces se renueva su temor"...

Y más adelante agrega:

"Agitados los recelos públicos era fácil se aumentasen a la sombra de los peligros; y más al ver que amenazadas las provincias interiores por un ejército orgulloso, que contaba en el número de sus recursos la insuficiencia de los nuestros; clamaban todos por el pronto auxilio que debía prestarse al general don Manuel Belgrano, mientras el gobierno daba una atención exclusiva al ejército del Norte, cuya suerte no podía quedar en riesgo, aunque se separasen de su enorme masa algunos batallones aguerridos. Sea porque el temor no discurre, o porque el celo siempre desconfía, el pueblo miraba con escándalo marchar sin resistencia las tropas enemigas del Perú sobre la provincia del Tucumán, y lejos de esperar su redención, se preparaba a hacer las exequias del heroísmo de un general sin recursos, de un ejército sin fuerza, y de un pueblo débil pero virtuoso. Un acontecimiento que sólo pudo entrar en el cálculo de la más osada esperanza, coronó de laureles nuestras armas; pero nadie deja de conocer que todo es debido al imperio que tiene sobre las almas grandes el amor a la libertad"...

La alusión a la inesperada victoria de Tucumán es discreta. Solamente podía entrar en "el cálculo de la más osada esperanza". Tan osada, que nadie se atrevía a abrigarla.

"Acaba de llegar a esta capital la noticia del triunfo, cuando se reunió la asamblea para nombrar el vocal que había de subrogar al señor general don Manuel de Sarratea, y discutir los demás negocios públicos, que fuesen de una atención preferente. Días ha observaba el pueblo que una facción adormecida se mostraba con semblante erguido intrigando los sufragios para el nombramiento de electores, diputados y vocal. También se hizo notorio que se interesaban grandes respetos para que prevaleciese el voto de un complot aislado sobre el clamor general de todas las clases del pueblo. Reunida en fin la asamblea, su primer paso fué excluir a los representantes de Salta y Jujuy sin autoridad y sin causa. Ellos fueron nombrados en tiempo hábil por la voluntad libre de unos pueblos que sólo accidental y precariamente se dieron a la fuerza, sin renunciar por ésto sus derechos, ni revocar los poderes que habían dado a sus representantes, sin embargo, de las altas protestas hechas de nulidad de cuanto se obrase. La asamblea los excluye, y este atentado contra los derechos de unos pueblos, cuyo vecindario acababa de sacrificarse en las

(Continúa en la página 59)

Valentina

Kay Francis acaba de comprar un conjunto elegantísimo: traje de jersey color castaño, saco "dos tercios" de jersey rosa pálido y cinturón y cartera de cocodrilo color amarillo dorado.

Myrna Loy recibió como obsequio de una amiga parisiense un modelo para tarde hecho en jersey marrón, muy cortito, drapeado en el corsage y fruncido en la pollera, adelante.

Myrna Loy acaba de encargar a París una toilette para noche, hecha en voile negro. La pollera es muy amplia, el corsage "caído" por un drapeado abundante y... un corselete de antilope negro bordado en oro; el corselete se coloca sobre el traje, en el talle, y realmente se asemeja a un corset: con ballena, ojalillos y cordón para ajustar!

He visto un regio modelo de gala hecho en organdí blanco y encaje negro. ¡Por dónde el organdí ha dejado de ser la tela exclusiva de los guardarropas pobres!...

De gran actualidad están las carteras y bolsos hechos con cuentas de madera. Los modelos que combinan colores son encantadores para acompañar a las toilettes estampadas.

Lindos colores para combinar tejidos estivales o chalecos de moda: ¡celeste, blanco, tango y verde!

¡Qué me dicen de los pañuelos y echarpes que ahora usan los del sexo "feo"!... ¡Una de arabescos y coloridos que ni los más chillones nuestros! ¡Son exagerados!...

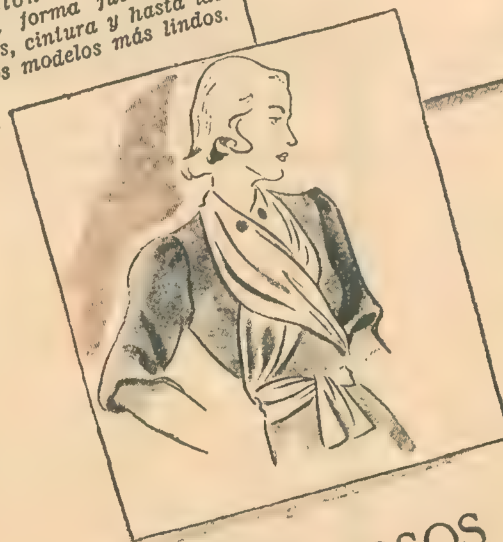
¿Saben qué dicen "ellos" para justificar esa plumita ridícula en el sombrero? ¡Que es contra la "jetta"! ¡Y... es una manera de evitar comentarios!...

Uno, dos, diez, ¡cien mil galones!...

Ni uno menos, amigas. Tantos así, y nada menos que para conformar los gustos y las toilettes más diferentes. Los hay bordados con piedritas brillantes, con lentejuelas, con mostacilla, con hilos metálicos, calados, hechos con punto cruz, etc., etc. ¿Es bastante?

Y ahora los trajecitos primaverales tendrán otra nueva tendencia para modificar su aspecto: tendrán detalles de galones, detalles que adornarán, en forma juvenil, las blusas, mangas, cintura y hasta las polleras de los modelos más lindos.







RECURSOS HABILES



SOBRES PARA LENCERIA

Estos tres elegantes sobres o guardapañuelos están confeccionados en batista de hilo blanca o de color. Los tres modelos difieren por la forma de la tapa que cierra; cada uno tiene, sin embargo, el mismo detalle decorativo aplicado y el juego de iniciales.

Las flores son de linón de hilo aplicadas con punto cordón, y para completar esas corolas aplicadas se bordan tallos, hojas y un pistilo hecho con punto chato y punto lanzado.

Todo el bordado ha sido realizado con algodón retorcido, brillante y de tintas perfectamente inalterables.

Para un ajuar coqueto, estos sobres que podrán guardar encajes, puntillas, pañuelos, lazos, etc., se harán en tonos diferentes y siempre muy suaves: rosa, blanco, cielo, naranja pálido, verde Nilo, lila, etc., etc.

En la tapa de los sobres bordea un vivo del tono de las aplicaciones o bien una puntillita angosta, como un delicadísimo picot.

Jóvenes y activas

LAS chicas andariegas y animosas, que ocupan sus días practicando deportes o en los quehaceres entretenidos del jardín, tienen en esta página modelos adecuados para las diferentes oportunidades. Todos los modelos son figurines modernos y realizados con telas lavables y de moda, en colores chillones y múltiples.

Vivos de color uniforme, frunces, pespuntes y botones, son los detalles más interesantes que varían la colección.









✻ **ISABEL. (Goya, Corrientes).** — Tonterías pueden hacerse y concebirse, chiquita, pero tan grande como la que quieres hacer tú..., francamente, indignan. ¿No te da vergüenza, Isabel, pensar, sólo pensar, en la solución que quieres dar a tu problema? ¡Parece mentira! ¿Es que de veras no sabes el encanto que para una mujer significa poder "ponerse colorada"? A los que se mofen de ti..., tenles lástima, Isabelita, pero no te entristezcas, no vale la pena. En tu caso, me pondría contentísima, y sería feliz al comprobar que mi fina sensibilidad todavía me pone hecha una grana... Vamos, vamos, amiguita; déjate de "lentes" y de remedios peligrosísimos y continúa ruborizándote. ¡Lo linda que debes quedar!... ¡Y te quejas! Anda, chiquita; escríbeme pronto, espero tus noticias. Cuidadito con hacer nada... ¿Has oído?

✻ **COTORRA. (Orán, Salta).** — Infinitamente te agradezco las fotos y los datos que me enviaste, Cotorra. Me interesa mucho todo eso, y de veras son para mí un obsequio valioso. No me mandaste decir a qué tribu pertenecen "esos ejemplares". En tu próxima no dejes de notificarme. Me alegro que aquel material que te mandé te sirviera. Ya te dije, Cotorrita, que a las muchachas guapas todo les sienta bien. Hasta siempre, y besos para ti y tus tesoros.

✻ **NURY B. (Marcos Paz).** — Para tu traje rosa, Nury, te aconsejo no poner detalles negros, sino azules, o más bien color cielo. Se usa mucho y es una combinación suave, delicada. El modelo nuevo, para calle, háztelo con pollera acampanada (al hilo), o tableada, o plisé, y la blusa con algún recorte y frunces que impidan el aspecto liso, que por lo pronto no puede favorecerte. El recorte "directorio", por ejemplo, te quedará bien. Escote en punta, y nada de faldones y menos con vuelo. Quedo a tus órdenes, amiga, y te agradezco tantas bondades.

✻ **X. (El Trébol).** — Ante todo voy a prevenirte, amiga, que si quieres encerar los pisos con color, toda la vida los tendrás así, a menos que hagas cepillar y lijar después la madera. ¡Menudo trabajo! Para encerar pisos de color rosa viejo o salmón, prepara una solución con permanganato y agua; para el color, tú verás la cantidad que quieras para dar tono. Prueba antes en una madera para saber qué matiz quedará en el piso. Después, con un pincel o con un trapo empapado, pinta el piso, y cuando esté bien seco enceras con una cera cualquiera, para dar brillo. Para el piso verde, harás una solución de sulfato de hierro y después de probar en una maderita, para saber el tono que te va a dar, pasas al piso y luego enceras. También existe el procedimiento para teñir o pintar las maderas con anilinas, pero es muy difícil conseguir buen efecto, porque al absorber el líquido de la solución, la madera se mancha despareja y entonces ahí comienza la tragedia... Buena suerte, amiguita.

✻ **HAYDEE A. BERGNA. (Corrientes).** — Para su traje blanco, Haydée, le sugiero hacer algún detalle bordado con sutás negro, o bien con alguna cintita que le sirviera a la manera de picot. En las mangas, por ejemplo, puede poner varias listas en el puño; en el escote, simule bolsillos y úselo con cinturón bordado en la misma forma. Naturalmente, hay maneras y detalles que lo harían hermoso, pero en nombre de su presupuesto..., y como en tal caso habría que gastar... Ese viso negro, amiga, sinceramente, no puede quedar bien llevado con un traje de brin. Siempre transparenta obscuro y le quita encanto a la toilette. Pero si no quiere gastar, evite que se vea en los ojales, poniendo debajo del traje una pecherita blanca que podrá hacer con cualquier retazo vulgar. ¿No le parece? Me alegro mucho de que sea usted feliz, querida, y hago votos para que su dicha sea infinita. Retribuyo saludos.



✻ **ADY. (San Rafael, Mendoza).** — El marrón está nuevamente de moda, Ady; por lo tanto, no tiñas ese traje. Puedes combinarlo con mostaza, con amarillo canario o con salmón fuerte, pero no chillón. Con accesorios marrones, blancos, combinados, estarás bien. Con negro te envejecerías. Para lavar el otro tailleur (se pronuncia "tallœr", entre una o y una e) utiliza una lejía apenas entibiada de jabón de palo. Te advierto que es problemático, porque por la calidad del género me parece que va a encoger. Más te valdría mandarlo limpiar. Ese ruche que me dices, especie de pestaña, ¿no es eso?, podrías hacerlo en viyella, o en taffetalina, o en algún crêpe inarrugable color azul o rojo. Los botones, del mismo color. Si quieres evitar esa pestaña, darás el mismo efecto con una echarpe de muselina, tan de moda, y puesta adentro, para que sólo se vea alrededor del escote. Para el libro va carta, Ady, y me encanta saber que eres tan animosa y compañera de tu esposo. Claro que llegará alto... ¡Con una mujer como tú se hacen milagros! No desmayes si a veces las cosas no andan del todo bien. La paciencia y la buena voluntad, amiga, son el secreto de los triunfadores. Un beso a tu bebita.



✻ **RUBIA DE 16 AÑOS.** — Con el género que me muestras, te aconsejo hacerte una pollerita plisada o tableada y bolero, para usar con alguna blusa de batista, con puntillas, o bien de satín blanco. No me gustaría bordar ese género, Rubita; pero sí detallar algún dibujo lindo con sutás blanco, algo así como una guía o una guardita angosta, siguiendo el borde del bolero. ¿Qué te parece? En efecto, chiquita, esos tapados que me dice se usan y van a usarse la próxima temporada. Te felicito por tu próximo diploma, Rubia. ¿Has hecho muchas cosas lindas? ¡Qué contenta debes estar!

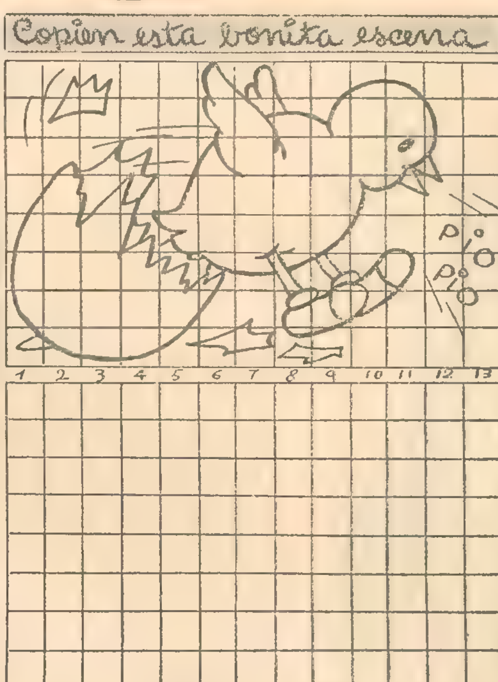
✻ **MARY JEAN. (Córdoba).** — Mira, Mary; cuando una mujer tiene orgullo, y más que eso, amor propio y estimación por su delicadeza, en ninguna forma debe aceptar "amistades" de esas que tú sabes... Ese caballerito, criatura, te falta el respeto, es informal, es un chiquillo, uno de esos petimetres entontecidos... y todavía preguntas qué debes hacer. Si eres floja..., no lo seas más, no te conviene. Piensa, Mary, que a tu edad hay que sentar juicio y pensar seriamente en tu porvenir. Con tu conducta estás alejando de tu vida probables candidatos serios que te harían feliz de veras. No juegues, amiga. Ese chico todavía está en edad de "aprender" a ser hombre. Tú, en cambio, ya eres una mujer a quien se le exige formalidad y un poco de sensatez en los actos. No seas floja, querida, hazme caso. Ese "flirt" no te conviene de ninguna manera. Respétate un poco más... ¿Verdad que lo harás?

(Continúa en la página 60)

Historietas Pasatiempos Linterna Mágica por Héctor Rodríguez





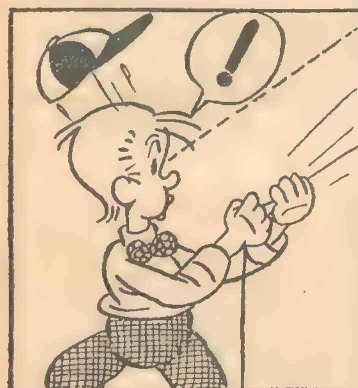












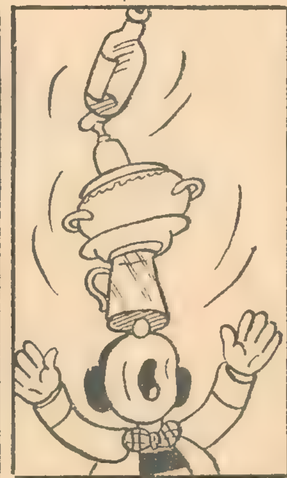




Mosquita Muerta

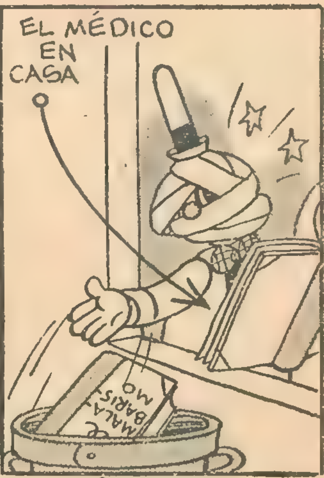






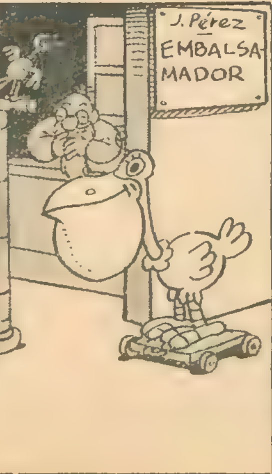






CERDITA











La paz blindada...
(Continuación de la página 5)

coloca en una situación material que es inferior a la anterior.

—¿Alcanza a ver usted algún resultado inmediato?

—No se puede hablar de resultados inmediatos. Lo único real en este momento es que el mapa de Europa está cambiando. ¿No iremos acaso a una *unificación europea?* Muchas de las posibilidades económico-comerciales han sido vastamente agotadas por las democracias, y los pueblos exigen más cada día. Incluso la conquista. El caso de Italia es angustioso. Una cantidad de factores — yo no nombraré a los culpables, si los hay — han colocado al país en una situación de expectante dolor. La conquista de Etiopía está dando sus resultados: un saldo inmenso de salidas y una exigüedad de entradas asombrosa. Agregue usted el asunto español — que puede romper el arreglo de Munich — y verá que Mussolini se encuentra en un callejón que tiene dos entradas: la primera la guarda una puerta por la que se debe entrar sin armas hacia el sitio que se le tenga reservado en la mesa. La segunda invita a penetrar al salón de las reyertas. Hasta ahora se inclina por la segunda. Su afán del Mediterráneo lo empuja a ella.

—¿Y Gran Bretaña?

—Inglaterra, y Francia unida a ella, está en la encrucijada del imperio colonial *apoyado*, o el Imperio Inglés, así, con mayúscula. Dije *apoyado*, porque se nota en su política una inclinación hacia Alemania. Hace mucho tiempo que esa alianza se viene elaborando dentro de Europa. Años en que fué quebrada por los enormes intereses de ambos países; pero hoy, nosotros, las democracias, estamos un poco en desventaja frente al fascismo, y debemos echar mano a recursos que antes nos parecían inaceptables. Todo influye a ponernos en situación de transigencia.

—En esa situación la paz puede durar y llegar a ser estable.

—No lo crea. El hombre suele caer en la tentación. Es el defecto de los dictadores. Ya hemos visto las últimas palabras de Hitler y algunas de Mussolini. Cuando Napoleón cambió el mapa de Europa, dejó sobre la tierra, junto con los diseños de la democracia, la ambición desmedida. Eso puede llevar al choque inevitable. Después de Munich, nuestra preparación bélica, y la de todos los países europeos, ha tomado un ritmo impresionante...

—Pero si entre ellos se llega al acuerdo, ¿serán necesarias esas armas?

—Aguarde usted... Cuando el laborismo británico, al igual que el socialismo francés, concluyeron en partidos de dialéctica y olvidaron la acción, fracasaron todos los puntos de unión europeos. Se hizo la política de derrotismo y de negación. El fascismo aprovechó esta oportunidad y reunió las fuerzas con que hoy cuenta. Con una u otra política, pero evitando los rozamientos y evolucionando hacia una responsabilidad mutua de ayuda, Europa ganaría la unión. Entonces, si esas armas no le sirvieran para *su guerra*, podrían servirle para *su conquista*.

—¿Hacia dónde?

—Misterio, amigo mío. Pero algo vamos viendo. Salvo dos o tres colonias, el resto ya sólo es tierra seca. Puede que la diplomacia europea haya hablado de esta falta de posibilidades, y en el mundo sólo quedan tierras vírgenes en América. Ese gran presidente de los norteamericanos habló una vez sobre el Canadá, a quien consideraba inviolable. Sus palabras fueron interpretadas como de *ayuda a Gran Bretaña*. ¿No habrá querido decirnos que, si Inglaterra debiera abandonar esa rica y americana posesión, automáticamente se la consideraría *americana?* Ya vemos cómo en esos países de la felicidad y la libertad se tiende a una unión panamericanista, de protección en todo sentido. Podemos tomar como base otro caso sugestivo. Gran Bretaña, Francia, Italia y Alemania, están estudiando las posibilidades del reconocimiento de Franco. El general español parece tener como uno de los puntos vitales de su gobierno, el imperio español, con sus colonias. América sabe esto, y posiblemente lo comente despectivamente. El sueño de Franco, si su realidad existe, parecerá una utopía; pero abiertamente apoyado por una Europa dispuesta a ganar nuevas tierras, bien puede ser un peligro. Ya hemos visto cómo Roosevelt está disolviendo con mano de hierro las *sociedades pacifistas*, que viven del dinero pasado por Alemania, con el fin de que el pueblo norteamericano se mantenga en un nivel falto de moral para la lucha. En Brasil, por ejemplo, se ha empezado una campaña similar a la de Estados Unidos, y la lucha contra la influencia nazi o fascista es visible. Los diarios de ésta la comentan a menudo.

—Y Asia ¿no sería otro de los objetivos?

—¿Para qué? Sólo pueden entregar factor humano, y eso no se quiere en Europa, menos en un momento en que el racismo parece tener nuevos ímpetus. Luego que gran parte de Asia se halla influenciada por Rusia, y por diversas razones resulta un peligro luchar contra ella.

—¿Conclusiones?

—Que la conferencia de Munich trajo una tregua, pero también serios problemas. Lo imprevisto está dentro de las carteras diplomáticas. De allí saldrá algún día, ¡y que el mundo se prepare para el dolor de otra guerra! ¿Contra quién? Eso es lo difícil predecir, pero lo más probable es que se desarrolle en Europa. Los intereses y los apetitos desmedidos suelen destrozar la familia.



Hace tantos años...
(Continuación de la página 55)

llanuras del Tucumán, frustrando igualmente el sufragio del diputado de éste, sirve de preludio a la elección de don Pedro Medrano para vocal del gobierno"...

La voluntad popular burlada provoca, una vez más en nuestra historia, un movimiento revolucionario tendiente a substituir el gobierno.

DESCONTENTO GENERAL

Veamos ahora cómo el manifiesto del nuevo triunvirato estudia la situación social y política del momento:

"Un descontento general se desplegó por todas partes: el funcionario público veía vacilar su destino, el simple particular esperaba por momentos el decreto de su proscripción: todos temían un trastorno, y nadie osaba prevenirlo por no incurrir en la pena de último suplicio que se había impuesto irremisiblemente a cualquiera que hablase sobre las deliberaciones de la asamblea"...

"Acostumbrados todos a mirar la fuerza armada como el apoyo de la opresión del pueblo, nadie podía esperar su protección antes de verla asegurada por el suceso. Los jefes militares que conocían muy bien los peligros a que estaba expuesta la patria, y no se les ocultaba la voluntad general del pueblo, que es su primera ley, resolvieron pro-

(Continúa en la página 65)

Fiesta de estampados







COMO nunca, la moda actual se caracteriza por su inclinación hacia los estampados.

Han aparecido miles de dibujos diferentes, cientos y cientos de tonos distintos. Los motivos pequeños y los matices azulinos y rosa viejo han invadido realmente las vidrieras más elegantes, y desde ahí anuncian su éxito para la próxima temporada. Los modelos que presentamos hoy están confeccionados con los tejidos de más boga, y en gusto multicolor.













SEPAMOS VIAJAR

UNA vez alguien me dijo: "Los argentinos no saben viajar." Y a fuer de sincera, yo no pude decir lo contrario.

Efectivamente, en la argentina no sabemos viajar, no sabemos vestirnos para viajar cómodos, elegantes, de acuerdo con esa oportunidad.

Porque para viajar, amigas lectoras, hay ropa especial y adecuada, como la hay para fiestas, o como para paseos, reuniones, etc. No es el caso de hacer un viaje por tren, supongamos, y vestir de cualquier manera. Y para comprobar espectáculos como los que denuncio y confirman esta crítica, no hay más que ir a una estación a ver partir viajeros... ¡Qué toilettes!

Y, entre nosotras, para otro día dejo la "pintura" de esos "modelos para viajar" que días pasados me dieron horror...

Cuando les cuente, chicas, me dirán si tengo razón o no.

¿Es éste su problema?

(Continuación de la página 57)

✻ **SOY VARON. (Pampa de los Guanacos).** — ¡Hola, amigo! ¡Cómo no voy a acordarme de ti! ¿Así que te quedó bien aquel traje? ¡Ah, estos amigos elegantes que tiene la sección! Muy bien, te felicito de veras. En efecto, la dirección que me solicitas es como tú dices: a esta redacción. Te auguro buena suerte y ojalá el profesor te adelante datos importantes para tu felicidad futura. Te lo mereces por lo amable y caballero. ¡De nada, de nada!... Gracias, amigo, por todas tus gentilezas, y en esta casa tienes a una amiga.

✻ **RAYITO. (Arrecifes).** — ¡Sí, señor, igual que hermanitas vamos a ser; no faltaba más! ¡Qué buena eres, chiquita, y qué linda! Muchas gracias por todo ese cariño que me das, Rayito; para mí eso significa tanto como no podrías imaginarlo nunca. Gracias de veras, y estoy encantada, te aseguro. Y... ¿qué hay de ese mocito? ¡Qué lindo nombre tiene, Rayito! Pero no desesperes, querida. Tu fe sabrá indicarte el camino mejor. Además, eres tan jovencita, rica, que para todo habrá tiempo. Escríbeme cuando quieras y dime si has hablado con tu adorador platónico... Hasta prontito, Rayito, y desde luego te doy permiso para tutearme. Me parece que voy a hacer una ley para esta sección: ¡a tutearse todo el mundo! ¡Por algo se trata entre amigas y amigos! ¿No te parece?

✻ **LA CHICA DEL NOVIO CELOSO.** — Trataré de complacerte en breve, amiga. En cuando a tus condiciones como dactilógrafa..., mira, en confianza..., ¡a mí no me servirías!... Y no te enojes. Pero creo que debes estudiar y practicar un poco más. Es muy fácil y sólo requiere dos o tres meses de paciencia. No te creas que eres "vieja" para aprender esto; ahora que... las razones que alega tu noviecito..., ¡por algo será!... Hazle caso, chica, te conviene.

✻ **ADMIRADORA DE VALENTINA. (Córdoba).** — Es maravilloso encontrarse con mujeres de su edad, gentil amiga, tan dispuestas a aparentar bien, a ser naturalmente coquetas. Así da gusto, se lo confieso. Bueno, pues: tiene usted una silueta, querida amiga, realmente envidiable. Por lo tanto, los figurines más modernos, desde luego, adecuados a su categoría, le sentarán muy bien. El sacón de terciopelo no olvide que es un accesorio para bien vestir, como todo detalle en ese género. Luego, le sugiero lucirlo con ropa digna, con generitos paquetones, con crêpes, con sedas finas, con taffetas, con jersey, pero en fin, nunca con vestidos o polleras de uso práctico o deportivo. Los rulos atrás puede llevarlos siempre que no sean largos; húzcalos altos, sobre la nuca. Quedo a su entera disposición, Admiradora, y muy complacida por sus bondades.

✻ **TITA.** — El lugar de esa estufa, Tita, creo que es el living. En referencia a tu traje, te diré: tu peso está bien; por lo tanto, no creo que debas afligirte por tu figura. El exceso de altura es pura fantasía, querida, no es para tanto. Hazte un modelo vaporoso, con frunces o tablas, y en el talle ponte un cinturón ancho del color del adorno o de los accesorios que completan tu toilette. Si tienes lindas piernas, aprovecha para usar polleritas cortas. Te quedarán bien y ahora se usan muchísimo. Hasta cuando gustes, mi lejana Tita.

✻ **OJOS TRISTES. (San Antonio de Areco).** — Si no lo quieres, díselo en seguida, antes de continuar planeando más proyectos. Es inhumano que le hagas soñar algo que nunca va a poder ser. Dile qué te pasa, y que aunque quisiste olvidar, no pudiste. Al sentimiento no puede dársele una orden, Ojos tristes; por eso ese muchaco comprenderá. Es lamentable que recién ahora se te ocurra solucionar esto, pero...

(Continúa en la página 62)

LLEVAMOS EL DESTINO EN LAS LINEAS DE LAS Manos

CONSULTORIO QUIROSOFICO

Por el profesor REMO ALGANI

ALDANA. Longevidad. — Ciertas perturbaciones sentimentales. Muy inconstante. Le agrada vivir con todo confort y sin muchas preocupaciones.

UNA LECTORA ASIDUA. — Sí, se casará usted. Pero debe preferir, a la riqueza, el bienestar que proporciona una vida de comprensión mutua.

CHICA de San Luis. — También en el dorso de la mano pueden observarse síntomas que se refieren a la personalidad de las personas. Este sistema complementario da mejores resultados en los hombres que en las mujeres.

CANTORA DE RADIO. — No encontramos en sus manos los signos de la gloria o de la extraordinaria nombradía artística. Le agradan los viajes. También es muy amiga del trato social de la gente.

ADMIRADOR Nº 1. Catamarca. — Esas dos cruces al comienzo de la línea hepática no tiene relación con ésta solamente, sino también con la del corazón y la cerebral, que comienzan unidas en sus primeros tramos. Reflexión y raciocinio. Poca sentimentalidad. Temperamento más bien frío.

QUITITA. — Envíenos otra copia más clara.

LEJOS DE EL. Jujuy. — La línea del destino no ofrece dudas en usted. Será una buena ama de casa. Vida regular. Contemplativa y un poco haragana...

ALE. Villa Mitre. — El triángulo mayor de su mano está cruzado por innumerables rayitas. Usted es de las personas que hoy piensa una cosa y mañana otra. Hay inconstancia, versatilidad en sus sentimientos y pareceres. Un poco irascible y desconcertante. Muy amigo de las lecturas novelescas. A ratos le agradaría ser el héroe de una aventura imaginaria.

CRESPI. Salto. — Salud, buena. Se casará. No hay desdichas matrimoniales.

LIOJU. — Al final de su vida, una gran tranquilidad. Se jubilará usted en su empleo y alcanzará a ver algo crecidos a sus nietos. Muy buena salud.

DAMA GRIS. — ¡Hum!... Un temperamento muy tornadizo. Le agrada a usted jugar con los sentimientos y provocar pasiones para luego destruirlas como se destruye un liviano castillo de naipes. A pesar de todo, muy soñadora. Trate de modificar su manera de ser en el sentido expresado en primer término, pues observamos sobre su línea del corazón ciertos rasgos que pueden significar una gran decepción amorosa. "El que con fuego juega..."

TANCREDO. — Seguirá la carrera de las armas. Le agrada mandar. Júpiter domina. Buen estratega.

LUCY. — No observamos nada irregular en su línea de la vida. Esa quebradura que usted señala debe ser una cicatriz, pues es lógico que si la línea está interrumpida, no debe aparecer completa en el grabado...

CHINITA. "La Carlota". — La felicitamos. Posee usted muy buenos modales. Una educación esmerada. Le habría agradado seguir una carrera liberal, pues posee condiciones excelentes para hacer frente a la vida por sus propios medios. Algo imperativa, pero fácil de convencer...; es decir, de doblegarse ante la razón o la justicia de los demás.

LECTORA DE MUNDO ARGENTINO. San Antonio de Areco. — Observamos en su mano varios signos dominantes en la región del Monte del Sol. Afición al dinero. No repararía en medios para llegar a ser rica. Sueña con un casamiento ventajoso. Es posible que éste pueda realizarse.

RANITA. — Muy emotiva. Sumamente nerviosa, además. Amiga de sus amigas, pues siente el culto de la camaradería. Se radicará en otro lugar, distante del que habita ahora, y contraerá nupcias.

JEAN BOLS. — No sea usted pesimista. Nada hay que se parezca tanto al pesimismo como esa tristeza de que usted hace alarde para juzgar las cosas. Su línea saturniana no indica "fatalidad". No hay, pues, fatalismo en su vida ni está usted predestinado a un destino dramático. En cuanto a si tendrá fortuna, o mucho nos equivocamos o nos parece que la suerte le ha de sonreír, sobre todo entre los años 1940 y 1942.

MARGARITA. Kilómetro 22. — Esa infinidad de rayículas en el centro de su mano quiere decir que es usted inquieta, muy nerviosa, muy cambiante, muy aprensible, muy conversadora. Es decir, una serie de "muys" que en parte la favorecen. Se casará. Tendrá varios hijos y será feliz.

MATER DOLOROSA. Catamarca. — Dedos anchos. Es signo de materialismo. Pero esta aseveración quirosófica no es infalible. Hay manos de dedos muy finos, largos, casi translúcidos y que no indican naturaleza mística o artística en sus poseedoras. Le agrada mucho el cine. Condiciones para el canto. Buena en la amistad.

UN SOLITARIO. — Línea de la vida cortada en tres tramos. Línea del corazón buena. De la cabeza, inmejorable. No corre ningún peligro.

¡Al fin! El perfecto...

(Continuación de la página 14)

gundo y quién el tercero para determinar cuánta herencia cabía a las terceras personas.

¿Y cómo era posible hacer eso?

Este enredo legal de distribuir las herencias de los hermanos LeVan cayó en manos del juez Edward Stase. Orlando había legado sus ahorros a su esposa Catherine. En el caso de su muerte la herencia pasaría a su sobrino John. Pero la señora LeVan y John estaban ambos muertos.

Orlando figuraba como beneficiario en el testamento de Benjamín, con excepción de un dólar que le dejó a otro hermano Joseph LeVan. En el caso de la muerte de Orlando, su esposa recibiría la herencia de Benjamín. Pero Orlando y su esposa estaban muertos.

Después de hacer cuidadosas deducciones, el juez Stasse decretó el 11 de junio de 1937 que Orlando había muerto primero bajo las balas de Charles Geary, y que su herencia no se sumaría a la herencia de Benjamín. Stasse decidió que Joseph LeVan, beneficiario de un dólar, debía recibir la herencia del familiar más cercano. La herencia del sobrino John fué sumada a la herencia de Orlando.

El juez fundamentó su fallo al deducir el orden en que ocurrieron las muertes.

Al reconstruir el crimen, Stasse declara:

— Charles Geary entró por la puerta de servicio y se encontró con Orlando. Que éste recibió el primer tiro es la conclusión más probable.

"Soy de la opinión — agrega Stasse — que Orlando fué la primera víctima. Según se ha probado, la muerte sobrevino instantáneamente."

Es probable que, desde el lugar en que cayó Orlando, le bastó al asesino tomar dos pasos, cruzando la cocina, para llegar al lado de su hermano John, cuando le dominó la locura de matar.

Fué entonces que John fué asesinado. Dándose vuelta, Charles Geary descerrajó un tiro a Benjamín al tratar éste de escapar. Luego Charles telefoneó a la policía explicándole lo que había hecho, se dirigió a la galería, se recostó en el sillón y se suicidó.

El 12 de abril de 1938 volvió nuevamente a removerse el asunto del triple asesinato, cuando el fiscal León Berry resolvió que, como ningún Sherlock Holmes ni Charlie Chan podía determinar el orden en que ocurrieron las tres muertes, él tendría que revocar la "solución" de Stasse.

Por lo tanto, Berry decretó que los diez y nueve mil dólares dejados por Orlando a su esposa no irían a manos de los familiares de Geary, sino al hermano de Orlando como pariente más cercano. Si se hubiera podido afirmar que John murió después de Orlando, entonces la herencia se sumaría con la de John, pero si John falleció antes, entonces Orlando murió sin herencia, y, por lo tanto, sin heredero.

Berry se niega a aceptar las conclusiones de Stasse, y cita el descubrimiento de un médico probando que cada hombre dejó de existir instantáneamente.

— Como la muerte de Orlando y John fueron instantáneas — dice Berry, — el único problema es quién recibió la bala primero. ¿Quién puede asegurarlo? Debemos aceptar que las conclusiones de Stasse son muy probables, pero no seguras. No existen pruebas absolutas, sino que se basa en conjeturas.

¿Podemos asumir con cierta seguridad cuáles eran las maquinaciones de un demente deseoso de matar? Creo que no. Cuando un asesino sigue sus impulsos sanguinarios, no lo gobiernan ni las razones ni las probabilidades. Frente a los hechos, buscamos ciegamente una solución en el vacío. Pero ésta es sumamente escurridiza, y no podemos hacer otra cosa que adivinar. Esto no satisface a la ley, especialmente cuando una suposición es tan buena como la otra.

Y cada vez que se trata de aclarar más quién debe heredar el dinero, se hace mayor el misterio, y al final de cuentas lo más probable es que los abogados serán los únicos que sacarán provecho de la acción criminal del demente.



¿Es éste su problema?

(Continuación de la página 60)

hablo cuanto antes: será para bien de todos.

✻ **VELIA. (San Pedro).** — Pero claro que sí, Velia. Usa zapatos de taco alto, no exagerado, pero buenos tacones. Date el gusto, querida; total..., me imagino que tu altura no será monumental, ¿no? Además, Velia, un poco de taco hace la figura más esbelta. ¿Y viste cómo te tutié? No, si es como yo digo: dentro de poco descalificaremos al reverencioso "usted"... Cuando me escribas, cuéntame cómo es tu lindo pueblito. Me encantaría conocerlo, amiga. Pero algún día... Ya ves que yo también espero...

✻ **MELA. (Serrano).** — Actualmente, querida, el luto por parentesco tan "político" no se usa. Cuanto más, tanto tú como tu mamita pueden llevar de seis meses, pero un luto aliviado, un medio luto, tanto como para acompañar a la hermanita. ¿Entendido, Mela? Para la radio no hay ninguna prohibición. Todo depende de la voluntad y del espíritu de ustedes. Si les agrada o entretiene la música, o las charlas, o las comedias, escuchen radio, querida; no por eso harán pecado... Hasta siempre, amiguita.

✻ **SUEÑO AZUL. (Resistencia).** — Para viajes como el que me cuentas, amiguita, te sugiero colores sufridos. Una pollera-pantalón de jersey color gris plomo o algo más claro; blusa "sport" color azul con broche relámpago; casquete azul; guantes hasta la muñeca de piel de Suecia color azul, y zapatos de tacos chatos, o bien trotteurs, abotinados. Vestiditos para lucir allá, puedes elegir entre los más variados, por cuanto sé que en aquella provincia se lucen muchas paqueterías y muy modernas: estampados, rayados, bordados; en fin, de todo un poco. Si tienes cabellos frágiles, delicados, no te aconsejo la permanente. Cúrate antes, y para un tratamiento consulta, por favor, a la sección belleza. Por ahora, rízate las puntas, y al peinarte lleva los cabellos hacia atrás y hacia arriba. Es juvenil y te sentará muy bien. Además, Sueño Azul, usa todo cuanto me dices. A tu edad se es ahora toda una señorita, y esos detalles coquetos te harán más linda. No exageres, pero con discreción puedes usar una cosa por vez, ¿sabes? Adiosito y muy feliz viaje. ¡Ah!... Tu letra es muy legible y simpática, amiga: la máquina no hace falta...

✻ **SOL QUE NO QUEMA. (Tres Arroyos).** — El exceso de orgullo es tan deplorable como el colmo de la modestia o de la timidez. Todos los extremos son defectos, amiga: no se te olvide. No se trata, en este caso, de remediar tu retraimiento con expansiones fuera de lugar. Ese es mal sistema. Pero sí una chica inteligente debe tratar de no coartar en nada la libertad de su acción, de su palabra. Ser reservada, un poco reservada, es algo muy lindo y que da satisfacciones, te lo aseguro; pero el desahogo es necesario para vivir bien y para ganarse amistades. Tu problema, querida mía, no creo que se deba a la timidez, sino más bien a la apatía. Trata de poner toda tu voluntad en eso que te propones. No te importe los que te vean o lo que no estás. Vive para tu sueño. Esa es la mejor manera de vencer esa modorra y de darse a conocer tal cual se es: voluntariosa, llena de entusiasmo. Quedo a la expectativa de tus cartas. Será un gusto para mí poder hacer un poquito para sacudir esa fuerza que llevas adentro y que ni te animas a decirme qué es...

Para un camino de mesa

Dibujo exclusivo para "Mundo Argentino", hecho por JULIO ARRAIZ

He aquí una entretenida labor para las tardes tibias de la primavera. Se trata, amigas, de una incrustación o borde, hecho en milán y con trencilla preferentemente angosta.

Para preparar el trabajo se aplica la trencilla sobre el dibujo, que estará diseñado sobre hule o papel de ingenieros, y luego se procede a unir los lados que se tocan mediante puntaditas escondidas y por el revés. Las barretas que harán más sólida la labor se hacen a la aguja y siguiendo el procedimiento tan fácil que ya mis lectoras conocen.

Este borde, hecho en tal forma, podrá aplicarse con buen efecto a un camino o carpeta de tela gruesa de hilo o lino.

LUCIEN LELONG

acaba de presentar una nueva colección de modelos que ha entusiasmado a todas las muchachas elegantes: a precios módicos, como para coquetas de presupuesto nada abultado... Y dicen que Lucien Lelong, el primer gran modisto que se permite vestir "barato", no excluye de sus modelos ninguno de los detalles más ricos que le han valido fama a sus mentados figurines.

Para noche, Lelong prefiere el satin, y por eso dió a conocer nuevas ideas con base de esta tela.

Como toda colección rica, y famosa, y digna de una gran maison, divide los modelos en diferentes categorías, según lo adecuado de su uso: para concierto, cena, noche y de gala. En la confección de todos estos modelos de lujo figuran: jersey, crêpe, muselina de seda, encaje, satin y terciopelo.

Las jovencitas han sido recordadas por este maravilloso maestro que es L. Lelong, a quienes dedica modelos "Mi debut", todos de muselina amarillo pálido y "Frou Frou", preludio discreto de la marcha nupcial, todo drapeado y tan vaporoso que parece un sueño bajo una lluvia de tules finísimos y románticos.

✲ **MAHUT B. P.** — En efecto, amiga, los acampanados, los tableados y plisados sintetizan las variantes de las polleras de moda. Aprovecha, pues, y lúcete, porque quedan muy bien. Los colores que más veremos serán: azulino, amarillo, rosa viejo, blanco, verde nilo y estampados. Con la tela rayada puedes buscar un lindo modelo, con piezas que lleven las rayas en sentido contrario. Ya he publicado varios figurines así. ¿Los viste? La pollera al sesgo, para formar dibujo diagonal, te quedará bien. En cuanto a los trajecitos, hubiera sido mejor que me enviaras un dibujito simple. De todas maneras, querida, si el rosa vas a teñirlo, te sugiero consultar antes en una tintorería. Ellos te dirán si saldrá bien y de qué color puede ser. Para modificarlo, Mahut, no te entiendo bien la explicación que me das del modelo. Aclárame el punto y gustosa te daré una idea para reformarlo. Para el traje blanco, debes hacer una pollera muy amplia; ya sabes que así se usa. Y arreglarlo es fácil, por cuanto muselina blanca hallarás en todas partes. El corsage arréglalo con algún bordado de lentejuelas. ¿Viste el modelo del número del 19 de octubre? Estoy a tus órdenes, amiga.

✲ **N. N. P. (Rosario).** — Tu guardarropa, mi buena amiguita, debe contener toda la ropa que necesites y que puedas... No se puede decir cuántos vestiditos; pero es lógico que debes tener varios para paquetear bien. ¿No es así? Al elegir, cuida de que todos tus modelos sean vaporosos, juveniles, claros, multicolores. Si quieres contarme qué ropa tienes, yo te diré si te convienen o cómo puedes arreglarlos, ¿sabes? ¿Pintarte? Sí, chiquita. No mucho; pero un toque en los labios y en las mejillas te pondrán más radiante. No abuses, porque la moda no quiere, y con la discreción te harás más bonita. Celeste o rosa te quedará bien; pero el primero combinará con tus ojos... ¡Elige, pues! Con 58 ó 59 kilos debes estar bien. Adiós, monita, y retribuyo tus cariños con otro montón de abrazos...

✲ **JOSEFINA (Goya).** — ¿Por qué no me dibujaste, haciendo marcas, para decirme cuáles son las partes del vestido que son de género diferente? He tratado de comprenderte, Josefina; pero siento no haber llegado a nada. Por eso te pido que me escribas en seguida, haciendo un "garabato" (como tú dices), y envíame tu dirección. Te contestaré a vuelta de correo, particularmente. ¿Qué te parece? Perdóname, amiga, pero hoy no puedo decirte más.

✲ **AMIGA DE VALENTINA. (Bahía Blanca).** — Antes que nada..., ¿estoy disculpada por no haber podido responder para la fecha que tu querías?... Hubiera deseado complacerte, querida; pero ya ves, ¡imposible! Sin embargo, amiga, aquí tienes mi "palabra": en organza, puedes hacerte un modelo rico y que te quede perfectamente elegante. Para "arreglar" las manchas de esa pollera, no te queda otro remedio que la tintorería. Es lamentable, amiga; pero sólo un lavado o una limpieza en forma te la devolverá nueva. Si quieres hacerte una casaquita, ¿por qué no la bordas? Toda negra te hará viejísima... De todas maneras, no te olvides que deberás llevarla sobre una pollera del mismo género o sobre terciopelo. Espero tus noticias y una palabrita de perdón... Espero, amiga...

✲ **SEDECREM AIRAM (Brandsen).** — He leído detenidamente su carta, y lamento no poder hacer para usted nada directo. Le advierto, amiga, que esos trabajos no se pagan casi; es decir, se los considera baratísimos. Con decirle que aquí en la capital hay quien los ofrece por la calle a precios tirados. Pero si usted, a conciencia, juzga que esos trabajos son muy buenos, ofrézcalos a las mercerías y tapicerías más grandes de aquí. Es difícil, le adelanto, porque cada casa tiene sus talleres; pero ¡hay que probar! Le he hablado poniéndole por delante las dificultades que hallará, y me obliga a esto la franqueza que su bondad me pide. Le aconsejo ser constante y paciente. Sin batallar no se consigue nada, querida. Buena suerte, y quedo a su disposición.

✲ **CHIQUITA ROSARINA (Rosario).** — Si tus papás siempre te han aconsejado bien, te han cuidado, han hecho de ti algo muy lindo y muy bueno, es porque te quieren bien y desean tu felicidad. Si te sugieren esa simpatía será porque ese caballerito realmente se la merece. Ahora que..., si no lo quieres..., háblales seriamente y diles que esperen más, que no sientes nada profundo, que te dejen vivir antes, que te permitan pensar. Si te quieren bien, no tendrán inconveniente en verte feliz. Habla con tu mamita, confíate a sus mimos; ella será tu amiga y te ayudará. Soy tu amiga, Chiquita, y estoy dispuesta a aconsejarte tantas veces como tú quieras. ¿Sabes que eres amabilísima? Buena suerte en los exámenes, Chiquita.

✲ **FERVIENTE ADMIRADORA. (Mones Cazon).** — Para llevar con ese traje, puedes usar blusa color tango o anaranjada rojiza; en azul fuerte también quedará bien en verde pasto obscuro, blanca, mostaza y amarilla. Es más chic que el pañuelo, una flor en la solapa o alguna chuchería linda, siempre en la solapa. Gracias por tus preferencias, amiga, y siempre a tu disposición.

✲ **PIZPIRETA. (A. Carboni).** — Ese modelo puedes hacerlo en seda, querida; pero los tiradores, entonces, deben ir armados dentro, con entretela, para que no se arruguen. Deploro, amiga, no haber podido responder antes, como tú querías.

Valentina

HABLEMOS DE...

ZAPATOS. — Todavía no han sido presentados aquí los modelos de auge para este verano, pero aparecen algunos en las vidrieras más elegantes que son todo un feliz anticipo. He visto muchos con suela alta de corcho y tiras anchas en blanco, rojo y azul. Zapatos todos blancos se usarán para noche y bien vertir.

PERLAS. — No se imaginan, chicas, la inmensidad de perlas que ha invadido los lugares más coquetos. Collares de una y más vueltas, racimos que prenden como clip para las toilettes ricas, especialmente para las estampadas, pulseras y aros. Todo con perlas, chicas; es la orden del día.

CARTERAS. De gran moda aparecen ahora las de becerro color chocolate obscuro. Son elegantes, hermosas y, sobre todo, modernísimas.

GUANTES. — Para este verano harán furor los hechos en tul, encaje o simplemente en malla. Estos para la hora de vestir bien. Para práctico, los de piel e imitación. Los blancos, hasta el puño, serán distinguidísimos a toda hora.

Paquetes elegantes de moda



PARA SU RECETARIO UTIL

PARA QUITAR MANCHAS

La glicerina pura quita cualquier clase de mancha en las telas. Apliquésela liberalmente sobre la mancha, y déjese secar media hora. Luego se lava en forma corriente.

MANCHAS DE FRUTA

Aplicar un poco de almidón húmedo sobre la mancha de fruta. Cuando el almidón ha absorbido la coloración de la mancha, se cepilla y se lava luego en la forma usual.

COLORES PALIDOS

Los colores delicados de las telas no se pierden si se tienen éstas en remojo durante diez minutos antes de lavarlas en una palangana con agua tibia y una cucharada de trementina.

MANCHAS DE TINTA

Cuando la mancha está fresca se la espolvorea con sal fina y se frota con medio limón. Enjuagar con agua fría. También se quita con leche. Naturalmente, la mancha debe ser reciente.

Los extranjeros en la...

(Continuación de la página 7)

bio, esta provincia se pobló rápidamente de rusos, que se establecieron en las colonias de la "Jewish Colonization Association", colonias que cuenta actualmente con más de 30.000 habitantes, divididos entre polacos, rusos, israelistas, de los cuales más de la mitad están radicados en Entre Ríos.

LOS ULTIMOS AÑOS

Durante el período que media entre 1914 y 1918 se produjo a consecuencia de la gran guerra un verdadero éxodo de extranjeros, y por consiguiente, la inmigración se hizo casi nula. Pero después de firmado el armisticio, y entre los años 1919 y 1923, años de postguerra, se anotan las cifras mayores en la inmigración hacia la Argentina, cifra que culminan en el último de los años citados con una tasa de 3.71 por ciento como resultado de los saldos migratorios positivos y el aumento del crecimiento natural. A partir de 1924, la afluencia de extranjeros declina, hasta registrar la relación mínima en 1935, para aumentar en seguida levemente en 1936.

En estos últimos años, es decir, desde el censo del 14 hasta nuestros días, la población extranjera ha aumentado en una cantidad que se aproxima a 912.000 personas de distintas nacionalidades, siendo la total de más de doce millones y medio de habitantes. Pero la inmigración sigue en baja como sucede desde el año 1924.

Este estado de cosas responde a ciertas medidas adoptadas por algunos gobiernos europeos, como el de Alemania, por ejemplo, que en 1925 dictó una ley ristringiendo la salida de agricultores. En lo que respecta a Italia, que está en el mismo caso, las grandes obras públicas que propulsó Mussolini en el Sur de la península ocuparon a centenares de miles de obreros sin trabajo, muchos de los cuales hubieran emigrado de no ser por esta circunstancia. En otros países se han producido las mismas restricciones, y por eso la Argentina, que es favorecida en un 58 por ciento de la inmigración contra el 5 y el 8 que corresponden a los Estados Unidos y al Brasil respectivamente, ha visto mermar sensiblemente la venida de extranjeros.

Hace diez años, cuando América empezó a sentirse castigada por la desocupación, restringió, asimismo, la entrada de inmigrantes. Los Estados Unidos dictaron leyes limitativas que después imitaron otras naciones, al grupo de las cuales se adhirió la Argentina. Hacia 1932, en vista de las cifras desoladoras que arrojaba el censo de desocupados, se pensó en la conveniencia de adoptar medidas que pudiesen contribuir a que la situación de la República no se agravase en este sentido, y en esa circunstancia, se dejó de autorizar la entrada al país de toda persona que no tuviese asegurado de antemano un trabajo remunerativo o bien medios de fortuna personales. Esto dió origen a ciertas modificaciones de la ley 817, por las cuales se creó un Departamento General de Inmigración para asegurar el control de la entrada de extranjeros para señalar la tarea de los agentes de inmigración en el exterior, que vigilan el cumplimiento de la misma en lo relativo a las condiciones fijadas para el transporte de inmigrantes, proporcionan los informes que estos necesiten acerca del país, etc.; para el desembarco, para los fondos de inmigración y para la restricción de la entrada de extranjeros al país.

De acuerdo con esas condiciones, a partir del 1º de enero de 1933 los agentes consulares de la República en el exterior y la Dirección de Inmigración se abstienen de visar documentos y expedir permisos de desembarco en favor de inmigrantes que no se encuentren en las condiciones económicas determinadas por la ley.

Además de estas restricciones, motivadas por la excesiva desocupación y la crisis, se ha extendido el rechazo de inmigrantes a todos aquellos que no reúnan ciertas condiciones físicas y morales, las necesarias para que el país no sufra por la entrada de enfermos infecciosos o de personas con malos antecedentes una influencia depresiva para su buena marcha.

EL HOTEL DE INMIGRANTES

Todos los que lleguen a la Argentina en las condiciones antedichas tienen derecho según la ley "a ser alojados y mantenidos convenientemente a expensas de la nación, durante los cinco días siguientes a su desembarco". Ese alojamiento provisional se realiza en el Hotel de Inmigrantes, inaugurado en 1910. Situado en la Dársena Norte, el hotel es el primer hogar de los que llegan a este suelo con ánimo de trabajar, de cultivar la tierra, de ejercer su artesanía de incorporarse a las fábricas. Allí hacen sus primeros planes, esperan a que se ordenen sus documentos, son sometidos a una minuciosa revisión médica e internados luego en las colonias del interior, cuando han sido contratados para los trabajos del campo. Otros quedan en la capital para trabajar en diversos oficios y profesiones.

En estos momentos la Casa del Inmigrante recibe trabajadores seleccionados, en su mayoría polacos, que constituyen la inmigración más abundante de estos últimos tiempos hacia la Argentina.

Los polacos se familiarizan pronto con las condiciones del campo argentino y tienen, además, un particular cocimiento de las tareas rurales que los hace especialmente útiles al país. Vienen por grupos de familias, algunas numerosas con seis, siete u ocho hijos, y son dispuestos para el trabajo.

LOS INMIGRANTES EN EL INTERIOR DE LA REPUBLICA

Poco a poco el gobierno de la nación ha ido habilitando zonas de la propiedad fiscal en las que se organizan pequeñas o grandes colonias productivas. La ley de tierras, creada con el imperativo patriótico de poblar, que según la frase levantada de Alberdi es imperativo de gran importancia en las gestiones de todo buen gobierno, establece que las regiones destinadas a la colonización deben ser, antes, reconocidas, exploradas y mejoradas por los peritos.

Pero la colonización no ha alcanzado aún la amplitud que el país necesita. Se lucha con la natural tendencia de la gente, mismo de los modestos trabajadores, a preferir la vida de la capital o la de las poblaciones bien organizadas, con todas las estrecheces que esta clase de vida pueda acarrearles a la existencia al aire libre, más laboriosa, pero también más sana y menos erizada de peligros. Sin embargo, muchos extranjeros se acogen a los favores acordados por la ley de inmigración y se internan en el país. La Oficina de Trabajo, que fué creada en 1872, ha internado desde aquella época hasta el presente a cerca de tres millones de individuos, distribuyéndolos en las provincias y territorios mejor dotados por la naturaleza como Buenos Aires, Santa Fe, Córdoba, Mendoza, Entre Ríos, Tucumán, La Pampa, San Juan, Salta, Corrientes, Misiones, Santiago.

Otro de los factores que conspiran contra la formación de colonias agrícolas y trabajadoras es la existencia de enormes latifundios en poder de parti-

El Consejero de los Novios

Por NENUFAR

NO SE ARREPIENTA de haber procedido bien. La maldad y la injusticia con que le han correspondido deben merecer su indiferencia. Piense que por encima de todas esas mezquindades están las satisfacciones que da la conciencia. Busque otro cariño para olvidar este amargo desencanto.
Contestando a "Solo", de Rosario.

CONSULTE A SU CORAZON y demuestre su preferencia siguiendo sus dictados. Aunque de ambos jóvenes reciba atenciones y delicadezas, supongo que los sentimientos que le inspiran serán diferentes; entonces no puede ser difícil la elección. Si no tiene motivos no debe dudar de la sinceridad de los sentimientos de los demás.
Contestando a "20 años", de Chaco.

NO VUELVA A INCURRIR en esa falta que tanto la avergüenza y ha sido causa de tantas desazones. En adelante debe aprender a ser más reflexiva y serenarse, pues ha podido apreciar los deplorables resultados de su impetuosidad e intolerancia. Ya que esta vez nada puede remediarse, aproveche la lección para el futuro.
Contestando a "Emita", de La Rioja.

SI ESTA DISPUESTA a rechazar a ese joven no lo aliente con lo que él puede creer expresiones de afecto. En la próxima fiesta debe bailar con quienes se lo soliciten. Esará muy bien con ese traje primoroso que describe.
Contestando a "Rosalba", de Rosario.

SI SE CONFIRMAN sus dudas haga el viaje que ha pensado: eso ayuda a olvidar. Devuélvale todo lo que tiene en su poder.
Agradezco sus muy amables palabras.
Contestando a "Desdichada", de Mendoza.

TODAVIA NO debe dar esas pruebas de cariño: es muy reciente esa relación. Tampoco debe darle aún su retrato ni concurrir a esa cita. Sus padres no deben ignorar esta novedad.
Contestando a "Chiquilina", de Mercedes, San Luis.

EL PADRE DE LA NOVIA debe correr con los gastos que origine la fiesta.
El ajuar debe ser comprado por los padres de la novia.
Los padrinos no tienen la obligación de hacer a los novios un regalo determinado.
Contestando a "Pola", de Tandil.

USANDO SU FRANQUEZA HABITUAL dígale a esa chica el cambio que han sufrido sus sentimientos; manifiéstele cómo, sin usted advertirlo, la amisad se convirtió en amor. No le escriba: háblele usted directamente.
Contestando a "¿Qué pasó?", de San Rafael.

DEBEN AGRADECER a ese joven los obsequios enviados. No hay inconveniente en que escriba usted en nombre de todos los suyos. Olvide ese resentimiento anterior, ya que él con su proceder también demuestra haberlo olvidado. Las contestaciones aparecen por riguroso turno.
Contestando a "Ana María", de Río Cuarto.

DEBE APROVECHAR ESTA LECCION. No vuelva a abrir la correspondencia ajena, pues ya ve cuán cara ha pagado su indiscreción. Piense que puede haber sido una broma lo que le ha hecho perder su tranquilidad y crea de nuevo en la sinceridad de quien tanto la amó siempre. Si quiere volver a ser feliz, no desconfíe ni analice.
Contestando a "Imprudente", de Concordia.

ES MEJOR EVITAR que esos encuentros se repitan si usted nota que son desastrosos los resultados para su corazón. Esa enfermedad, lejos de curarse, es progresiva, de manera que usted, que no lo ignora, no debe forjarse ilusiones ni debe fomentar esa pasión. Renuncie a ese cariño aunque mucho tenga que sufrir.
Contestando a "Sentimental", de Corrientes.

CON SATISFACCION leí su carta procedente de ese lejano rincón de nuestro suelo, y quisiera que mis palabras le proporcionaran la tranquilidad y consuelo que su alma necesita. No se desaliente por el fracaso de su primer esfuerzo; insista en conseguir lo que se propone y no dude que hallará eco el llamado de su corazón. Deseo y espero que pronto pueda comunicarme la transformación operada en su espíritu por el influjo del dios amor.
Contestando a "Triste", de San Antonio de los Cobres, Los Andes.

REGALE A ESA CHICA algún objeto para su uso personal: una polverita, un frasco de extracto, un "necessaire", un cofrecito, un despojador, un "entout-cas", o cualquiera de las mil fantasías que usted podrá encontrar en las casas del ramo.
Contestando a "Enamorado de ti", de Bell Ville.

1º: **PARA LA CEREMONIA RELIGIOSA** la madrina puede usar el traje que usted describe.
2º: La madrina no está obligada a regalar a la novia prendas para su ajuar, pero por su propia voluntad, puede obsequiarla con lo que le plazca.
Contestando a "Mariquita", de Rosario.

ESAS REYERTAS DEBEN TERMINAR. Si usted no está dispuesta a tolerar ese defecto de su novio, es mejor concluir de una vez. Si estas escenas se repiten cada vez que la visita, y usted no puede evitarlas, ya muy poco puede esperar de él. Aunque le resulte doloroso, devuélvale la palabra empeñada.
Contestando a "Alicia", de La Plata.

PARA SU TRANQUILIDAD PRESENTE y su felicidad futura es mejor que entere a su novio de toda la verdad, porque será más difícil que llegue a perdonarla el día que confirme sus dudas. Sea con él tan franca como ha sido conmigo, y si la ama de veras, sabrá comprender y perdonar.
Contestando a "Yo también soñé", de Córdoba.

NO HAY INCONVENIENTE en que aproveche usted una ocasión que se presente para declararse a esa chica, pero antes trate de conversar un rato con ella llevando el tema donde desea. No busque en los libros lo que ha de decirle: exprésele con toda sencillez lo que siente su corazón.
Contestando a "Félix T. S.", de La Plata.

TEMO que esas constantes discusiones terminen en un desenlace fatal. Si usted no las provoca, en adelante haga todo lo posible por evitarlas, ya que dice amar tanto a su novio. Sea tolerante y pase por alto esos pequeños detalles que le han ocasionado tan serios disgustos.
Contestando a "Maruja", de Tucumán.

LAS PARTICIPACIONES no se hacen en papel de luto. Agradecen los obsequios y telegramas a la vuelta del viaje de bodas.
Los felicito.
Contestando a "Pirucha", de Bahía Blanca.

PIENSO COMO SUS PADRES: no ha sido correcto el proceder de ese joven si se ha dirigido a usted en esa forma. Si le contesta, manifiéstele su extrañeza por lo que ha ocurrido.
Contestando a "Olvidadizo corazón".

TERMINE COMPLETAMENTE SU CURA antes de pensar en casarse. La salud es indispensable para la felicidad del matrimonio. Usted se sabe amada, y con esa ilusión debe continuar lo que ha comenzado, ya que todo la conducirá a un mañana dichoso.
Contestando a "Kikí", de Calera.

INVESTIGUE LA REALIDAD; quizá en esa murmuración haya un fondo de verdad. No deben cegarle sus palabras, ya que las noticias llegadas son tan poco tranquilizadoras y podrían ser motivo de serios disgustos en el porvenir. Creo de más decirle que si se confirman sus sospechas debe terminar con él definitivamente.
Contestando a "Preocupada", de Salto.

DEBE VIVIR TRANQUILA con la seguridad de ese cariño. ¿Por qué amargarse dudando si su novio se desvive por verla dichosa? Olvide ese pasado y los amoríos que tanto la preocupan y considérese feliz al saberse hoy elegida y amada de todo corazón.
Contestando a "Amor atemorizado".

SI USTED ES SINCERO, su novia no puede sentirse afectada por lo que ya ocurrió; es muy frecuente y no tiene mayor importancia. Busque alguna ocasión propicia para confiársele, pero asegúrele que hoy y siempre ella únicamente reinará en su corazón.
Contestando a "S. L. N.", de Ronda, Puerto de San Martín.

ESTE ULTIMO ENCUENTRO ha tenido lugar demasiado tarde. Si no quiere aumentar la desdicha de esa mujer debe alejarse de su lado para siempre. Piense en el honor del hogar que ella ha formado e impóngase el sacrificio de olvidarla. Busque otra alma en quien depositar la ternura de su corazón.
Contestando a "J. Chandu R 2", de Salta.

EL PROCEDER DE ESE MUCHACHO pudo causarle un enojo momentáneo, pero creo que no es razón para provocar una ruptura definitiva. Sea tolerante y perdónelo, ya que tuvo la franqueza de confiárselo inmediatamente. No hay inconveniente en que su mamá se entere de esa carta.
Contestando a "M. R.", de San Gregorio.

MUCHO AGRADEZCO sus cariñosas palabras y lamento no poderla complacer en su pedido.
Contestando a "Negrita", de Rosario.

DEBE DECIDIRSE sin titubear por el que ha elegido su corazón. Olvídese de la brillante posición que puede ofrecerle el otro: eso no es indispensable para su felicidad.
Contestando a "Fluctuando en un mar de amores", de Helvecia (Santa Fe).

culares, latifundios que no se aprovechan en la siembra ni en la cría de ganado, que no se arriendan tampoco y que, por tanto, no alcanzan a beneficiar a la comunidad de ninguna manera. Este problema, que es de los fundamentales del país, no se ha legislado aún. Respecto del campo, en general, es bueno recordar que hay miles de kilómetros de terreno que espera ser mejorado y cultivado, como ciertas regiones del Chaco y Formosa, algunas todavía en manos de indios, y como ciertas otras del Río Negro, Chubut, Neuquén, Santa Cruz, etc., que no están convenientemente irrigadas y que no pueden, por tanto, colonizarse. Todas estas son tierras, naturalmente, ricas, que pueden llegar a ser emporio de distintas producciones. Pero la Argentina es enorme; la tarea de reparar los olvidos de la naturaleza allí donde haga falta, costosísima, y, no pocas veces, la desidia deja para mañana lo que se puede hacer hoy...

COLONIAS Y COLECTIVIDADES

Las estadísticas han logrado revelar que existe cierta tendencia entre los inmigrantes a preferir unas u otras regiones del país; pero no se ha estudiado todavía, ni en términos generales, en qué forma se colonizan o descolonizan los extranjeros en la Argentina. Sabemos que Mendoza es preferida por los españoles, italianos, franceses y otomanos; que Santa Fe lo es por los rusos, austrohúngaros, uruguayos y españoles; que Córdoba lo es por los brasileños, rusos, alemanes e italianos; que Misiones lo es por los paraguayos, austrohúngaros, polacos y brasileños. Pero no conocemos, en toda su exactitud, en todo su valor, en toda su significación social e histórica, la formación de las distintas colonias extranjeras en la República, los modos de trabajo que cada una cultiva; sus religiones, su cultura, cómo se realiza su adaptación al medio y otros aspectos de la vida del extranjero entre nosotros, que son, por cierto, dignos de estudio y atención.

Al decir colonias se entiende que hablamos en términos generales. A veces las tales colonias no lo son sino en la denominación común que quiere agrupar bajo las características determinadas por la nacionalidad, idioma y raza a los hombres de un mismo país que se han trasplantado voluntariamente a otro. Los latinos, por ejemplo, no se colonizan, no viven en colonias conservando las costumbres propias de sus países o hablando, exclusivamente, el idioma correspondiente a su nacionalidad. Todos los hombres de esa raza se adaptan fácilmente a estas tierras, aprenden pronto la lengua que aquí se habla, se convierten sin tardanza a la modalidad ambiente, realizan matrimonio con nativos y, una vez que tienen hijos argentinos, se sienten ya del todo ganados por el país al cual vinieron a trabajar y a fundar un hogar.

En la formación de las agrupaciones de esa naturaleza intervienen distintas circunstancias. A veces se producen espontáneamente, como ocurrió con la colonia de Pigüé, fundada por franceses que acudieron atraídos por las propagandas que, acerca de las excelencias del lugar, hizo un laborioso francés, don Clemente Cabanette, a veces responden a organizaciones internacionales, como la "Jewish", que extiende sus actividades no sólo a la Argentina, sino a Estados Unidos, Canadá, Chipre, Turquía Asiática, Palestina, Polonia, Letonia, etc., y que aquí colonizó ampliamente Entre Ríos con israelitas en las aldeas de Basalvilbaso, Capilla, Palmar, Pedernera, Domínguez y otras. Además, los gobiernos también suelen organizar colonias, como las de los polacos o checoslovacos en la actualidad, contratando trabajadores expertos con el propósito de aumentar la población y habilitar el suelo en las faenas agrícolas y ganaderas.

Pero cuando los extranjeros viven en el país al cual emigran, sin constituir núcleos compactos, y se dispersan, en cambio, entre el resto de la población, forman simplemente colectividades, sin que por eso dejen de estar relacionados los compatriotas entre sí, sin que por eso dejen de evocar el terruño, al amparo de instituciones de solidaridad, donde, a veces, cultivan las tradiciones de su suelo nativo.

Nos proponemos realizar un estudio minucioso de cada una de las colectividades y colonias residentes en la Argentina, saber cuántas son y qué número de miembros tienen; averiguar qué costumbres típicas de su país conservan y cuáles pierden; establecer por qué medios se adaptan a la vida ciudadana o a la del campo; señalar qué industrias practican o qué clase de labor prefieren; descubrir cuál es el estado de su cultura y cuáles sus intelectuales residentes aquí, y todo, en fin, cuanto se refiere a los extranjeros incorporados a la población del país, muchos de ellos al ejercicio de ciudadanía, a la actividad productiva en general, a todo lo que signifique, de alguna manera, esfuerzo individual, que es contribución directa al esfuerzo colectivo.

MUNDO ARGENTINO irá publicando, en números sucesivos, un estudio completo acerca de cada una de las colonias y colectividades, tratándolas por separado.

COSAS DE NUESTRA CAMPAÑA

HAY AMBIENTE PROPICIO EN NUESTRO MEDIO PARA LLEVAR ADELANTE VASTOS PLANES DE COLONIZACION

Por N. CHOUROUT

"El país espera la ley definitiva sobre colonización que está en retardo y que tantos beneficios de carácter económico y social está llamada a producir."

ESTAS palabras fueron pronunciadas por el presidente de la Sociedad Rural Argentina en su discurso del día de la inauguración, en Palermo, de la 52ª Exposición Nacional de Ganadería. Estas palabras fueron calurosamente aplaudidas por el presidente de la Nación, por el ministro de Agricultura y por altos funcionarios del Estado.

Pero lo más importante es que fueron aplaudidas por un numeroso auditorio que, como se sabe, en estos casos se caracteriza siempre por lo estrechamente vinculado a los problemas de la tierra. Más aún: esa concurrencia que aplaudió en Palermo la idea de subdividir la tierra no es el chacarero común que desde la época de la Independencia clama a gritos por la colonización. No; quienes aplaudieron en Palermo la idea de la colonización son, casi todos, estancieros y grandes terratenientes, que siempre se ha dado en considerar como a gente a la que no interesan las posibilidades de fraccionamiento.

Pero todo esto no puede extrañar si se tiene en cuenta que el panorama económico en nuestro medio va cambiando substancialmente. Y los cambios han venido a contribuir para que hoy día desde el más modesto chacarero hasta el más encumbrado financista adquiera plena conciencia de que la economía del país se vería inmediatamente vigorizada si de una vez fuese puesta en práctica la subdivisión de la tierra. Porque nadie desconoce ya que el empobrecimiento de las masas campesinas es un factor negativo que atenta hasta contra los propios intereses de los dueños de los campos. Se sabe que un hombre que carece de los elementos indispensables para trabajar, mal puede hacer una explotación racional que le permita pagar altos arrendamientos o entregar elevados porcentajes en especies.

Si los casos de empobrecimiento del hombre que trabaja con elementos precarios fuesen aislados, no gravitarían mayormente sobre el monto total de la producción. Pero es que, desgraciadamente, la inmensa mayoría de los productores agrícolas son hombres que se ven obligados a trabajar mal y vivir, ellos y la familia, con la décima parte de lo que deberían de vivir. Ese es el grave problema que todo el mundo ha llegado a comprender. Una campaña apenas poblada y con gente de ínfima capacidad adquisitiva, lógicamente tiene que hacer vegetar toda la industria y el comercio, que no encuentran mercado interno para colocar sus productos.

Estas son cuestiones por demás elementales; pero, como el hombre de campo siempre trabajó resignada y pacíficamente, encorvado sobre la tierra, nadie se ocupó nunca mayormente de él. Así han pasado los años; muchos años de "vacas gordas y viva la patria". Mas las cosas han cambiado y ahora no es posible que toda esa industria y esas finanzas, que fueron floreciendo merced al vasto campo de acción que les proporcionaba un país portentosamente productivo, sigan progresando. No pueden seguir progresando debido a que las posibilidades visibles de comercialización y consumo están colmadas.

Pero si bien las posibilidades visibles están colmadas, sabemos que en el interior existen grandes posibilidades que sólo esperan la iniciativa vigorosa de una legislación capaz de conmover el pesado armatoste de nuestras viejas normas de producción. Esas normas mediante las cuales siempre salen esquilmados aquellos que trabajan la tierra, y que por lo mismo ello engendra una economía raquítica.

Todas estas son cosas que han llegado a entender definitivamente los hombres vinculados a los negocios, a las finanzas y a la tierra. Puede afirmarse que hoy, sin hacer cuestión de colores políticos ni diferencia de clases, en todos los sectores de la sociedad se ha hecho carne la idea de que para equilibrar la economía y salvar el decoro social del país, la única salida es la subdivisión y colonización de la tierra.

Esta afirmación no solamente está abonada por las palabras del presidente de la Sociedad Rural y su favorable acogida en el ambiente ganadero, sino también porque han estado y siguen estando en el programa de gobierno del Poder Ejecutivo los propósitos de colonización. Por otra parte, corrobora el concepto de que hay clima propicio en el país para la subdivisión de la tierra, el hecho de que algunas iniciativas provinciales de colonización, como son las que se propician en Entre Ríos, en Buenos Aires o las que cumplen el Banco Hipotecario y el de la Nación, hayan podido ir adelante, a pesar de que no pueda considerárselas como a grandes modelos en su género. Esto viene a demostrar que aun en condiciones poco favorables para el adquirente, lo mismo prospera cualquier plan de colonización debido a las numerosas ventajas que ofrece actualmente la circunstancia de lograr estabilidad en la tierra que se trabaja. Y esto también demuestra que lo que menos falta son tierras con posibilidades de subdivisión. Lo que falta, en realidad, son organismos de gran arraigo capaces de ir aprovechando toda oportunidad de adquirir tierras en condiciones favorables para subdividirlas y entregarlas inmediatamente al hombre de trabajo.

¿Por qué no se crean esos organismos de gran arraigo, ya que, como puede advertirse fácilmente, hay clima propicio en todas partes para llevar adelante vastos planes de colonización? He ahí un interrogante que flota en el ambiente y que debería hacer meditar seriamente a los legisladores y los hombres de gobierno.

Es inconcebible que siga retardándose la obra colonizadora. Inconcebible porque nuestra economía agraria se asfixia por inmensas extensiones de tierra despoblada y produciendo en forma primitiva. Inconcebible porque la familia campesina se ve obligada a vivir pobre y sin esperanzas debido a que jamás consigue el arraigo necesario en la tierra que trabaja. Y finalmente, inconcebible porque a pesar de que todos los días se oye repetir en los ámbitos del país los deseos y la necesidad de subdivisión, los hombres de Estado permanecen pusilánimes ante un problema que a todas vistas cuenta con el apoyo incondicional de la opinión pública.

Hace tantos años...

(Continuación de la página 59)

sentar sus batallones en la plaza de la Victoria, para que disipado el temor de la fuerza, entrase el pueblo a deliberar sobre su destino, según las reglas del orden, y el imperio de la necesidad"...

La fuerza armada a que se alude estaba formada por el incipiente regimiento de granaderos a caballo, al mando de sus jefes San Martín y Alvear, por el regimiento de patricios y por la artillería. San Martín y Alvear, como se recordará, habían llegado a Buenos Aires el 9 de marzo de ese año de 1812. A la semana, el primero comenzaba la organización del famoso regimiento. Y ese 8 de octubre hacía su debut en la vida pública argentina, en una actitud revolucionaria que, por cierto, no iría a repetir jamás.

LA REVOLUCION SE CONSUMA

"Congregados pacíficamente en las galerías de la casa consistorial los eclesiásticos más respetables, los empleados civiles, los ciudadanos más ilustrados, y la parte más honrada de todas las clases del vecindario, dirigieron al Exmo. Ayuntamiento una representación que entre otras cosas pedía que reuniendo el cabildo las facultades del pueblo, nombrase un nuevo gobierno provisorio hasta la convocación de una asamblea general extraordinaria que debía fijar la suerte de las provincias confederadas. El ayuntamiento después de haber oído a los jefes de la guarnición, acordó proceder a la elección de los individuos que debían constituir el gobierno provisorio; y aprobada ésta por los sufragios libres del pueblo reunido, quedó instalada y reconocida solemnemente la autoridad superior provisional del Río de la Plata"...

Observen nuestros lectores ahora el énfasis de los párrafos finales del manifiesto, de un estilo literario tan genuino:

"Tiemblen en fin todos los enemigos del nombre americano, al ver que su orgullo toca ya al sepulcro de sus esperanzas y de sus recursos; mientras que el pabellón de la patria triunfa de los vencedores de Huaquí, y el gobierno jura en presencia del universo justificar con su conducta los votos que ha consagrado a la libertad del pueblo"...



EL GRAN RECURSO

El general Justo va a...

(Continuación de la página 12)

también. El nuevo partido sumaría, entonces, esos factores evolucionista y democratizante con el radicalismo rosado; y la jornada quedaría cumplida.

Política dirigida

La reorganización rosada va en vías de efectuarse por medio de la "política dirigida". Santa Fe, La Rioja, San Juan y Corrientes serán sus primeros retenes. Santa Fe va a ser invitada formalmente a deponer antagonismos para reconstruir la unidad partidaria. La Rioja y San Juan tendrán gobernadores adictos a la Casa Rosada, y Corrientes sufrirá en breve una influencia directa de la metrópoli, que obligará a sus gobernantes a cambiar de sistema. Después, como ya lo hemos dicho en una nota precedente, le tocará también el turno a Salta.

Si el nuevo partido no resulta lo que se desea, la reorganización rosada dará, pues, al gobierno, el equilibrio necesario que de otra manera podría llegar a faltarle. Y, por lógica, la radicalización no habrá muerto, dígase lo que se diga en Santa Fe o en Tierra del Fuego.

El factor psicológico

Puesto que los tiempos han cambiado, también ha cambiado la psicología de nuestros partidos políticos. Ni las "minorías selectas" tienen la prepotencia de antes ni las oposiciones son virulentas y revolucionarias. Se ha recobrado, en ese sentido, el nivel de la normalidad institucional. Pero dentro de ese recobramiento actúan nuevas fuerzas, nuevas ambiciones y nuevos intereses. El colaboracionismo, tanto parlamentario como extraparlamentario, constituye una prueba evidente de ello.

El colaboracionismo es como el viento que vuela las parvas y hace remolinos de polvo en los caminos. Contra él no siempre pueden las disciplinas ni la autoridad partidaria, y en vez de dejarse llevar, empujar...

Dentro de ese orden de cosas, el factor psicológico es esencial, y a él hay que referir las principales observaciones. Nuevos hombres en los planos superiores, nuevas ambiciones, nuevas doctrinas pueden influir decisivamente en la organización del porvenir. Y esa es ya la ruta del "positivismo", el "radicalismo práctico" y otras definiciones.

Aspectos bonaerenses

Mientras el general Justo prepara los elementos para una magna empresa que puede agrandar o disminuir sus prestigios políticos (mucho ojo con esto), y los rosados hablan de reorganizarse para seguir siendo puntales de la concordancia sin que, como decimos, ambas actividades resulten antagónicas, en Buenos Aires se presentan nuevos aspectos que conviene no descuidar.

La candidatura del doctor Goyeneche a la futura gobernación de la provincia ha sido ya francamente declarada "inapta" por los conservadores. Y en contraposición a ella, acaba de darse el último grito: la candidatura del doctor Raúl Díaz como factor de cohesión partidaria.

El doctor Díaz podría desplazar a don Alberto Barceló, al senador Santamarina y demás competidores, porque podría ser el hombre de la "media palabra".

Se trata, en efecto, de un democratizante sincero, que ha dado pruebas reiteradas de su firme posición ideológica. Pero así como desde ese punto de vista su candidatura implicaría la capitulación de los "netos", volviendo la mirada hacia el pasado nos encontramos con que ya fué él mismo el salvador de la unidad partidaria en momentos de aguda crisis, cuando el partido iba derechamente a la disolución en tiempos del ex gobernador Martínez de Hoz.

La capitulación de los netos significaría que en Buenos Aires ha terminado la era especulativa de los "snobistas", que se acabaron los totalitarios criollos y que los sentimientos democráticos vuelven a ocupar el puesto que la Constitución les asigna en el espíritu de nuestras instituciones.

Todo depende ahora — y para ello hay tiempo — de cómo encare el problema la Casa Rosada. Se adelanta, a ese respecto, que el doctor Díaz puede ser el hombre de la "media palabra" en substitución del doctor Goyeneche, por la misma razón de que el doctor De la Fuente, conservador, ha sido el hombre de la "media palabra" en La Rioja, en substitución del senador Ceballos Reyes, radical rosado.

Una golondrina...

El ex vicepresidente de la Nación, doctor Elpidio González, cumpliendo anticipos hechos a sus amigos, acaba de renunciar a los dos mil pesos mensuales que una flamante ley le asigna, en calidad de pensión, votada para todos los cuidadanos que hayan llegado a desempeñar las altas funciones en que culminó su carrera política.

Pero el gesto del doctor González, doblemente ameritado por la comprobada pobreza laboriosa en que vive, no tendrá imitadores. En ese sentido será un ejemplo que no logrará imitadores. Por el contrario — y ahí está la sal del chimento — se sabe que su carta ha provocado desagrados y protestas. Se hubiera deseado que no la escribiera, y que, en todo caso, su renuncia a la pensión fuera silenciosa, cosa que no incomodara a nadie. Pero eso ya no sería pedir al doctor González una demostración de valor cívico como la que ha dado, sino una completa de santidad.



LAS mejores RECETAS

Sopa de legumbres

Papas nuevas.
Zanahorias.
1 nabo.
Pan para tostadas.
Chauchas.
Arvejas.
50 gramos manteca
1 taza crema.

Se limpian las legumbres y se cortan en pequeños cubos; se ponen a cocer en un litro de agua hirviente salada; cuando estén bien cocidas, se añade la manteca y, por fin, la crema; se vierte en la sopera sobre rebanadas de pan tostadas.

Budín de espinacas

2 docenas de espinacas.
50 gr. de manteca.
4 huevos.
60 gr. de queso.
Sal y pimienta.

Se limpian y cuecen en agua salada las espinacas; se escurren perfectamente y se pasan por la máquina, sin perder el jugo, o se pican menudamente; se echan en la manteca fundida y muy caliente, condimentando con sal y pimienta. Se dejan enfriar y, entretanto, se baten las yemas; se echa en ellas las espinacas, mezclando bien y agregando cuarenta gramos de queso parmesano rallado; se baten las claras a punto de nieve y se mezclan con el preparado. Se pone en moldes enmantecados y se cubre la superficie con el queso rallado que quedó; se ponen al horno. Servir caliente.

Coliflor con camarones

Una coliflor.
Huevos y aceite para mayonesa.
Camarones.
Lechuga.
Sal y pimienta.

Lávese bien la coliflor; divídase en ramas grandes, sin quitar las hojas tiernas; hiérvase en agua con sal y pimienta en grano, cuidando de no recocerla. Se hace escurrir perfectamente el agua. Se corta finamente la lechuga y se sazona con sal, pimienta, aceite y vinagre. Se prepara la mayonesa. Se colocan los camarones picados en gruesas rebanadas en la ensalada; se separa una parte de ellos. Colóquese la ensalada en el fondo de las vasijas, pedazos de coliflor encima, los que se cubrirán con mayonesa y salpicarán con los pedazos de camarones preparados.

Flan mate

En medio litro de leche tibia, azucarada y aromatizada con vainilla o limón, se mezclan tres yemas de huevo batidas. Se lleva a horno por media hora en moldes individuales. Se espolvorean luego con azúcar y canela, se desmoldan y se sirven fríos.



Tortilla napolitana

8 huevos.
2 cucharadas manteca.
3 tomates maduros.
1 cucharada harina.
Sal, pimienta, ajo, orégano, laurel.
Queso rallado.

Se dora en manteca la harina y se añaden los tomates, que habrán sido cocidos en manteca después de pelados, desemillados y picados muy bien; se condimentan con sal, pimienta, una hoja de laurel, un diente de ajo y orégano; esta salsa debe ser bien espesa. Se baten las yemas, y, separadamente, las claras a punto de nieve, se unen y baten con una pizca de sal; se cuece la tortilla en muy poquita manteca, sacándola tierna. Se pone la sal en el centro de ella y se vuelven las orillas encima, una sobre otra; se cubre con el queso rallado y unos pedacitos de manteca; se lleva al horno hasta que empiece a dorarse el queso; se sirve caliente.

Masitas de café

Se pone en una cacerola treinta gramos de manteca con seis cucharadas de agua hirviente; cuando empiece a hervir se añaden setenta y cinco gramos de harina, poco a poco, revolviendo continuamente con una cuchara de madera hasta que empiece a separarse de los costados de la cacerola. Se retira del fuego y se van añadiendo, uno a uno, siempre revolviendo, cuatro huevos. Se enmantecan los moldes y se vierte la masa haciéndola cocer a buena temperatura, sin que lleguen a enengrecer. Una vez cocidos, se hace una incisión por los costados y se pone crema de café, que se prepara añadiendo a la crema de leche esencia de café. Se cubre cada uno con un almíbar que se prepara con cuarto kilo de azúcar en un vaso grande de café tinto, que se hará hervir hasta que esté a punto de hebra.

Licor de guindas

Se prepara un almíbar con litro y medio de agua y un kilo de azúcar; una vez que haya hervido un poco, se pone en ella un kilo de guindas limpias y maduras; se deja enfriar y se añade un litro de alcohol. Se echa en un frasco de vidrio y se deja herméticamente tapado, tres meses, hasta que se pase bien y tome color.

La moda decreta:

NUCAS DESCUBIERTAS, RULOS en lo ALTO de la CABEZA

Por Lucila Bell



Fig. 3.

SI creímos que los peinados del año pasado habían llevado los cabellos hacia arriba hasta el límite de lo posible, no debemos hacer otra cosa que mirar estos modernos peinados, los últimos decretados por la moda, para convencernos de lo contrario. Tan altos son ellos, que tendremos que prestar la ciencia de tocador de nuestras abuelas para aprender a colocar toda la cabellera sobre la parte superior de la cabeza, luego de levantarla desde la nuca en una sola línea completamente lisa, o matizada a veces por una onda leve, casi imperceptible.

Uno de los modelos de estos tres peinados lleva toda la cabellera, desde adelante y desde atrás, lo mismo que la parte que queda sobre las orejas hacia lo alto de la cabeza, para acomodarla allí en nueve enormes bucles. (Fig. 1).

El otro está formado de un gran rulo oblicuo sobre la frente y dos bucles más; uno hacia cada costado, que para permanecer en un sitio precisan el auxilio de dos pequeñas peinetas. La parte de atrás, luego de ser cepillada hacia arriba, ha sido acomodada en un solo bucle chato. (Fig. 2).

El tercero tiene la parte delantera arreglada en rulos sueltos, colocada sobre la cabeza, y cae ligeramente sobre la frente, como primer intento de un flequillo que no tardará en abandonar también el pasado. Sobre las orejas, el cabello cepillado muy hacia arriba termina en dos rulos. Este peinado puede llevar una raya a la izquierda o a la derecha, sin ser molestado por dichos bucles. La parte de atrás de la cabellera, peinada hacia arriba desde la nuca, se divide en rulos ascendentes. (Fig. 3).



Fig. 2.



Fig. 1.

UN TRATAMIENTO RENOVADOR PARA EL CUTIS

BIEN se sabe que antes de ir a una fiesta o asistir a una cena es preciso dedicar al arreglo una buena hora si se desea hacer justicia a la propia apariencia, realzando las buenas cualidades que se poseen. Y no hay por qué preocuparse, aun cuando hasta momentos antes de ese tiempo dedicado a la toilette haya sido preciso trabajar en las tareas del hogar o las de la oficina. Existe hoy un sencillo sistema para vivificar el cutis en pocos momentos. Es el de las máscaras de belleza. No se trata de esas caretas de goma que empleaban las coquetas de otras épocas, sino de sencillos productos que, extendidos sobre el cutis, obran sobre él, tonificándolo.

Antes de la aplicación de la máscara habrá que demaquillarse perfectamente. De preferencia, con una crema grasosa. La máscara se levanta luego con agua tibia, y no conviene lavarse la cara dos veces en el transcurso de una hora. Las personas de cutis grasoso y poros abiertos deberán, sin embargo, recurrir al jabón para limpiarse la epidermis, porque la máscara cierra los poros, y conviene que éstos se hallen perfectamente libres de toda impureza antes de la aplicación del producto.

Hecho esto, habrá que lavarse los ojos con una solución de agua salada o con un poco de agua de rosas. Este paso es de gran importancia para la belleza bajo la luz artificial.

LA APLICACION DE LA MASCARA

Viene luego la aplicación de la máscara, que puede fabricarse, sencillamente, batiendo una yema de huevo y una media cucharadita de aceite de almendras dulces. Esta mezcla debe secarse sobre el cutis en perfecto reposo, y levantarse luego con abundante agua tibia.

Otra máscara destinada no sólo a dar descanso al cutis, sino a blanquearlo, se fabrica con una clara de huevo batido, una media cucharadita de ron y el jugo de medio limón exprimido. Se aplica la mezcla con un pincelito.

Lo importante para que la máscara produzca su efecto, es dejar el rostro en completo reposo, sin mover los músculos, hablando o riendo, para que las arrugas naturales causadas por estos gestos no se marquen en el cutis. Las máscaras actúan no sólo como astringente, cerrando los poros, sino que atraen la sangre a la superficie de la piel y la nutren.



Luisa Rainer colocándose una máscara tónica después de un día de trabajo, antes de concurrir a una fiesta.

Son el más sencillo método para contraer los músculos distendidos por la fatiga, como para atenuar las finas arrugas, que también se deben al cansancio, particularmente al causado por preocupaciones o exceso de trabajo.

Existen diversas máscaras, producto de cuidadosos estudios, destinadas a diversos objetos. Máscaras frías, con adición de hierbas, de lubricantes, o las de barro, famosas desde la época en que las esposas de los guerreros antiguos debían aguardar a veces al marido durante meses, y no querían presentarse ante sus ojos, a su regreso, con las huellas del tiempo y las preocupaciones impresas en el semblante. Con este sencillo procedimiento, podían recibirlos con el cutis terso y rejuvenecido.

CONSULTORIO

MINERVA.

Ruégole me excuse la tardanza en responderle su primera carta, hecho que se debe exclusivamente a la abundancia de consultas que debo contestar. Si las cicatrices son superficiales, desaparecen poco a poco con el tiempo. Muchas veces los granos han carcomido en tal forma los tejidos, que la huella permanece mucho tiempo. Lo que usted debe hacer para que se noten menos bajo las medias, es maquillarse las piernas con un polvo cremoso. Uno muy sencillo que le prepararán en cualquier farmacia, se hace así: estearato de cinc, 24 gramos; glicerina, 50 gramos; agua, 24 gramos; ocre amarillo para darle color, 5 gramos. Sobre esta base pase luego una tenue capa del polvo que se ajuste al tono de su epidermis. Cuando todo esté bien seco, levante lo que resta con un cisne de plumón para que el polvo no se introduzca en la malla de las medias.

CHAQUEÑA DEL DESIERTO.

La crema nutritiva debe ser aplicada luego que el cutis está perfectamente limpio.

(Continúa en la página 71)

Charlas femeninas

Por DELFINA F. DE AGOSTINELLI

ES UNA FALTA DE CONSIDERACION HABLAR SIEMPRE DE NUESTRAS PENAS

POR qué ese afán de hablar y comentar su pena propia? Si todos tenemos penas; más grandes o más chicas, pero penas tenemos todos. Es imposible vivir sin ellas, ya que son lógico complemento de la vida.

Son un derecho de todos y de cada uno, ya que las fabricamos e inventamos, cada cual según su cerebro, su corazón, su maldad o su bondad. Porque los buenos también llevan lo suyo; a veces, en el afán de hacer bien, no son pocos los males que se acarrean.

Lo malo está en hablar de ellas, en contagiarlas, en hacer tragedia.

Debemos soportar, y en vez de rebelarnos, poner contra ellas nuestra paciencia.

Dice un viejo refrán árabe: "Si el mal que te aflige no tiene remedio, ¿para qué te afliges? Y si el mal que te aflige tiene remedio, ¿para qué te afliges?"

EL PASADO NO ES NUNCA COSA MUERTA: ES ACUSACION O ES TRANQUILIDAD

NO hay dolor humano comparado, por lo pesado e insistente, a aquel que se constituye en nuestro acusador cuando el pasado nos agobia con el peso de su reproche. Porque el pasado no es nunca "cosa muerta", ni pasado siquiera; es algo que vive en nosotros, puesto que es nuestra propia vida, y de la vida vivida, buena o mala, no puede deshacerse nuestro recuerdo.

Si hubo en él una falta, la falta amarga el presente.

Si hubo un fracaso, el fracaso nos persigue.

Si hubo una humillación, el escozor de esa humillación es como un cauterio en nuestra carne.

¡Cuántas veces el solo recordar el instante vivido, cuando por causa propia o ajena hemos caído en el ridículo, a través de los años aún nos avergonzamos, nos sonrojamos, sufrimos la sensación de volver a estar castigados por ese ridículo de nuevo!

El pasado es el maestro, o es el bochorno, o es el lamento. Si ha sido turbio, nubla nuestras horas; si ha sido limpio y claro, canta en nuestro oído y nos alegra el corazón.

Cuidemos el presente; no hipotequemos con él el porvenir ni los derechos de dicha del mañana, que el pasado no es nunca cosa muerta: es acusación o es tranquilidad, es sombra o es luz en nuestra vida.

HACER SIEMPRE LO QUE DEBEMOS Y NO LO QUE QUEREMOS ES LA LEY DE LA VIDA

CASI nunca en la vida podemos hacer "lo que queremos"; siempre debemos "hacer lo que debemos". Es ley fatal. Y para ventura nuestra lo es, porque el único control que llevamos es ése: de no poder hacer lo que queremos, de ir sujetos a lo que debemos hacer. La moralidad, el decoro, el pudor, impidiendo todo desacato, todo abuso de capricho.

Todo aquel que hace siempre lo que quiere, desobedeciendo al deber, malgasta torpemente, en un presente breve, los derechos a un porvenir tranquilo; porque lo que menos dura es lo alcanzado por el camino del capricho.

¿Quién puede hacer lo que quiere? Nadie. Ni el salvaje en sus bosques, ya que su deseo está pendiente de la naturaleza, de lo mucho que en ella falta para colmar sus anhelos, de lo mucho que sobra para sus pocos deberes.

Hay leyes que no escribieron los hombres, leyes de conciencia y de alma, que nos atan al pudor, y a la moral, y al amor, y al deber.

Cada vida es diferente y todas atadas por igual "a lo que debemos hacer", y no libres "a lo que queremos hacer".

Las vidas más claras y más dichosas son, no lo dudemos, aquéllas, las que respetaron los mandatos de la conciencia; las más inquietas fueron las que, obedeciendo a pasiones o caprichos, siguieron los impulsos de hacer lo que quisieron.

Desviarse es absurdo; no hay un solo acto de la vida que no vaya sujeto a los deberes; rehuirles es traer sobre uno mismo todas las molestias de la desorbitación y del desplazamiento social o familiar.

Volver no es lo mismo; encarrilarse tampoco; el que huyó de su ley, y vuelve, ya no obtiene lo que tuvo antes; el que encarrila su moral después del descarrilamiento, ya no va ni encarrilado, aunque sea moral.

La vida es corta cuando se trata de olvidar errores; la memoria de los hombres es inexorable; la palabra repite el mal, y mucho más resalta éste que el bien. ¡Parecería que el primero fuera hecho con brochazos de sangre, y que para el segundo se hubiera siempre carecido del colorido que lo hiciera resaltar!

RESPETEMOS LOS DERECHOS DEL DESTINO Y PROCUREMOS NUESTRO BIEN DE VIDA

UNA parte del destino está en nuestras manos. Depende de nosotros: podemos tejerlo, modificarlo, endulzarlo. Si las manos son hábiles, hacerlo dichoso; y si son torpes, empeorarlo. Es indudable que el que quiere trabajar no muere de hambre, y muere el que se echa en abandono, en inercias y en inutilidades.

No debemos quejarnos del destino, soportarle alguna vez, remediarle cuando se pueda.

Empeñarse en torcerlo es inútil, porque si una parte del destino está en nuestras manos, otra no lo está.

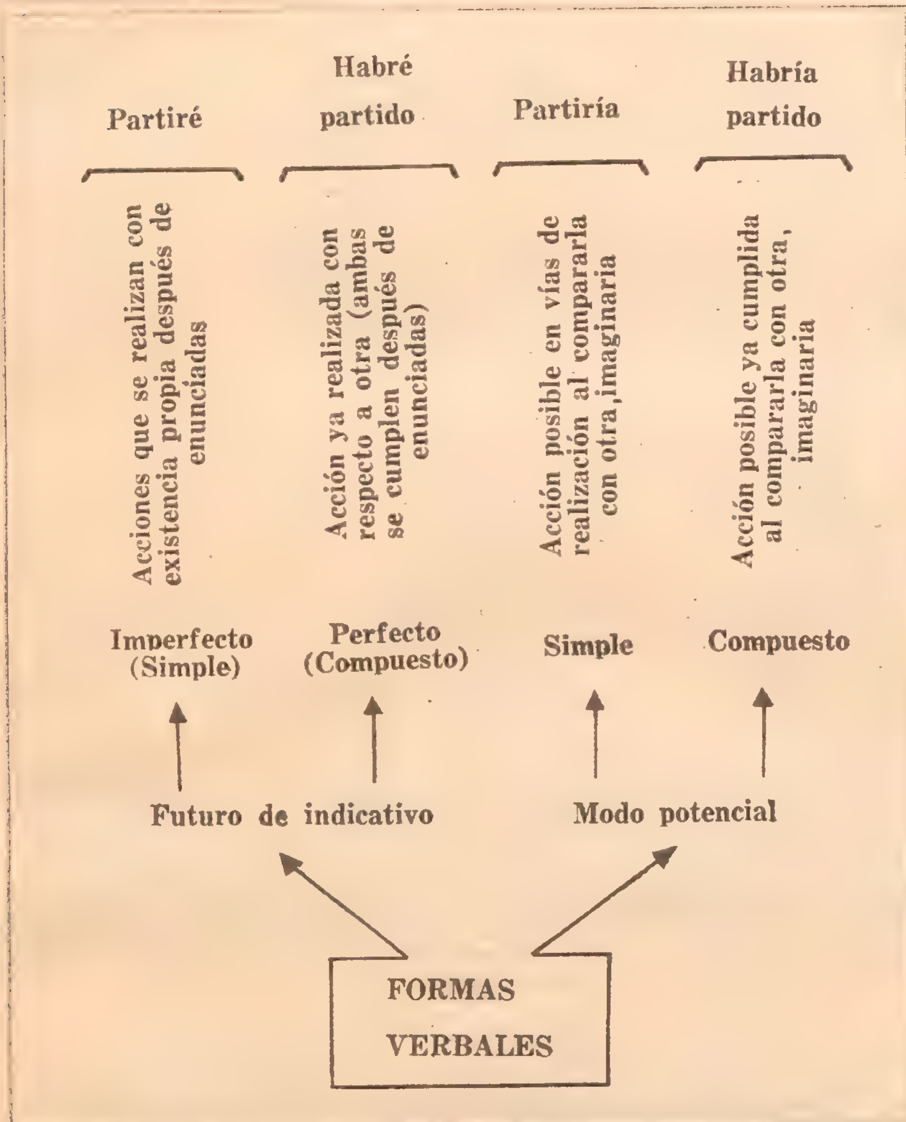
De esa parte es muy absoluto el destino. Nos lleva y nos trae. Nos impone y nos gobierna. Querramos o no, caemos bajo su imperio. ¡Y él no se equivoca! Cuando nos quita o nos da algo, sabe bien por qué lo hace.

A veces, nos aleja de quien amamos. Nos parece esto horrible; y es, sin embargo, lo que nos convenía; pasado el tiempo, lo comprendemos.

Procuremos hacer mejor nuestra vida, logrando todo lo que nuestra inteligencia es capaz de concebir; amasando con el trabajo de nuestras manos todo lo que en nuestras manos pueda caber. Endulzando con nuestro amor todo lo que nuestro amor sea capaz de conquistar y de ganar para goce de nuestra alma, para vida de nuestra ternura. Pero no gastemos nuestra energía luchando inútilmente contra el destino, porque él es siempre más sabio, más fuerte y más clarividente que nosotros.

ENTRE EL HOGAR Y LA ESCUELA

POR JUAN JACOBO



Uso de los futuros de indicativo y de las dos formas del potencial

PROSIGUIENDO nuestra serie de comentarios sobre el uso de las distintas formas verbales, damos hoy dos tiempos del modo indicativo (ambos futuros) y los dos del modo potencial (simple o imperfecto y compuesto o perfecto), que se prestan a un estudio comparativo por su estructura.

Antes de iniciar las nuevas explicaciones, se recordará un principio, enunciado en el artículo anterior (1), que dice así: "Los tiempos simples denotan la acción como no terminada aún (imperfecta); los tiempos compuestos, en cambio, la enuncian como concluída o perfecta."

Esto recordado, se presentan los dos ejemplos siguientes con el verbo **partir** en tiza de color.

Yo PARTIRE mañana para Córdoba.
Yo HABRE PARTIDO para Córdoba cuando tú llegues de Rosario.

Sobre la base de los conocimientos anteriormente impartidos, se hace observar: 1. — que se trata del verbo **partir**; 2. — que el verbo está en modo indicativo; 3. — que se trata del tiempo futuro; 4. — que se ha tomado la primera persona (en cada caso, especificar el porqué); 5. — que algo ha variado, no obstante, ya que difiere la estructura del verbo.

Por medio de una serie de preguntas se hará descubrir al alumno que el verbo es simple o imperfecto en el primer ejemplo, y compuesto o perfecto en el segundo. Aquí se dan los nombres de futuro imperfecto y futuro perfecto; se aplica el principio recordado al comienzo y se deduce que el futuro imperfecto de indicativo denota una acción que se realizará y que tendrá existencia en sí misma, y que el futuro perfecto enuncia una acción, con existencia en sí propia, que ya se habrá realizado cuando se produzca otra acción (**la de llegar de Rosario**). Se dan, entonces, las reglas para la formación de ambos futuros en las tres conjugaciones (siempre en verbos regulares) y se establecen las normas del

USO DE LOS FUTUROS DE INDICATIVO

1. — Empleo el futuro imperfecto (o simple) de indicativo cuando quiero enunciar una acción que se realizará, con existencia en sí propia, después del momento en que se habla (YO PARTIRE).

2. — Empleo el futuro perfecto (o compuesto) de indicativo cuando quiero enunciar una acción, de existencia en sí misma, que debe haberse realizado cuando se produzca otra.

Terminado el análisis del indicativo, se pasa al

MODO POTENCIAL

Se recuerda que este modo enuncia las acciones que no llegan a realizarse porque lo impide un inconveniente. Es decir, **expresa las acciones posibles**, y sin determinación de tiempo, como se ve en las oraciones que siguen: **Tendría en aquella época unos quince años** (esto es, **era posible que tuviera quince años.** ¿Cuándo? En aquella época — pasado); **yo iría ahora mismo si pudiera** (o sea, **posibilidad de ir ahora** — presente); **pasado mañana sería domingo si hoy fuera viernes** (**posibilidad de ser domingo** pasado mañana — futuro).

En seguida se plantean estos dos ejemplos con el verbo **cantar** en tiza de color:

1. — Yo cantaría si tuviera linda voz.
2. — Yo habría cantado en tu fiesta de ayer si me hubieses invitado.

Se aplica el principio referente a tiempos simples y compuestos y se sacan estas reglas prácticas:

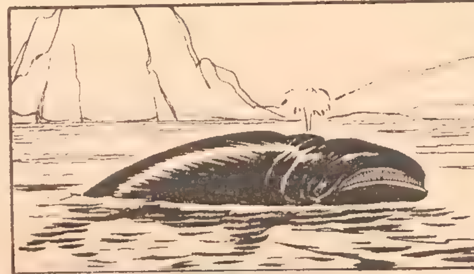
1. — Uso el potencial simple cuando quiero enunciar una acción posible como en vías de realización (CANTARIA) al compararla con otra, imaginaria, que le sirve de complemento (TUVIERA linda voz).

2. — Uso el potencial compuesto cuando quiero enunciar una acción como ya cumplida (HABRIA CANTADO) al compararla con otra, imaginaria, que le sirve de complemento (HUBIESES INVITADO).

Se concluye dando las normas de la formación de los potenciales en verbos regulares de las tres conjugaciones.

(1) Ver esta misma sección en el MUNDO ARGENTINO correspondiente al miércoles 5 de octubre.

ANIMALES TIPICOS



De los mares fríos, la ballena, que es un mamífero, a pesar de su apariencia de pez.



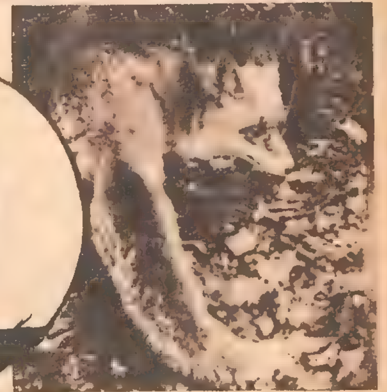
Del monte, el puma, al que también se le llama león americano.



Del desierto, el camello, que puede pasar muchos días sin beber por las reservas que tiene en su giba.



De la llanura, el avestruz, ave que se distingue por la velocidad de su carrera y las gambetas que hace.



Del bosque, el zorro, mamífero carnicero temible por sus filosos dientes y su astucia.



Del río, los peces, que son animales adaptados a la vida acuática y respiran por branquias.



De las regiones polares, los pingüinos, cuyo otro nombre no olvidaréis nunca: se llaman también pájaros bobos.



De la montaña, la llama, que suple al caballo en las faenas rurales.

Hay que combatir la tartamudez apenas se presente en los niños

LA tartamudez puede tener su origen en defectos de los órganos encargados de la fonación. Pero lo más común es que obedezca a motivos puramente psíquicos: el pequeño comienza a tartamudear, por ejemplo, para atraer sobre sí la atención de los padres, a fin de que lo colmen de solicitudes.

En cualquiera de ambos casos, se trata de un defecto que repercutirá negativamente en la vida futura del niño, y que los padres, por tanto, están obligados a combatir apenas lo adviertan.

Para lograr este propósito, nada más aconsejable que concurrir, acompañado del niño o niña, a un instituto de sordomudos (Santa Fe 4130, para niñas, y Avellaneda 1825, para varones), donde prescribirán el tratamiento más adecuado.

Para las Madres

Por el Dr. ESCARDÓ
MEDICO DE NIÑOS

LAS SOLUCIONES MAGICAS

CUANDO las mamás ven alguno de sus chicos flacos, pálidos o inapetentes como resultado de una alteración orgánica que llega a perjudicar su crecimiento y vitalidad, es común y corriente que soliciten del médico **un tónico** u otro medicamento que solucione de un modo enérgico, rápido y firme el problema de la salud. Es curioso observar cómo se espera una solución que podemos llamar mágica, puesto que por su sola y simple presencia puede hacer desaparecer pronto el mal y la causa que lo determina. No se piensa casi nunca que esa aflojera, que ese decaimiento, que esa flacura no son enfermedades por sí mismas, sino manifestaciones de causas más hondas que alteran al organismo en general; son, para valernos de una comparación tan antigua como exacta, simplemente el humo de un fuego que no es aparente, pero que es el que lo produce y el que destruye y altera realmente. El más común de los trastornos, la falta de apetito, por ejemplo, puede responder a causas múltiples y harto distintas; así, por ejemplo, unas veces a un régimen alimenticio incompleto o inadecuado para la edad del niño, otras a la falta de determinadas vitaminas, otras a una enfermedad aguda que se está incubando o a una infección crónica; en ocasiones, a errores higiénicos en la vida o en el modo de preparar el alimento, o bien a funciones digestivas mal cumplidas, por ejemplo, las que derivan de una dentadura careada o de un estreñimiento habitual.

Claro es que no pretendemos dejar así completa la lista de las numerosas causas capaces de producir inapetencia, sino tan sólo dar una idea de lo distintas, variadas y dispares que ellas pueden ser. De este concepto se derivan dos consecuencias: primero, que sólo un examen médico completo, prolijo y ahondado puede determinar en cada caso la conducta que tenga que seguir, y segundo que jamás puede esperarse la solución de un tónico o de un alimento determinado.

Es común que las madres, sugestionadas por una propaganda mentirosa e interesada, crean que tal o cual alimento, dado una, dos o tres veces por día, basta por sí solo para producir chicos fuertes, sanos y rozagantes. Los avisos lo repiten en todos los tonos y llegan a persuadir a muchísima gente que espera soluciones simples de problemas complejos; pero ello significa olvidar que la salud y la normalidad dependen de toda una conducta higiénica, de un sistema alimenticio y de una enorme cantidad de factores de herencias de modo de vida, agentes infecciosos, etc., etc., que no pueden encontrar un remedio en tal o cual forma de alimentación exclusiva y "mágica".

Nada habría de peligroso en que esos alimentos pregonados por la publicidad sin control no dieran resultado, porque eso lo vería rápidamente la gente que los empleara; lo que de verdad importa, es que como se aplican con fe hacen perder un tiempo precioso, en tanto se espera que actúen. Un ejemplo aclara este modo de ver: si un niño está macilento porque tiene una enfermedad que se inicia, y se le da el tónico o el alimento, y esperando su efecto pasa el tiempo necesario para que el mal avance, habiéndose así perdido la ocasión de tomarlo en su principio, lo que hubiese permitido una exploración médica, sino se esperara una solución simplista y categórica. Es por eso que ese modo de proceder, apoyando en un solo recurso todas las soluciones, significa una real mala educación sanitaria del público.

Todo esto no significa abrir juicio sobre los tales productos, que, sin duda, estarán seria y correctamente preparados, sino saber de un modo claro que su uso no implica la eliminación de los demás cuidados y precauciones de orden médico e higiénico, porque la ciencia no ha descubierto fórmulas únicas que modifiquen esencialmente el organismo humano de un modo tan fácil y rotundo como lo pretenden esos anuncios que tan profusamente se ven en todas partes.

No nos oponemos a que esos y otros alimentos se empleen y ensayen; pero sí a que se crea que por sí solos pueden dar fortaleza, vigor y salud. Esa suposición descabellada, desde el punto de vista científico y lógico, es, además, peligroso si es aplicada a la infancia, en la cual el equilibrio orgánico está exigido por el crecimiento de una manera que exige una vigilancia más frecuente y sagaz; sólo el consejo del especialista que revise con periódica regularidad a la criatura pude aportar una solución seria y fundamentada.

Este criterio simplista y habitual es aplicado a todas las situaciones equivalentes: las mamás quieren curar la tos con un jarabe o con unas pastillas; el eczema, con una pomada, y el enflaquecimiento con un tónico, sin pensar que se trata de procesos serios de los que la tos, la erupción de la piel o el peso son signos exteriores de causas más profundas. Es necesario habituarse a considerar la salud infantil y, como es obvio, la salud de todos en general, como un problema de singular importancia.

Cuando un automovilista oye un ruido no habitual en su motor, no se contenta con atenuar ese ruido: desea que un técnico responsable suprima la causa que lo determina; no hay razón alguna para aplicar otro criterio en materia de salud infantil; bien están los buenos alimentos y los tónicos, pero no son por sí solos suficientes y bastantes; esperar de ellos más de lo que pueden dar, siguiendo consejos interesados, es adquirir una falsa noción de las cosas, que, desgraciadamente, tiene a menudo desastrosas consecuencias.

No hay fórmulas mágicas que resuelvan la vitalidad y el crecimiento, como no hay un agua maravillosa que haga crecer los árboles lozanos; sólo un cuidado minucioso, oportuno y eficiente, puede dar por resultado que los árboles lleguen a su plenitud y madurez libres de defectos y alteraciones. En esta ocasión, el símil de la planta y del jardinero cuidadoso es de un valor significativo y sugerente.

CONSULTORIO

(Continuación de la página 68)

Su objeto es lubricar la piel, penetrar en los poros, que sólo libres de toda impureza permiten tal acción. Tanto la crema nutritiva como la que se usa para limpieza deben ser aplicadas con masajes. Estos masajes deben ser siempre ascendentes: llevar la piel y los músculos hacia arriba, nunca hacia abajo. Esto no quiere decir que hay que estirarlos y sacarlos de lugar; simplemente, significa que los movimientos de los dedos deben ir hacia arriba. El cutis grasoso se limpia perfectamente bien con jabón y agua tibia. El cutis seco necesita una crema. El agua lo deseca. No se aplican nunca dos cremas de distinto tipo la una sobre la otra. Se llama crema de día la que sirve como base del maquillaje. La crema de noche es la nutritiva, y como le dije anteriormente, debe ser extendida sobre el cutis perfectamente limpio. Retire lo que resta de ella luego que la piel la ha absorbido, con un trocito de algodón húmedo. La pequeña porción que queda sobre el cutis lo lubrica durante la noche. Por la mañana, antes del baño, es conveniente repetir la aplicación de crema nutritiva. La ligera película que deja sobre el cutis, una vez enjugado con un trocito de algodón, sirve ya de base del polvo. Quedo a su disposición para cualquier otra consulta.

DE LAS NUEVAS *Colecciones*



Conjunto de piqué rayado en blanco y ladrillo; la pollera lleva grupos de tablas adelante y atrás, pespunteadas hasta más abajo de las caderas. La chaqueta blusón es sobria, y en el talle tiene un cinturón de cuero color ladrillo. Botones blanco y ladrillo.



Para una toilete de crêpe estampado, interesante detalle de cuello y solapas de piqué blanco de algodón. La toca del modelo es también de piqué almidonado, y hace "un plato" sobre los ojos, y cinta sostenida en la nuca.



Con género estampado con lunares, he aquí un modelito sencillo y muy chic. El vestido es abotonado de arriba abajo con botones chatos de nácar. En el escote anuda un pañuelo del mismo género con lunares, pero de colores contrastantes.



Verde y blanco combinan para el estampado de esta toilette primaveral. El modelo lleva pollera acampanada, y la blusa hace pliegues adelante, sostenidos en el escote y en el talle. Complementa un doble cordón retorcido de perlas grandes.



La elegante de más de treinta años estará distinguidísima con una toilette así: conjunto sastre, negro, de grueso crêpe, blusa de linón blanco, chatelaine de oro antiguo y sombrero de gruesa paja blanca con velo negro.



Modelo hecho en gruesa seda color amarillo pálido con estampado multicolor de tono suave. La pollera es amplísima, mangas cortitas y rectas y blusa casi severa, con escote a la base del cuello.



Una cara de rasgos interesantes lucirá admirablemente con una toca como ésta, hecha en paja brillante de matiz obscuro. Las proporciones de este sombrero sólo condicen con una silueta fina, preferentemente alta y muy elegante.

Buen gusto y delicadeza son las notas predominantes de la moda actual



Accesorios de última moda para lucir después de las seis de la tarde: enorme bolso de terciopelo, guantes al codo del mismo material, cadena larga con colgante de metal labrado y pulseras de imitación antigua hechas en oro y plata "vieja", cinceladas.



Para un vestidito estampado, estival, he aquí un lindo detalle para escote y mangas. El escote es apenas fruncido y hace pestaña de dos centímetros. Las mangas cortadas al bies forman pliegues arriba.



Juventud



Seda floreada; ruedo, escote y puños ondeados.



Cashá color canela; toca y velo blanco.





Seda floreada; tocas chatas de paja gruesa.



Modelo de crêpe estampado; capelina de paja.

OLYMPE BRADNA

se llama esta chica de los estudios de la Paramount. Viste conjunto de crêpe floreado y blusa de seda blanca.
Foto Paramount.

IMPRESO EN LOS TALLERES GRÁFICOS DE LA EMPRESA EDITORIAL HAYNES LDA., S. A.